

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

SENTIRSE EXTRAÑO

Discursos sobre una masculinidad extraña

**TRABAJO TERMINAL QUE PARA
OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA**

PRESENTAN:

RAMÍREZ REYES KEVIN BRANDON

ASESORES:

DR. RODRIGO PARRINI ROSES

LECTORES:

DRA. EDITH FLORES PÉREZ

ÍNDICE

ÍNDICE	1
GENEALOGIA DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
UNA MIRADA A LOS ESTUDIOS DE MASCULINIDAD	11
LA EXTRAÑEZA EN EL CAMPO DE INVESTIGACIÓN	21
ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y SU IMPLEMENTACIÓN	30
Horizontalidad y coproducción de conocimiento	30
El cuerpo como estrategia metodológica	32
Narrativas como estrategia de investigación	35
TRABAJO DE CAMPO	39
Primer acercamiento con VATOS	39
Segunda participación	44
Tercera participación	47
Entrevistas individuales	50
Entrevista grupal	53
REFLEXIÓN SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO	59
REFERENCIAS	90
ANEXOS	93

[Volver al inicio](#)

GENEALOGIA DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El proyecto de investigación se problematizó bajo ciertos atravesamientos que cada integrante del equipo expuso, algunas charlas se suscitaron para elegir el tema de investigación. En un primer momento pensamos en un tema de interés para todos, pero no solo se buscaba que fuera de interés, sino que pudiéramos encarnar el tema seleccionado. Después de algunas reuniones y discusiones nos dimos cuenta de que la masculinidad no solo estaba siendo encarnada por algunos miembros del equipo de investigación, sino que representaba algunas incomodidades o disgustos según nuestros posicionamientos como sujetos.

La masculinidad representaba un problema antes de considerarlos uno, y fue a través de varias charlas, discusiones, investigaciones y observaciones que decidimos investigarlo. De esta forma decidimos trabajar con un grupo de universitarios cuyo colectivo llamado RELEVO XXI, ha formado distintos grupos con distintos intereses y posicionamientos que han generado lo que ellos denominan “espacios seguros”. REVELA con posicionamientos feministas, RELEVEDIVERSEX cuyos integrantes son de la comunidad LGBTIQ+ y VATOS EN DESPATRIARCALIZACIÓN espacio instituido solo por hombres. Estos espacios al interior del colectivo de RELEVO XXI, han establecido espacios seguros, pero al mismo tiempo han fragmentado al colectivo principal, todos ellos tienen un propósito común, el cual es luchar en contra de cualquier forma de dominación. Este colectivo está constituido en su mayoría por jóvenes de entre 20 a 30, años algunos de ellos universitarios, otros en maestría. El colectivo ha autogestionado círculos de estudio, en donde se retoman lecturas sobre la masculinidad, así como una actividad política bastante activa en universidades y campañas políticas.

La investigación ha tenido muchos cambios, en un inicio la masculinidad fue explorada en lecturas, pero cuando se realizó el campo exploratorio el acercamiento con el colectivo nos reveló que la masculinidad no se acoplaba a nuestra investigación teórica. El campo exploratorio nos reveló un parámetro importante, las coordenadas de nuestra investigación, nuestra posición dentro del campo al cual nos enfrentaríamos y cómo nuestros propios fantasmas respecto a la masculinidad estarían implícitos.

Aunado a esto debemos mencionar que el proyecto de investigación se suscitó durante la pandemia provocada por el COVID-19 y el regreso a actividades presenciales; actividades académicas en la universidad, y actividades económicas y sociales en la Ciudad de México. Este hecho fue problemático para llevar a cabo la investigación, tanto para realizar el trabajo de campo como para nuestra.

El colectivo RELEVO XXI comenzaba también a planear sus actividades presenciales, sin embargo, muchas de nuestras actividades fueron mediante salas ZOOM según los horarios del colectivo. Estas circunstancias fueron determinantes para nuestro trabajo de campo dado que no podíamos elegir realizarlo de forma presencial, sino trabajar bajo las circunstancias que dictara el colectivo y las circunstancias histórico-sociales que atravesábamos. Por ello, durante el trabajo de campo se realizaron observaciones participantes en las salas de zoom en los círculos de estudios y entrevistas individuales y colectivas según los cambios en las medidas de seguridad y salud que se desarrollaran en la ciudad.

Las observaciones fueron realizadas por los varones del equipo de investigación ya que nuestra integrante femenina no fue aceptada en los círculos de estudio de “Vatos en despatriarcalización”. Este hecho es determinante dado que en nuestro seminario teórico/metodológico con la Dr. Sara Makowski el cuerpo era un elemento fundamental para la investigación, lo que encarnábamos y representábamos para nuestros colaboradores era determinante para poder llevar a cabo el trabajo de campo; además nos reveló un elemento problemático: nuestras representaciones corporales y de identidad en el campo, y que no habíamos valorado hasta tratar de implementar una estrategia metodológica.

Para los varones del equipo fue fácil acceder a los círculos de estudio denominados “vatos en despatriarcalización”. Sin embargo, para nuestra integrante femenina el acceso fue restringido a este espacio de “hombres”, la representación femenina construida en nuestros colaboradores y de este espacio hacía imposible su integración. Pero, esta feminidad fue usada a favor para poder llevar a cabo acercamientos con algunas integrantes de RELEVA, nuestra compañera logró un acercamiento con chicas del colectivo para poder comprender más sobre los atravesamientos de la masculinidad de todo el colectivo. Para los integrantes hombres del equipo de investigación también fue restringido el acceso a los espacios de

RELEVA, las representaciones sobre la masculinidad hacían imposible poder estar en sus reuniones y actividades, por lo que el trabajo de campo fue todo un reto. Sin embargo, logramos usar esas representaciones imaginarias para integrarnos a sus espacios y realizar observaciones participantes, así como un ejercicio de escucha constante, y de usar los elementos en contra a nuestro favor.

La investigación tomó un rumbo distinto cuando se llevaron a cabo entrevistas individuales a los integrantes de RELEVO XXI, estos colaboradores formaban parte de los grupos “Relevediversex”, “Releva”, y de “Vatos en despatriarcalización”. En estas entrevistas surgió un elemento fundamental para nuestra investigación, en ellas la extrañeza sobre la masculinidad se hizo presente en casi todas, así como de las charlas en los círculos de estudio. La masculinidad aparecía como una incomodidad, como algo ajeno a los integrantes, un modelo de masculinidad que no lograban replicar. Sin embargo, debemos decir que esta extrañeza en relación con la masculinidad no solo era experimentada por los miembros de Releva XXI, el equipo de investigación también lo experimentó, existió un momento de identificación con nuestros colaboradores; en algún punto nos percatamos que los posicionamientos de los integrantes del colectivo no eran tan distintos a nuestros posicionamientos.

Durante los TACOS, nuestro asesor notó que esta extrañeza afectaba al equipo, ante ello nos posicionamos dentro de la investigación generando un conocimiento situado en un aquí y ahora pero también de sujeto/s situados lo que algunos autores como Ripamonti, Paula (2017), Puglisi, Rodolfo (2019) Patricia Aschieri (2013) denominan conocimiento situado, y sujeto/s situados. La masculinidad que atravesaba a los miembros del equipo de investigación generaba incomodidad, y un sentimiento similar al “*unheimlich*”, algo familiar, pero al mismo tiempo extraño término usado por Sigmund, Freud (1976) en su obra *Lo ominoso*. Se pensaba estudiar la masculinidad desde lejos, desde fuera, sin embargo, en el proceso de investigación logramos comprender que no podíamos investigar la masculinidad como algo ajeno a nosotros, como si no estuviésemos implicados en el proceso de investigación. Nuestras angustias y deseos de conocer más sobre la masculinidad fueron proyectados sobre nuestros colaboradores, cuando preguntábamos sobre la masculinidad pudimos comprender que también nos preguntábamos a nosotros

mismos, buscábamos respuestas en otros cuando también debíamos preguntarnos a nosotros mismos.

Este sentimiento de extrañeza fue todo un reto para nosotros, generó incomodidad y conflicto en los miembros del equipo, pero fue usada a favor para problematizar la investigación y darle no solo las coordenadas sino una dirección. Los TACOS fueron determinantes para comprender esta problemática, dado que existía una extraña forma de evadir este problema, para nosotros fue difícil aceptar que la masculinidad representaba un problema no solo para el colectivo, sino para nuestro propio equipo, nos negamos a escuchar a nuestro asesor y escuchar cuáles eran los problemas que nos generaba. Nuestro asesor generó varios ejercicios para poder comprendernos, en primer lugar, ejercitar la escucha y, en segundo, poder usar esta problemática a nuestro favor.

El trabajo de campo nos reveló el verdadero problema de investigación respecto a la masculinidad, nos posicionó dentro de la investigación y determinó el rumbo y la dirección de la investigación. Pero el proceso en el trabajo de campo siempre tuvo un acompañamiento por parte de nuestro asesor, quien nos interpelo y nos hizo darnos cuenta, de nuestros problemas para afrontar que la masculinidad no era algo que se debía investigar como algo ajeno, así como para generar una investigación en “colaboración”, en primera instancia entre los miembros del equipo y con los miembros del colectivo.

Algunos miembros mostraban sentirse extraños al no poder seguir replicando el modelo social masculino, este hecho fundamentó la relevancia sobre el proyecto y surgió un elemento nuevo, la extrañeza, como un elemento incómodo, que generaba cambios en el colectivo, pero que se “politizaba” posicionando lo masculino como agente reproductor del patriarcado. Este último elemento, “lo político”, es de suma importancia dado que el colectivo realiza sus actividades políticas relacionadas con el feminismo y en contra del patriarcado. En el espacio de Releva con círculos de estudio, en el de “vatos en despatriarcalización” como los círculos de estudio que promueven la “despatriarcalización” y la marcha de la comunidad LGBTQ+ en junio de 2022 en la que la comunidad de Relevediversex se unió, por nombrar algunas. Relevo XXI genera sus actividades en sus diversos espacios y politiza el sistema de dominación patriarcal como eje fundamental. Un partido de izquierda respalda sus

actividades en contra de esta forma de dominación y agenda actividades para poder sustentar ciertos cambios y estructuras al interior del colectivo.

Estas estructuras y formas de relacionarse solo fueron comprendidas a través del trabajo de campo, en la medida en la que participábamos más en las actividades del colectivo y accedíamos a sus espacios como el grupo de Telegrama o el círculo de despatriarcalización en donde comprendíamos más sobre la relevancia de la masculinidad, los discursos en los que se sustenta y las incongruencias que existen entre discursos y acciones. Estas y otras problemáticas pudieron observarse en las entrevistas, en las observaciones participantes y en las charlas o narrativas de algunos miembros.

De esta forma, nuestro proyecto de investigación en torno a la masculinidad se problematizó a medida que se investigaba al colectivo. Sin embargo, lo más relevante que podemos decir, es que estas problemáticas que observábamos en el colectivo también se suscitaban al interior de nuestro equipo de investigación, comprendimos que los problemas antes mencionados no eran elementos aislados y situados sino problemas de relevancia social, estructuras a nivel macro en lo social y lo micro al interior del colectivo y que cobraban sentido para nosotros en nuestra formación como psicólogos en el área de concentración social.

Nuestra formación en 10°, 11° trimestre se encaminaba más a observar y comprender la relevancia de las estructuras sociales a nivel macro y micro, sus configuraciones en distintos aspectos, desde las configuraciones afectivas, a las configuraciones de poder, género y económicas que se establecían en la realidad, así como de la importancia de los cuerpos y su relación con los otros, o bien algunas herramientas que nos vincularan en la investigación, en este caso nosotros éramos la mejor herramienta para escuchar, para participar, para observar y para comprender lo que sucedía en el proceso de investigación, tanto al interior del equipo como en campo de trabajo. Los TACOS nos ayudaron a comprender que las problemáticas en el colectivo y de nuestros colaboradores no eran tan distintas a las de nosotros, y que los problemas que ellos enfrentaban también los enfrentábamos nosotros, esto establecía un nivel de identificación y de comprensión del fenómeno que observábamos e investigábamos. La mirada no se volvió ajena sino comprensible en la medida en la que nuestra posición como investigadores se reducía y nos

situábamos como actores sociales, nos dimos cuenta de que no se puede investigar lo social sin estar implicado en el proceso, en la construcción del conocimiento y la comprensión de la realidad junto a nuestros colaboradores y no alejados de ellos.

Posterior a llevar a cabo nuestro campo de trabajo el equipo de investigación fue afectado más de lo previsto, los problemas se agravaron, los posicionamientos e identificaciones con el colectivo fragmentaron el equipo de investigación, la masculinidad que encarnaba y representaba dentro del equipo de investigación estableció lejanía y poca comunicación con mis compañeros. El equipo había realizado una fragmentación similar a la Relevo XXI. Los problemas al interior del equipo no fueron nada distintos a los del colectivo, exigencias para cambiar las formas de relacionarnos, exigencias para afrontar y responsabilizarnos de nuestros actos de nuestro proceso de investigación. Traté de conversar y establecer líneas de comunicación con mis compañeros, solicitar de manera recurrente su compromiso y responsabilidad ante el problema, sin embargo, no fue tan diferente a lo que pasó en el colectivo de Relevo: al solo establecerse compromisos y no la praxis el equipo se fragmentó llevándome a salir del equipo de investigación. Este acontecimiento curiosamente coincidió con lo sucedido también el espacio de “vatos en despatriarcalización”, César, el coordinador de ese espacio, tomó la decisión de dimitir y tomar un descanso de este espacio.

Para mí esta decisión tenía sentido, César un vato que coordinaba a un grupo de hombres contra la despatriarcalización y que durante el campo de trabajo pude notar que solicitaba recurrentemente a los hombres de este espacio participar, hacía lo posible para realizar acciones y establecer comunicación con los integrantes de este espacio, sin embargo, no había respuestas favorables. La participación de los hombres era casi nula, 2 o 3 llegaron a participar en los círculos de estudio, así como en nuestras entrevistas. Quizá puedo comprender su salida, al igual que César traté de solicitar al equipo que se unieran al proceso de investigación que participaran en su construcción, que se responsabilizaran en el proceso reflexivo y crítico, sin embargo, al igual que con los vatos, la participación era casi nula, así como la responsabilidad de su proceso en la investigación. Dimití a coordinar o hacer un intento de coordinar al equipo de investigación. “El proceso de despatriarcalización es colectivo, pero es necesario el compromiso primero con uno mismo para después

llevarlo a lo colectivo” (César) al llevar a cabo una investigación en equipo, al igual que el proceso de despatriarcalización, requiere de un compromiso con uno mismo para después llevarlo a lo colectivo. Sin embargo, esto no sucedió; la ausencia de una congruencia entre discurso y praxis estableció la ruptura del equipo de investigación, los problemas del colectivo terminaron por ser replicados en el equipo de investigación el campo de trabajo afectó al equipo de investigación, sobrepasándolo todo.

Ser afectado de esta forma por el campo ha establecido que parte del proyecto de investigación sea realizado solo por mí y considero que la masculinidad y la extrañeza estuvieron siempre presentes en la investigación, así como las identificaciones con los miembros del colectivo. Los deseos, angustias y problemas en ocasiones no se quedan el campo de trabajo, son tan fuertes que las líneas que marcan las diferencias entre investigador y coinvestigador son tan pocas visibles que te llevan más allá de los límites.

Por otro lado, me gustaría presentar las preguntas de investigación que se realizaron para comprender lo que sucedía al interior del colectivo, pero que en algún momento también fueron determinantes para comprender los problemas que se suscitaron en el equipo de investigación.

- ¿Dónde se sustenta la masculinidad si no es en las prácticas de género?
- ¿Cómo se reconstruye la masculinidad cuando se critican las conductas sociales aprendidas que establecen una identidad de género?
- ¿Por qué si hombres y mujeres de los colectivos buscan terminar con las desigualdades, producto del patriarcado, no pueden deconstruir y reconstruir la figura masculina de manera conjunta?
- ¿La reconstrucción sobre la masculinidad es una exigencia social, o un deseo de otros proyectado en la colectividad?
- ¿Cuáles son las alternativas de masculinidad propuestas por los colectivos?
- ¿Cuáles son las propuestas políticas de los colectivos para erradicar la reproducción de una estructura patriarcal?

La primera y segunda pregunta surge debido a que en los círculos de estudio y en las entrevistas los discursos critican las actividades masculinas, se llevan a cabo

ciertos cuestionamientos a las conductas socialmente aprendidas, pero no se menciona un nuevo modelo o alternativa, existe un momento en el que nos preguntamos en donde se sustenta la masculinidad de los miembros si no es en las prácticas de género. Se sustenta acaso en su sexualidad o en los discursos en torno a su masculinidad.

La tercera pregunta fue una de las más determinantes para la investigación dado que todos los integrantes del colectivo decían estar en contra de cualquier forma de dominación, sus posicionamientos políticos de izquierda los llevaban a posicionarse en contra incluso de ciertas conductas masculinas que establecieran una dominación a el género femenino y que debían de ser modificadas. Sin embargo, existía una gran contradicción cuando generaban espacios separatistas en los que se sentían seguros e identificados según sus posicionamientos subjetivos, establecían su propia agenda, sus propias actividades y sus propios espacios. Todos decían estar en contra del patriarcado y del machismo, pero no podrían generar un espacio común en donde todos lucharan por ese objetivo común.

Esta pregunta no solo fue determinante para llevar a cabo la investigación, también lo fue para el equipo de investigación, dado que todos y cada uno de nosotros queríamos investigar la masculinidad, sin embargo, nuestras propia subjetividad y posicionamientos hicieron casi imposible ponernos de acuerdo y llegar a este espacio común en donde se pudiera llevar a cabo una investigación conjunta. La masculinidad nos interpeló más de lo previsto por lo que en los TACOS retomamos esta pregunta para poder avanzar en la investigación, para comprendernos más a nosotros y nuestra semejanza con nuestros colaboradores situándonos en la investigación y encarnándola de la mejor manera posible.

En cuanto a la cuarta pregunta, se realizó pensando en que los miembros de “vatos en despatriarcalización” habían sido interpelados por las mujeres y más claramente por el feminismo. Algunos miembros del colectivo mencionan que interpellaron a los hombres para generar cambios en las actividades y acciones que se llevaban en contra de las mujeres, lo que nos lleva pensar que tal vez no fue un deseo propio lo que los motivó a realizar un cambio en su masculinidad sino el deseo de otros proyectado en ciertos miembros del colectivo.

Las dos últimas preguntas son similares, pero es importantes mencionar que cada grupo genera sus propias actividades y agendas políticas, cada uno de ellos con sus experiencias y posicionamientos buscan distintos cambios, sin embargo, todos y cada uno de ellos menciona que es importante acabar con cualquier forma de dominación por lo que, el principal cambio radical primero en ellos mismos llevando estos cambios a lo colectivo. Sin embargo, aun no se tiene claro cómo realizar los cambios necesarios de manera política, es algo que se trabaja día a día, pero no por ello no podíamos dejar de preguntárselo a los miembros del colectivo.

UNA MIRADA A LOS ESTUDIOS DE MASCULINIDAD

Para establecer un marco de referencia sobre el concepto de masculinidad o masculinidades recurrí a investigaciones realizadas en América Latina para situar de manera más precisa el conocimiento sobre el tema. Es necesario mencionar que los estudios de masculinidad se han realizado desde ya hace varias décadas. Autores como Óscar Misael Hernández (2008) menciona que los estudios sobre masculinidad en México se han realizado desde 1980, así como algunos otros estudios realizados por universidades de Estados Unidos en 1990 los denominados *Men's Studies*. Las investigaciones realizadas en México han hecho “[...] uso indiferenciado entre los términos identidad masculina, masculinidad y masculinidades. Kenneth Clatterbaugh (1998) ha señalado acertadamente que existe una imprecisión conceptual, ya que no hay una definición consensuada respecto a estos términos“. Citado por Óscar Misael Hernández (2008, p.234).

Por ello es preciso mencionar que en esta investigación se usará el termino masculinidad para referirnos a la masculinidad de nuestros colaboradores en el colectivo de Relevó XXI y en todos los espacios que lo conforman, y de esta forma no usar el termino masculinidades, o identidad masculina para establecer menos ambigüedad sobre el término. Además, debo mencionar que los estudios sobre las masculinidades establecen ciertas coordenadas que establecen un marco de referencia sobre el objeto de estudio. De esta forma el contexto cultural adquiere un valor importante en la presente investigación, esto significa establecer las coordenadas históricas sociales sobre las que se lleva a cabo. Por ello se debe, “[...] hablar de *la construcción de masculinidades* dado que hay variaciones históricas y culturales tanto de las representaciones como de las relaciones de género construidas

y negociadas entre hombres y mujeres y hombres entre sí en diferentes momentos, contextos y situaciones”. (Óscar Misael Hernández. 2008. p. 235).

Considero que se debe pensar en una construcción de las masculinidades desde los contextos y situaciones, así como de los cambios históricos, y la delimitación de los sujetos que nos permitirán entender incluso ciertas prácticas culturales. Sin embargo, esto no es todo lo que hay que tener en consideración cuando se lleva a cabo una investigación sobre las masculinidades, otros elementos se suman, como el género que se establece en muchas ocasiones como una categoría de análisis; es decir que el género puede pensarse como una forma de categorizar a los sujetos y definir incluso su orientación sexual o una identidad que no correspondería a el sexo con el que se nace. El género también establece prácticas encarnadas, es decir ciertas prácticas históricas, sociales y culturales, así como ciertas ideologías que se establecen en la subjetividad de nuestros coinvestigadores. En otras palabras, existen prácticas masculinas que se establecen en un momento histórico y social determinado incluso territorialmente se establecen ciertas formas de ejercer la masculinidad. “ Y dado que el género originalmente fue propuesto como un concepto para analizar las diferencias sexuales y los significados culturales atribuidos a los sexos en diferentes tiempos y contextos (Scott 1988 y Lamas 1996), no hay géneros sino ideologías y representaciones sociales de género que se vinculan con las categorías dicotómicas de lo masculino y lo femenino”. Citado por (Óscar Misael Hernández. 2008. p. 236)

De esta forma considero que el género es una categoría de análisis importante para la investigación dado que establece por un lado una construcción epistemológica sobre la sexualidad, género y prácticas corporales, pero también y aunado a esto ideologías que establecen una dicotomía entre los géneros, masculino/feminidad que entran dentro de cuestiones Cisgénero¹, y dejando de lado otras alternativas, como lo son los miembros de la comunidad LGBTIQ+. Esto representa un problema que se suma al intentar establecer que es masculinidad y feminidad, propongo que la lectura de esta investigación no piense en establecer una definición etimológica o con un significado bien delimitado sobre la masculinidad, sino que pensemos en la

¹ Vid. (Fabbri, Luciano [et al.]; (2021) pág. 124. Cissexual es una persona que asume como propio el género socialmente asignado. Una persona cissexual es una persona no trans.

masculinidad, desde los significantes de nuestros colaboradores para definir qué significa ser un hombre y una mujer y como la disidencia se establece dentro del marco binario.

Por otro lado, Nelson Minello Martini (2002) expone que, el estudio sobre la masculinidad debe entenderse como un estudio en constante construcción es decir que existen dimensiones variables e indicadores que lo componen y que no están totalmente establecidos. Además, hay que mencionar que, al realizar estudios sobre masculinidad, deben considerarse ciertos aspectos como los materiales, simbólicos, los cuerpos y sus significados, así como el proceso histórico largo o de corta duración y la importancia estructural, ya sea esta económica, de clase o cultural. Un aspecto importante para el estudio de las masculinidades es poder establecer atributos que sean importantes para su construcción, en otras palabras, prácticas culturales aprendidas por los sujetos, lo que establece que pueden ser nombradas en sus discursos, el objetivo es generar materiales que nos permitan pensar en las construcciones de significado en torno a la masculinidad. Esto en sí mismo nos dotaría de un significado histórico, social y de sujetos particulares, centrándonos más en datos cualitativos y tratando de entender la problemática, de las masculinidades extrañas.

Los atributos o prácticas de género establecen un punto importante sobre los estudios de masculinidad, o bien sobre la construcción de identidad masculina. Juan Miguel Sarricolea Torres (2017) realizó un estudio etnográfico sobre la construcción de masculinidades en Jerez, Zacatecas, México. Su trabajo cobra importancia, dado que la construcción de masculinidades establece que las condenadas donde se desarrolla esta construcción varían según su ubicación geográfica, así como de la edad de los sujetos, creando así categorías para los viejos, hasta la categoría de morros para los más jóvenes. Cuerpos de morros, cuerpos de viejos, cuerpos que aprender hacer hombres, prácticas sobre el dolor corporal, sexualidad y otros elementos que se suman a la construcción de masculinidades.

En esta etnografía el cuerpo adquiere relevancia a la hora de realizar investigación, no solo sobre las prácticas que encarnan la masculinidad sino la construcción de las masculinidades sobre el cuerpo, es decir que para establecer la masculinidad es necesario que los hombres trabajen sean el proveedor del hogar y

establezcan un cierto posicionamiento dentro del ámbito familiar como proveedores. Las prácticas corporales y la construcción de identidad masculina son un elemento importante para esta investigación dado que los “espacios seguros” que conforman el colectivo de Relevos están constituido no solo por identidad de género sino por cuerpos que ocupan ese espacio. Al observar cómo se constituyen y establecen ciertas identificaciones en torno al género, pero también a la corporalidad e identidad entre lo femenino masculino y aquello que no está dentro de estas categorías dicotómicas. Estos elementos surgen del campo de trabajo y deben tomarse en consideración en la investigación.

A decir de Amuchástegui y Szasz:

Masculinidad no es sinónimo de hombres sino de proceso social, estructura, cultura y subjetividad. No se trata de la expresión más o menos espontánea de los cuerpos masculinos sino de cómo tales cuerpos encarnan prácticas de género presentes en el tejido social. No son tampoco ideas que flotan en el aire y que fácilmente se descartan, sino esquemas que organizan el acceso a recursos, segregan los espacios sociales y definen ámbitos de poder. Se trata de la historia que constituye posibilidades de sujetos, margina deseos y define identidades no inherentes a los cuerpos masculinos (2007: 16). Citado por Juan Miguel Sarricolea Torres. (2017. p. 315)

En esta investigación los cuerpos que encarnan lo masculino y lo femenino han establecido espacios de identificación entre hombres y mujeres, que enmarcan varios aspectos importantes y problemáticos entre, masculinidad feminidad y de miembros de la comunidad LGBTIQ+ que no entran en el marco binario. Los “espacios” que se construyen en el colectivo enmarcan dimensiones corporales e ideológicas, entre aquellos que asumen una disidencia y de aquellos sujetos que entran dentro de una categoría hetero normada. Los cuerpos encarnan las prácticas masculinas y femeninas estableciendo una colectividad en donde las construcciones históricas sociales sobre estas categorías establecen identidad, ideología y práctica.

Sin embargo, quisiera también problematizar ciertas nociones sobre la masculinidad, consideremos el termino de “masculinidad hegemónica” utilizado en los estudios sobre las masculinidades. Primero entendamos que significa masculinidad hegemónica establecida por Connell.

“masculinidad hegemónica” definida como... la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los

hombres y la subordinación de las mujeres. CONNELL, 1995, p. 39. Citado por (Martino Bermúdez, Mónica. 2013. P.286)

El termino de masculinidad hegemónica es expuesto por primera vez por Carrigan, Connell y Lee en un artículo titulado “*Towards a New Sociology of Masculinity*” de 1985, y expuesto por Mónica Bermúdez, establece que este modelo de masculinidad o de ser hombre adquiriera una dominación sobre la mujer, o incluso una dominación de hombres sobre otros hombres que se encaminan a la feminidad como los homosexuales.

La masculinidad hegemónica no solo establece formas de dominación o privilegios que se les confieren a aquellos hombres que reproducen este modelo, esta hegemonía posiciona a los varones como reproductores de las formas de dominación, insertándolos en la estructura patriarcal, pero también los vulnera al establecerlos dentro del sistema de poder, los hombres deben mostrar la fortaleza, dominación y control en múltiples formas desde no expresar sus emociones, a dominar de forma corporal, económica a otros hombres o mujeres. En el intento de cumplir el mandato masculino, no existen momentos de debilidad al no poder cumplirlos, de esta forma podemos pensar en una “condición masculina” en donde los marcos sociales están presentes. La construcción de la masculinidad es algo que se construye día a día en las prácticas cotidianas la relaciones entre hombres y mujeres configuran lo masculino y lo femenino.

La masculinidad hegemónica no establece un único modelo sino un ideal que debe cumplirse por los hombres de una u otra forma, esto establece que los varones estén obligados a cumplir con los mandatos sociales de como ser un hombre. La masculinidad se establece en varias dimensiones, existe un ideal de como debe ser un hombre y este se configura en las prácticas cotidianas que sustentan su reproducción. Para nuestros colaborados el ideal masculino también esta presente, así como del carácter social que representa en sus narrativas al nombrar lo “punitivo social” es decir que desde sus experiencias el ideal masculino que deben cumplir representa un problema al no existir otras formas de ejercer su masculinidad.

Para aportar un poco más al amplio estudio de masculinidades examinemos un elemento que reiteradamente aparece de manera intermitente en las

investigaciones, “los privilegios de la masculinidad” y las estructuras de dominación como el patriarcado. “Los hombres en general gozan de privilegios a causa de su posición de poder. Entre los privilegios que podemos mencionar: mejores oportunidades laborales al no hacerse cargo de los cuidados ganan más dinero por igual trabajo que las mujeres, llegan a la jubilación con pensiones dignas, no destinan tiempo a las responsabilidades domésticas y gozan de mayor tiempo libre que el de sus parejas mujeres”. (Gabriela Bard. 2016. P. 110)

Para Bard existe una dominación masculina desde el denominado “Androcentrismo”, es decir, desde la aparición del patriarcado el que la construcción histórica centra al hombre como actor principal. En la construcción sobre las masculinidades los hombres deben llevar a cabo cierto tipo de prácticas que les confieren privilegios, la dominación sobre la mujer y sobre otros hombres, sin embargo, existe un dominio incluso sobre sus propios cuerpos, por ejemplo: no llorar es poder tener el control sobre ellos y sus emociones. El hombre debe someterse a constantes pruebas que demuestren su masculinidad, entre estas pruebas se encuentran la competencia sexual o la fuerza física. Las reiteradas formas en la que los varones deben demostrar su masculinidad los llevan a establecer conductas machistas es decir una innecesaria forma de demostrar su fuerza, su sexualidad su fortaleza emocional y la incapacidad de mostrar un poco de debilidad ante otros hombres y ante las mujeres.

Gabriela Bard (2016) menciona que los hombres de sectores populares como los de estratos sociales más altos muestran conductas de dominación de distintas maneras. Ya sea de carácter económico o bien sobre el sometimiento del cuerpo de otros, o sobre el apoderamiento del espacio público o privado. En casos extremos, en nivel de poder de varones sobre los otros llega a establecer niveles de violencia extrema, contra los cuerpos de mujeres o de otros hombres, llegando así a actos como los feminicidios en los que los asesinatos son por el hecho de ser mujeres, algo muy preocupante y que establece aún más la relevancia de llevar a cabo investigaciones sobre las masculinidades.

Por otro lado, Ward examina la construcción de la masculinidad en relación con la sexualidad, para la construcción de la masculinidad ser viril es un estricto requisito, esto establece que el varón debe estar siempre dispuesto a tener relaciones

sexuales y a la seducción. El varón debe ser conquistador, debe poseer mayor número de mujeres ser sexualmente avasallador, pero al mismo tiempo socialmente se le exige ser un marido fiel y amoroso. Este modelo masculino y hegemónico es difícilmente alcanzable para la mayoría de los varones, sin embargo, día a día ellos se esfuerzan por alcanzarlo. Estableciendo así un modelo heredado de generación en generación que intenta cumplir con ciertos requerimientos inalcanzables.

Sin embargo, existen nuevos modelos sobre la masculinidad que Gabriela Bard Wigdor (2013) examina; como el caso de Argentina donde surgen colectivos de hombres anti patriarcales. “Nos proponemos Anti patriarcales como horizonte, como perspectiva y como proceso; es en el desafío de desandar la categoría de varones donde aunamos nuestras prácticas contra el patriarcado y sus opresiones” [Varones Anti patriarcales]. (Bard Wigdor. 2013. P. 114). Estos varones buscan alternativas para ejercer su masculinidad, nuevas formas que les permitan cesar la violencia contra sus cuerpos y contra otros, así como de afrontar su paternidad de manera distinta entre otras formas de dominación de hombres blancos, burgueses y heterosexuales. Los varones Anti patriarcales, están constituidos por distintos sujetos, desde los populares a varones universitarios que no se adecuan al modelo predominante de masculinidad. Así un punto de reflexión que realizan sus integrantes es no poder llevar a cabo una construcción de su masculinidad fuera de los estándares sociales, y de las pocas oportunidades que tuvieron al desnaturalizar o alcanzar una nueva masculinidad.

Antes de comenzar a adentrarnos en los colectivos anti patriarcales quisiera hacer algunas reflexiones que deben tomarse en consideración al realizar estudios sobre masculinidad/es. Figueroa Perea Juan Guillermo (2016) en su artículo “Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades”. Establece algunos puntos que deben tomarse en consideración como lo es; definir lingüísticamente qué significa patriarcado, cómo se establecen y se politizan los colectivos en Argentina; desde el activismo o sus posiciones al interior, desde posturas a favor del feminismo o desde el feminismo. Desde donde puede deconstruirse la masculinidad y como se sitúan los varones de los colectivos, como víctimas o victimarios de un sistema de dominación que los establece como victimarios, pero también como víctimas del patriarcado.

Cuando se examina la masculinidad no solo se puede pensar en modelos o prácticas dicotómicas entre los géneros, sino también pensar incluso en la masculinidad como una “condición” es decir que la masculinidad no sólo establece un modelo, sino una forma en la que los hombres se posicionan en un sistema de dominación patriarcal y donde sus posibilidades son reducidas a asumir este papel en lo social sin poder elegir su condición.

Consideremos varias formas de abordar la masculinidad, si la masculinidad hegemónica, es el modelo imperante masculino y establece un mandato, con privilegios, con mejores condiciones en todas sus formas también debemos pensar a los varones como sujetos atados del sistema que los posiciona como victimarios, que pone el riesgo su vida a llevar a cabo prácticas machistas, y de no cuidado, donde el motivo es demostrar que puede alcanzar el modelo idealizado de masculinidad sin repercusiones a su integridad física. Luciano Fabbri (2021) en investigaciones en Argentina con colectivos anti patriarcales nos muestra algunas caras poco exploradas al abordar la masculinidad, para los colectivos, el sistema de dominación patriarcal establece que los hombres reproduzcan un modelo de masculinidad con privilegios, pero también establece ciertos peligros al establecerse como hombres patriarcales. Cuestiones como demostrar la dominación entre hombres, establece una condición en la que el cuerpo se pone en peligro, realizar labores en el trabajo sin protección intentando demostrar la valentía o pelear para demostrar fortaleza y dominación coloca a los hombres en lugares de vulnerabilidad para su seguridad y su vida.

Los colectivos Anti-Patriarcales, reflexionan sobre el sistema patriarcal que posiciona a los varones en estas circunstancias y consideran, renunciar a los privilegios, posicionándose en contra del patriarcado lo que establece “nuevas formas de ejercer la masculinidad” asumiendo también apoyar a los colectivos feministas en contra de este sistema de dominación y tomando en consideración algunos cambios en la vida diaria. Sin embargo, este compromiso y activismo diario compromete su seguridad, por aquellos hombres que no quieren el cambio e incluso mujeres que cuestionan su hombría.

Sin embargo, considero importante también mostrar otra cara de los movimientos de hombres en contra de los cambios, y de cuales buscan afianzar sus privilegios y lugar privilegiado, así como exponer algunos problemas que consideran

relevantes al luchar no a favor del feminismo sino en contra. Michael Flood (2004) en un artículo llamado “Backlash:² los movimientos de varones enojados”: dentro del libro de Luciano Fabbri *La Masculinidad Incomoda*. Nos muestra una forma completamente distinta de los colectivos, estos no son “anti patriarcales” sino “antifeministas” estos colectivos surgen en Australia y establecen ciertos grupos que luchan por los derechos que han perdido, según estos grupos han perdido su posición en la familia, se les niega el derecho a involucrarse en la paternidad, se les es visto como máquinas de dinero que deben pagar manutención, de posicionar al hombre como sujetos exitosos y de cumplir un sinfín de mandatos que establecen la masculinidad poco flexible. Consideran que los feminismos han liberado la feminidad y dado mayor libertad a la figura femenina. Sin embargo, la masculinidad aún es rígida cuadrada y con poca libertad.

La incomodidad surge debido a la pérdida de sus posiciones de poder y de privilegios, mencionan querer involucrarse más en los procesos de paternidad, de menores pensiones alimenticias y dejar de pensar la masculinidad como posiciones de hombres exitosos. Estos grupos a pesar de estar en contra de los feminismos exponen ciertos elementos que nos dicen las pocas posibilidades de cambio que tiene la figura masculina, no estoy a favor de estos movimientos de hecho todo lo contrario estoy a favor del cambio en los modelos masculinos. Y me posiciono a favor del feminismo, no estoy de acuerdo con establecer más violencia.

Estos varones enojados se posicionan como víctimas del modelo masculino, ser proveedor, exitoso con un buen empleo, con la capacidad de ser un líder etc. el sistema incluso de dominación capitalista ha obligado a los hombres a ser máquinas de dinero, estos varones cuestionan las nulas posibilidades de cambio que tienen los hombres, estancando a los varones a modelos tradicionales de masculinidad, mientras el feminismo alcanzado más libertad; los varones no tienen nuevas formas de ejercer su masculinidad. Los varones cuestionan el poco interés del movimiento feminista por liberar a los hombres de estos modelos tradicionales buscan en cambio para las mujeres y dejan al abandono y responsabilidad a los hombres. La pregunta

² N. del T. Backlash, por definición, es una fuerte reacción negativa por parte de un gran número de personas, especialmente respecto a cuestiones sociales o políticas. También puede comprenderse como una reacción no violenta. Michael Flood. (2004) “Backlash: los movimientos de varones enojados”. En *La Masculinidad incomodada*. Rosario, Santa Fe, Argentina. UNR. Homosapiens. (Pág. 215)

es si son víctimas o victimarios, cómo delimitamos los marcos en los que pueden ser uno u otro, y las consecuencias a nivel social que establecen los cambios desde los feminismos, pero también de los colectivos a favor o en contra del patriarcado.

Los grupos de varones enojados se movilizan y forman grupos, de padres que buscan involucrarse más en el proceso, justicia y liberación para los varones, sin embargo, estos se posicionan en grupos políticos conservadores y de supremacía blanca, buscan no feminizar a la raza superior, lo que implica restar poder y autoridad a la raza blanca. Buscan conservar los derechos de la familia y establecen marchas para luchar contra el aborto, establecen la superioridad masculina de forma natural y sostienen que son discriminados por las “feminazis” como suelen llamar al feminismo. La incomodidad establece dos variantes entre aquellos que promueven el cambio o de aquellos que están en contra, considero que los “movimientos” de cualquier tipo realizar de manera literal un movimiento en los cuerpos y formas de pensar.

La masculinidad es incomodada por los cambios en los sistemas políticos, jurídicos y culturales, establecen que los cambios pueden generar no solo beneficios y justicia sino discrepancias en los actores sociales. Mi intención no es posicionarme como un varón antifeminista sino problematizar la masculinidad desde los múltiples enfoques y cambios históricos sociales a los que está determinada. Los atravesamientos que he nombrado brevemente solo muestran algunos problemas al realizar investigaciones sobre el género, por lo que invito a mis lectores a cuestionar todos estos elementos a la hora de leer la investigación y a no cerrarse a las posibilidades de análisis que los materiales obtenidos nos proporcionaron.

También propongo poder vincular el concepto “incomodo” como una forma extraña, como algo ajeno, no familiar y que despierta y establece ciertas experiencias tanto corporales como subjetivas que llevan a cambios, que mueven cuerpos y que establecen nuevas formas y configuraciones sociales. Aunque considero que debo definir como comprender la masculinidad incomodada o como yo lo establezco Hombres Extraños o Sentirse extraño.

LA EXTRAÑEZA EN EL CAMPO DE INVESTIGACIÓN

Qué significa lo “extraño”³, puede entenderse como algo raro, singular, algo ajeno a la condición natural de alguien o algo. Lo “extraño” como algo fuera, como un extranjero, lo “extra”: como algo fuera, afuera o al exterior. Este concepto es de suma importancia para la presente investigación, es el eje fundamental por ello, es importante establecer su significado, desde su sentido etimológico, hasta una propuesta de lectura con varias dimensiones, desde un acercamiento a niveles de extrañeza de incomodidad en investigaciones sobre masculinidad, hasta una vinculación a un sentimiento ominoso (*unheimlich*) o bien pensar desde otras perspectivas como la sociológicas. Por lo tanto, debo en primera instancia explicar cómo puede ser leído o interpretado la extrañeza en el campo de trabajo de esta investigación, bajo todos estos atravesamientos propongo abrirnos a nuevas interpretaciones de lo extraño en el campo de investigación “en el estudio de masculinidades”.

El concepto “*Unheimlich*” es bastante problemático para poder interpretarlo desde una sola perspectiva, su traducción en distintas lenguas ha sido complicado. En español se ha traducido como ominoso, sin embargo, es necesario recurrir a la obra de Sigmund Freud (1976)⁴ para poder comprenderlo. Esto no significa que la investigación tenga una perspectiva psicoanalítica, sino rastrear sus interpretaciones.

³ Para la RAE. 1. Lo extraño significa: 1. adj. De nación, familia o profesión distinta de la que se nombra o sobrentiende, en contraposición a propio. U. t. c. s.

2. adj. Raro, singular. 3. adj. Dicho de una persona o de una cosa: Que es ajena a la naturaleza o condición de otra de la cual forma parte. Real Academia española Disponible en: <https://dle.rae.es/extra%C3%B1o>

EXTRARÑO, h. 1140. Del lat. EXTRANEUS 'exterior', 'ajeno', 'extranjero', deriv. de EXTRA 'fuera'. DERIV. Extrañeza, 1570. Extrañar, 1091; extrañamiento, 1732. Extranjero, 1396, del fr. ant. estrangier id., deriv. de estrange 'extraño', del mismo origen; extranjería, 1611 ; de extranjis.

Joan Corominas. (1987). *Breve, Diccionario Etimológico De La Lengua Castellana* Madrid. España. Gredos. (pág. 264).

EXTRA. adv.: fuera, afuera, al exterior || extra quam, a menos que Prep. de ac.: fuera de (e. fines egredi, rebasar los límites; e. causam, ajeno a la causa; e. ordinem, fuera de orden, extraordinariamente; e. culpam esse, estar exento de culpa; e. iocum, sin bromas, en serlo). VOX DICCIONARIO ILUSTRADO LATINO-ESPAÑOL ESPAÑOL-LATINO (1982) Biblograf. España. (pág. 200)

Ibidem. EXTERNUS -a -orum: exterior, externo, de afuera || extranjero, extraño, exótico (in externis locis, ¡en el extranjero) los extranjeros, forasteros -a -orum n. pl.: costumbres extrañas, extranjerías.

⁴ Vid Sigmund Freud (1976) Obras completas Vol. XVII De la historia de una neurosis infantil y otras obras (el "Hombre de los Lobos") y otras obras. (1917-1919). Argentina. Amorrortu.

Esta investigación no establece una revisión del psicoanálisis, pero si una revisión del término *Unheimlich*⁵ Debemos mencionar que en la obra de Freud el significado *Heimlich*, es bastante ambivalente, para aquellos que usan el termino en alemán, este adquiere una significación variada puede significar extraño, pero también familiar, puede significar algo siniestro, pero también tranquilo, sombrío o bien algo que debe estar oculto, en este sentido el significado *unheimlich* es una variación de *Heimlich*. Su significado adquiere múltiples interpretaciones, lo que permite usarlo para designar una paradoja entre lo familiar y lo extraño, entre lo ajeno e íntimo, una paradoja tal como una extrañeza-intima Esto nos permite trabajar con sus interpretaciones yuxtapuestas e indagar en el campo de investigación sobre la masculinidad.

Sin embargo, la palabra *Un/Heimlich* tiene el prefijo “un” que significa negación, entonces debemos mencionar que la palabra alemana *Heimlich* es algo familiar, de confianza e íntimo, pero cuando se agrega en prefijo “un”, su traducción al español es: sospechoso, de mal agüero, lúgubre, siniestro, en griego, significaría, ajeno o extraño, en inglés “*uncomfortable*”= incomodo o del francés “*mal à son aise*” que traducido al español significaría incómodo.⁶

El termino usado en español es ominoso y en la obra de Freud se indaga en sus significados a través de distintos cuentos y con una interpretación psicoanalítica que Freud propone sobre la castración, sobre la angustia y sobre ciertas estructuras psíquicas, por ello no indago más en la obra Freud, ni el significado que se tiene sobre lo doble, lo duplicado y el retorno de un sentimiento de castración, tampoco sobre el establecimiento de una angustia a la castración. Sin embargo, en las primeras

⁵ LATÍN (K. E. Georges, *Deutschlateinisches Wörterbuch*, (1898): Un lugar ominoso: *locus suspectus*; en una noche ominosa: *intempesta nocte*.

Griego (diccionarios de Rost y de Schenkl): (es decir, ajeno, extraño).

INGLÉS (de los diccionarios de Lucas, Bellows, Flügel,) Muret-Sanders): *uncomfortable, uneasy, gloomy dismal, uncanny, ghastly*; (de una casa) *haunted*; (de un hombre) *a repulsive fellow*.

⁵ FRANCÉS (Sachs-Villatte): *inquiétant, sinistre, lúgubre, mal a son aise*.

ESPAÑOL (Tollhausen, 1889): sospechoso, de mal agüero, lúgubre, siniestro.

ALEMÁN. En Daniel Sanders, *Wörterbuch der Deutschen Sprache* (1860, 1, pág. 729), se encuentran para la palabra «heimlich» las siguientes indicaciones, que transcribo por extenso y en las que destaco en bastardillas algunos pasajes.*

* En la traducción del fragmento del diccionario de Sanders que sigue a continuación se han omitido algunos detalles, referidos principalmente a la fuente de las citas

*Heimlich. Adj; sust. Heimlich (pl. Heimlichkeiten):

*Tambien Heimlich, beimgelig, perteneciente a la casa, no ajeno, tambien, domestico, de confianza e íntimo, lo que recuerda al terruño, etc. (Citado por Sigmund Freud (1976) pág. 222)

páginas de este apartado lo ominoso, adquiere una dimensión estética, es decir a las cualidades de sentir, además se establece como una experiencia sensible, es decir que la extrañeza establece un nivel sensitivo en aquellos que la experimentan. Quizá es por esta razón que es tan difícil definirla a través de las palabras y sus significados. Empero, me gustaría recuperar un pie de página de la obra de Freud para establecer un punto de partida en esta investigación.

E. Mach comunica dos de tales observaciones en su *Analyse der Empfindung* (1900, pág. 3). Una vez se espantó no poco al advenir que el rostro que veía era el suyo propio, y otra vez pronunció un juicio harto negativo sobre alguien en quien creyó ver un extraño que subía al ómnibus donde se encontraba él: “¡Vaya que está decrepito el maestro de escuela que sube ahí!”, — Yo puedo referir una aventura parecida: Me encontraba solo en mi camarote cuando un sacudón algo más violento del tren hizo que se abriera la puerta de comunicación con el toilette, y apareció ante mí un anciano señor en ropa de cama y que llevaba puesto un gorro de viaje. Supuse que, al salir del baño, situado entre dos camarotes, había equivocado la dirección y por error se había introducido en el mío; me puse de pie para advertírselo, pero me quedé atónito al darme cuenta de que el intruso era mi propia imagen proyectada en el espejo sobre la puerta de comunicación. Aún recuerdo el profundo disgusto que la aparición me produjo. Por tanto, en vez de aterrorizarnos ante el doble, ambos —Mach y yo— simplemente no lo reconocimos. Citado por Sigmund Freud (1976. pág. 247).

Quiero que este fragmento de cuenta del sentimiento de extrañeza que causa mirarse en un reflejo, pensar que es un extraño y sorprenderse al saber que es uno mismo. Esta pequeña narración no es tan distinta de aquellos hombres que observan la masculinidad piensan que es un extraño y terminan descubriendo que son ellos mismos. En este pequeño relato establezco el punto de partida para comprender cómo la masculinidad en los hombres entrevistados aparece como un reflejo, como un extraño hombre o ser masculino para terminar sorprendiéndose que no es una masculinidad extraña o un hombre, sino un reflejo de su propia masculinidad.

Esta es mi interpretación de aquella extrañeza en los discursos de los hombres entrevistados y en las observaciones realizadas en el trabajo de campo, así como de mi propio sentimiento de extrañeza que experimentaba al investigar algo que no había cuestionado al igual que mis colaboradores me eh sorprendido al descubrir que la masculinidad que encarno día a día en las prácticas en ocasiones resulta un tanto extraña. Sin embargo, aquel reflejo no está del todo resuelto, cuando pensamos en un reflejo pensamos en la claridad de verse de frete y observarse con todo detalle, pero esto no sucede cuando la masculinidad es vista a través de un reflejo.



Quiero que observen la siguiente pintura de René Magritte titulada *Para no ser reproducido*. En ella observamos a un hombre en lo que pareciera ser un reflejo o una reproducción de él mismo viéndose al espejo, sin embargo, no existe una cara, no podemos reconocerlo del todo. De la misma forma el sentimiento ominoso o *unheimlich* establece eso tan extraño y familiar, al mismo tiempo, algo que está o debe permanecer oculto, y que causa intriga

que despierta curiosidad, pero que no puede ser revelado ante el sentimiento de angustia que representaría saber que aquel extraño en el reflejo somos nosotros.

El sentimiento ominoso en la obra de Freud no solo establece un nivel de complejidad de significaciones sino también comprende que lo ominoso es más que solo significativo y que adquiere una dimensión de impresiones sensoriales, vivencias o situaciones que despiertan en nosotros este sentimiento. Sara Ahmed (2015)⁷ realiza un análisis bastante extenso sobre las emociones/sentimientos, analiza los discursos nacionalistas donde a un “otro” se le atribuyen connotaciones negativas, lo que adquiere ciertas emociones, una jerarquía de las emociones. Sin embargo, no sólo examina los discursos o textos donde se pueden encontrar emociones, no se pregunta ¿qué son las emociones? sino ¿qué hacen las emociones? Ya que definir que son las emociones sería un trabajo imposible de realizar. Sara examina, la relación *entre emoción, cognición y sensación corporal*. La sensación corporal es atribuida a Descartes y David Hume, mientras que a Aristóteles se le atribuye el visón cognitivo, o bien determinar que las emociones son juicios. El debate sobre que son las emociones no es nuevo y muchos autores intentan determinar qué son, dónde se encuentran, y si son propias de lo humano.

⁷ Vid. Ahmed, S. (2015). “Introducción: Sentir el propio camino”, en *La política cultural de las emociones*, México: PUEG/UNAM.

Sara propone que la distinción entre sensación y emoción sólo sea analítica y retoma el significado de “ impresión” de David Hume, esto implica poder pensar en actos perceptivos y cognitivos sobre los objetos, ya que estos dejan una impresión como un recuerdo que hace posible experimentar una sensación a través del cuerpo. “Usaré la idea de "impresión" puesto que me permite evitar las distinciones analíticas entre sensación corporal, emoción y pensamiento como si pudieran ser "experimentados" como ámbitos diferentes de la "experiencia" humana”. (Sara Ahmed. P. 28. 2015). Preguntarnos qué son las emociones y dónde se encuentran llevan a Sara a examinar el modelo del “Acercadeísmo” este establece que las emociones son experimentadas bajo un contacto con los objetos, que moldean y establecen ciertas experiencias, esto supone que recordar ciertas situación y si relación con los objetos pueden generar experiencias emocionales que se manifiestan de forma corporal, como recordar un objeto que genere miedo y experimentarlo sensorialmente con el cuerpo, sudando temblando, aumento del pulso cardiaco etc.

Este modelo problematiza si las emociones son propias del sujeto y están dentro de él o son los objetos y otros que se encuentran fuera los que provocan una emoción. Ella expone un ejemplo sobre, una niña que le teme a un oso, y se pregunta por qué un objeto genera miedo en la niña, quizás es debido a impresiones anteriores, experiencias que la llevan a pensar y experimentar miedo, quizás es una reacción biológica para huir del peligro dado que se aprendido que los osos son peligrosos. Este ejemplo, es muy similar al de la fobia y al famoso caso Hans (Juanito) sobre la fobia. Los objetos pueden provocar angustia y miedo, que son experimentados a través de sensaciones corporales, sudor, aumento de presión etc. los objetos o bien algo “de afuera” provocan una experiencia de adentro del sujeto, “emociones” sensaciones corporales sentimientos, puede decirse entonces que se es afectado por algo fuera de la subjetividad.

Sara problematiza si las emociones van “de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro, para la psicología las emociones son propias del sujeto y son experimentadas de dentro hacia fuera, son expresadas a través de acciones o palabras que pueden describir las experiencias sensoriales, esto establecería que las emociones son subjetivas. Sin embargo, para autores como Durkheim las emociones no son subjetivas, sino que adquieren un nivel social, en donde el sujeto no es el

origen de las emociones. Sara retoma nociones sociológicas para proponer que las emociones adquieren un nivel de socialización, lo que ella llama “efecto de circulación” en donde el sentimiento no reside en los objetos ni en los sujetos, sino que es producido como efecto de circulación es decir entre el adentro y el afuera. Para Sara las emociones adquieren un nivel de sociabilidad cuando pueden ser nombrados de adentro hacia fuera y pueden ser comprendidos por otros, en un nivel de sociabilidad en donde puede establecerse un nivel también de afuera hacia dentro dado que aquel que escucha y comprende realiza una incorporación de esos significantes.

Los sentimientos se han establecido como propios del sujeto, incluso para disciplinas como la psicología han establecido que están dentro del sujeto, o que han adquirido incluso una dimensión subjetiva, sin embargo, también pueden establecerse como algo fuera es decir que existen “estímulos externos” que “afectan” a los sujetos y establecen una experiencia sensorial. Lo que lo llamo “estímulos externos” puede ser entendido como aquellas formas que no son propias del sujeto, o que no vienen de adentro como diría Sara. Estos estímulos externos pueden ser objetos, u otras personas, como el caso de la niña y el oso, o bien experiencias que permiten a los sujetos sentir una emoción. Estos estímulos eternos están asociados a las impresiones que dejan en nosotros, y que establecen una emoción o experiencias sensorial en los sujetos.

La propuesta de Sara Ahmed es pensar los sentimientos de adentro hacia afuera y de afuera hacia dentro, si los sentimientos son propios del sujeto los sentimientos van de adentro hacia afuera. Lo problemático es pensar y establecer bajo ciertos modelos que los sentimientos son propios e individuales, y no pensar en la dimensión social de las emociones es decir que estas adquieren prácticas culturales y sociales de forma colectiva, para explicar de mejor forma esto.

[...]“afectividad colectiva” será considerada como el nombre genérico del proceso y estructura general de los demás términos afectivos, tales como pasión, sentimiento, ánimo, emoción, sensación, los cuales, a decir verdad, no son tan específicos, ya que son en realidad intercambiables, a veces como sinónimos y a veces no, tal y como se usan normalmente en lenguaje cotidiano, donde a veces decimos “sensación” y a veces “emoción”... (Fernández Pablo, p. 15. 1999)

Pablo Fernández no solo propone usar el término afectividad para designar a los términos afectivos, sino pensar como estos afectos intentan ser delimitados de manera lingüística, conocemos el significado de la ira, amor, miedo, etc. Sin embargo, Pablo examina un tipo de conocimiento sensible que sobrepasa el lenguaje y que no pueden dar cuenta de aquello que se experimenta, esto pasa con el término *unheimlich* el lenguaje no da cuenta de aquella sensación experimentada por los sujetos. Pero justamente esta comprensión sobre los significados de tales emociones o afectos es socializado, lo que significa amar, temer, o sentir ira, por nombrar algunos son socialmente conocidos, el lenguaje nos permite comprender estas significaciones y llegar a establecer un nivel de comprensión que se establece de forma social. Aunque debo mencionar que esto es problemático dado que no se habla del conocimiento sensible sino del significado de las palabras.

Pablo problematiza la indistinción entre sentimientos o emociones, sin embargo, cuando se propone hablar de afectos estos entran dentro de un mismo marco de un conocimiento sensible que se experimenta a través del cuerpo. "Sentir" estos afectos equivaldría a ser impactado por algo, aquel conocimiento "sensible" adquiere una importancia cuando aquella sensibilidad o susceptibilidad nos provee de un conocimiento, están involucrados procesos cognitivos en donde podemos sentir, oler, tocar o ver, en el cuerpo se experimentan estas sensaciones que son expresadas de forma oral o escrita a través del lenguaje y que son socializadas cuando estas son comunicadas. Quizá los análisis de Sara sobre los discursos británicos y el nacionalismo nos ayuden a dar un ejemplo de cómo las emociones son puestas en palabras, socializadas y cómo estas adquieren importancia movilizándolo los cuerpos de aquellos sujetos que son impactados. Los cuerpos no solo experimentan una sensación corporal sino que son movidos. "Hay que recordar que la palabra "emoción" viene del latín *emovere*, que hace referencia a "mover", moverse. Por supuesto, las emociones no se tratan solo del movimiento, también son sobre vínculos o sobre lo que nos liga con esto o aquello. La relación entre movimiento y vínculo es instructiva". (Sara Ahmed. P. 36. 2015)

Las emociones no solo son experimentadas a través del cuerpo, son socializadas y mueven al cuerpo mismo, establecen incluso prácticas culturales, como el amor donde se escriben cartas, se llevan serenatas, se besa y se casan como

expresiones de un sentimiento emoción o afecto, movilizándolo cuerpos y estableciendo prácticas culturales, o bien cuando la ira domina, destruir cosas, maldecir y provocar daño a otros establece movimientos corporales, estas prácticas culturales referentes a las emociones pueden variar según nociones espacio temporales.

Cuando pensamos en el sentimiento de extrañeza, o *unheimlich* existen estas varias dimensiones entre el adentro y el afuera, así como los “estímulos externos” o elementos de fuera hacia dentro como lo son los objetos, o experiencias fuera de la subjetividad de los sujetos. El reflejo en una ventana puede ser algo fuera que provoca una emoción al interior de los sujetos. La emoción o sentimiento interno que es experimentado de forma individual y que es nombrada como algo incomodo o extraño es experimentado de forma individual pero socializada cuando es nombrada y expuesta a otros a través del lenguaje. Aquella sensación (ominosa) es puesta en palabras para intentar definir aquel conocimiento sensible que experimentan los hombres del colectivo.

¿Este sentimiento de extrañeza proviene de “afuera hacia dentro o de adentro hacia fuera”? son objetos fuera de los sujetos los que provocan esta sensación, o tal vez una situación en particular, lo que yo considero cuando pienso en estímulos externos está asociado a lo sensitivo, aquel conocimiento sensible que podemos percibir a través de nuestros sentidos, tacto, vista, olfato, oído, etc. aquello fuera de la subjetividad propia del individuo y que impacta y moviliza los cuerpos. Estos estímulos externos no son solo objetos, que pueden desencadenar una sensación corporal sino también otros cuerpos, para Sara los cuerpos adquieren gran importancia ya que no solo a través de ellos experimentamos emociones, también afectamos a otros. En el caso concreto de esta investigación los “estímulos externos” son aquellas experiencias, situaciones y otros los que establecen un impacto, o de nivel sensorial para movilizar los cuerpos y la sensación de extrañeza.

Me gustaría que pensemos el *unheimlich*, eso tan (intimo, familiar, de confianza, conocido, de terruño) pero al mismo tiempo extraño, (fuera, terrorífico, siniestro, incomodo) y pensar si este sentimiento viene de adentro, de aquellas emociones subjetivas propias del individuo o viene de afuera, de aquellos elementos o situaciones externas que hacen que el individuo puede experimentar aquella

sensación de extrañeza, y si esta es colectiva o bien se queda en los límites subjetivos.

En este punto debo aclarar que existe una gran discusión entre sentimientos y emociones en el campo de estudio del giro afectivo por ello me gustaría pensar como Scribano, A. (2012)⁸ y mencionar que no es necesario hacer esta distinción ya que esto es experimentado a través del cuerpo, es un conocimiento sensible que puede ser percibido en sus formas estéticas sensibles, ser “afectado” por algo externo y experimentarlo a través de una corporalidad que nos dota de un conocimiento que excede en muchas ocasiones el lenguaje, como lo es el caso del *unheimlich* un sentimiento tan complejo que la dimensión lingüística no permite del todo su comprensión.

Bajo estas premisas mi propuesta problematizar el sentimiento ominoso, no sólo como una sensación o sentimiento experimentada de forma individual, sino pensar que las emociones no son propias del individuo de forma aislada, sino también como elementos externos que configuran los actos sociales y son experimentadas de forma colectiva. De esta forma la extrañeza puede establecerse de forma colectiva como en esta investigación y es percibido a través de su experiencia y nombrado a través del discurso. Debemos poner especial atención a las significaciones de los colaboradores para poder pensar cómo se configura este sentimiento de extrañeza.

Pero, me gustaría establecer una conexión entre lo extraño (*Heimlich uncomfortable* [inglés]=incomodo) y la masculinidad, tal y como lo hace Luciano Fabbri (2021) en su libro *La masculinidad Incomodada*, para realizar una conexión con lo anteriormente dicho, ya que los estímulos externos establecen este sentimiento, los cambios realizados por los movimientos feministas son los estímulos externos que ocasionan un sentimiento incómodo en los varones. Y establecen un sentimiento de “ira” que no se establece solo de forma aislada en un individuo sino en toda una colectividad, como lo son los varones en contra del feminismo. Lo incómodo adquiere una dimensión colectiva, además se establece una dimensión entre las emociones internas subjetivas y externas con estímulos fuera de los cuerpos.

⁸ Vid. Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10, Año 4, pp. 93-113

Me gustaría problematizar cómo surge esta incomodidad o extrañeza de los hombres de Relevo XXI, si es un sentimiento interno o externo y de los cambios que ha generado en las estructuras dentro del colectivo. Así como tratar de definir cómo se establece una masculinidad extraña en todas estas dimensiones y pensar en nuevas líneas de investigación bajo los hallazgos en el campo de investigación. Debido a que no soy un experto en estudios del giro afectivo o de la sociología de las emociones, esto es un intento por poner en práctica aquellos conocimientos adquiridos durante mi formación en el área de psicología social y usarlos en la investigación.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y SU IMPLEMENTACIÓN

Horizontalidad y coproducción de conocimiento

Cuando consideramos responder las preguntas de investigación, nos preguntamos cuál era la mejor estrategia que debíamos usar para lograr nuestro objetivo. Decidimos usar una metodología participativa y horizontal, es decir, que nuestros colaboradores se volvieran coinvestigadores/as del tema de investigación, mientras nosotros participamos en sus actividades para establecer una observación participante y así lograr entrar en los círculos de estudios de “Vatos en despatriarcalización”. En primera instancia fue fundamental que miembros del equipo tuvieran contacto con miembros del colectivo, así como un primer acercamiento del equipo de investigación en donde se les expusieron los alcances y limitaciones de la investigación, los objetivos (encuadre) y del interés por formar parte de los círculos de estudio. Este primer acercamiento estableció una estrategia de observación participante.

Rodolfo Puglisi (2019) menciona que la etnografía no solo es observar sino observar mientras se está participando en las actividades que otros hacen estableciendo un aquí y ahora, una etnografía presente. Para Puglisi, la participación observante no es lo mismo que la observación participativa. En la segunda se establece una lejanía, una distancia cuando se observa; y la participación queda en segundo plano. Por el contrario, al realizar una participación observante se determina primero un acercamiento y actividad, y después una observación; lo que establece una posición diferente del investigador. En el caso de los círculos de estudio con los

“Vatos en despatriarcalización” se siguió esta metodología. Se participaba de manera activa en las sesiones y se observaba cómo estas participaciones generaban otras participaciones en el grupo.

A propósito de estas incursiones en los círculos de estudios de los Vatos, otra estrategia metodológica implementada fue tratar de generar una “Producción Horizontal de Conocimiento” (PHC). Sarah Corona Berkin (2020) propone que en esta producción horizontal el investigador y el colaborador son productores de conocimiento; es decir, que en la medida en la que el investigador pregunta o lleva a cabo acciones, intenta que el colaborador pueda realizar una investigación sobre el tema de interés. El colaborador deja de ser solo eso y se convierte en investigador dado que el conocimiento se construye de manera conjunta y no solo uno de los investigadores genera el conocimiento.

Significa atreverse a dejar hablar al otro para que desde su lugar se nombre como él mismo desea. Y en el proceso de la investigación, ni huir ni asimilarse al otro, sino crear un tercer texto, con la voz de ambos. De esta manera, a diferencia de las etiquetas que se construyen desde el poder institucional (como lo son “investigado”, “informante”, “el otro” o “el objeto de estudio”), desde la PHC hablamos de investigador par, porque al rectificar el “nombre” de quienes participan con sus propios conocimientos, se transforman las relaciones durante todo el proceso de investigación. (Sarah Corona Berkin. 2020. pág. 36).

En la PHC se genera una discusión o diálogo racional con el coinvestigador. Su voz se legitima frente a otros. Se aporta nuevo conocimiento entre las personas. Se construye conocimiento nuevo sobre fenómenos sociales y culturales. El lenguaje es una herramienta de comunicación entre saberes dispares. En el caso del colectivo, el sujeto del supuesto saber es el investigador; sin embargo, no se posiciona como ese sujeto que lo sabe todo, sino como alguien que valida las experiencias y conocimientos de los coinvestigadores/as y que pregunta sobre esos saberes para aprender de ellos y generar debate en torno a estos mismos. En esta Producción Horizontal de Conocimiento, el comprender el problema no solo se da desde la distancia sino desde sus propias miradas, desprecios, temores y angustias. Las problemáticas, temores, angustias y experiencias suscitadas en los círculos de estudios no fueron reprimidas por nosotros como investigadores, de hecho, la

participación de los investigadores en los círculos de estudios de los Vatos fue exponer también ciertas experiencias en torno a la masculinidad; pero también planteamientos nuevos en torno a ella para así generar nuevos campos de discusión y de reflexión de nuestros coinvestigadores.

El cuerpo como estrategia metodológica

Para comprender mejor nuestra estrategia metodológica en relación con la corporalidad examinamos la teoría de Mari Luz Esteban Galarza (2004) la cual expone que lo corporal nunca es natural, sino que está construido social y políticamente. Estas construcciones deben de tenerse en consideración, para así poder realizar un acto reflexivo sobre nuestros cuerpos y sobre nuestra experiencia corporal. Esteban nos dice que en “la antropología encarnada” debe llevarse a cabo, una auto observación o auto análisis para entender a otros/as cuando se pasa por las mismas cosas. En nuestra investigación, poder realizar una práctica encarnada era en primer lugar situarnos dentro de la investigación y pensar cómo ciertos atravesamientos en torno a la masculinidad eran encarnados para así poder entender a nuestros colaboradores; es decir, que debíamos preguntarnos sobre nuestra masculinidad y feminidad o bien cómo la masculinidad representaba un problema en nuestra vida cotidiana. Esta autorreflexión fue llevada a cabo durante el trabajo de campo, dado que la masculinidad afectó el equipo de investigación al igual que el colectivo por lo que esta experiencia nos permitió entender a nuestros colaboradores.

Sin embargo, debemos decir que cuando consideramos nuestra corporalidad en la investigación no dejamos de pensar cómo ciertos elementos históricos, sociales y culturales que encarnamos, representaban algo para nuestros colaboradores. Incluso mediante las sesiones virtuales nuestra corporalidad adquiere un significado para nuestros coinvestigadores/as. Por ello, examinamos otras teorías que hablaban no sólo de una antropología encarnada sino de una etnografía encarnada, como la que menciona Patricia Aschieri (2013). Aunque debemos mencionar que no realizamos una etnografía encarnada, sí recuperamos algunas nociones sobre el término encarnar.

Cuando hablamos de etnografía encarnada no pensamos solo en un registro de lo que vemos o escuchamos. La etnografía encarnada “[...] involucra la observación/ participación de y desde los cuerpos. Patricia Aschieri 2013. pág., 2). La

“etnografía encarnada” en primer lugar establece al igual que la antropología encarnada un momento de autorreflexión sobre la corporalidad: un nivel micro en donde se obtiene un conocimiento genealógico del investigador; es decir, una reflexión sobre el cuerpo y la incorporación de la cultura y socialización que ha adquirido durante su desarrollo humano o, en otras palabras, sobre las estructuras y comportamientos que estructuran el cuerpo y las acciones sociales; y otras características corporales que pueden ser cómo se viste, cómo se habla, cómo se peina, estatura, tamaño, color de piel, etc.

Debemos mencionar que esta etnografía encarnada no sólo nos ayudó a pensar cómo nuestra corporalidad representaba algo para nuestros colaboradores, sino también pensar cómo nosotros observamos a nuestros colaboradores y cómo existen ciertas preconociones sobre las construcciones socioculturales en torno a la masculinidad o feminidad. Estas dimensiones son importantes a la hora de representarnos a nosotros mismos frente a otros y de su incidencia en nuestra observación participante en los círculos de estudio del colectivo. Aun cuando nuestra participación se llevaba a cabo en sesiones virtuales mediante la plataforma Zoom, nuestro cuerpo o lo que representaba, eran hombres extraños que observaban y escuchaban todo lo que se hacía en sus seminarios. El participar en las actividades, exponer ideas o algunas experiencias en torno a la masculinidad de nuestra parte, era esencial para poder generar un espacio de confianza.

En este punto debemos explicar por qué la corporalidad es importante como estrategia metodológica y su implementación en la investigación; esto es debido a que en el Colectivo Relevo XXI, y en los espacios creados de Relevo y Relevo Diversex, los cuerpos adquieren una significación; así como de prácticas de género que encarnan cada uno de ellos y de significaciones que se establecen para relacionarse. Nuestra corporalidad adquiere una significación para nuestros colaboradores/as así como nuestros posicionamientos de identidad. En el espacio de “Vatos en despatriarcalización”, creado por los miembros hombres del colectivo, tanto los cuerpos como las significaciones en torno a “ser hombre” establecen limitaciones en donde el carácter femenino de uno de nosotros no logró integrarse en el espacio; sin embargo, sucedió lo mismo cuando los miembros hombres del equipo de investigación no logramos entrar a las actividades de Relevo. O bien como los

integrantes heterosexuales de nuestro equipo de investigación no podían formar parte de las actividades de Releve Diversex. Esto no por una cuestión corporal del todo, pero sí de identidad y de experiencias que generan una identificación y un espacio seguro para los miembros de la comunidad LGBTIQ+.

Metodológicamente no fue un sesgo dado que las integrantes femeninas de Relevo XXI formaron el espacio de “Releva”, cuyas características adquieren un espacio separatista en donde la figura masculina están excluida. De esta forma nuestra integrante femenina logró establecer contacto con las chicas de Releva usando charlas espontáneas no grabadas para generar una narrativa. La importancia de la corporalidad de nuestra compañera permitió tener un acercamiento con algunas chicas del colectivo. Es importante mencionar que no se preguntó su orientación sexual, sino que logró entrar según sus características femeninas que establecen una identificación con las chicas de Releva, así como ciertos aspectos o posicionamientos similares a las activistas de este grupo.

Así mismo debemos mencionar el hecho de que uno de nosotros pudo tener acceso al espacio de Releve Diversex en donde se establece como un parámetro cierta identidad u orientación sexual divergente. Un espacio que creaba una identificación, pero también un espacio seguro para los miembros de la comunidad LGBTIQ+. Sin embargo, sus actividades eran casi nulas. Este hecho, además el no conocer o tener un acercamiento con los miembros del colectivo, hizo casi imposible la tarea de llevar a cabo observaciones participantes, pero sí se logró llevar a cabo entrevistas con los miembros de este espacio.

Otro aspecto de lo encarnado es lo que Puglisi menciona; ya que el cuerpo representa lo que él denomina *suelo corporal*. Desde una concepción de Merleau Ponty, “el ser en el mundo” es lo que constituye un desplazamiento ontológico; es decir, que el cuerpo tiene una relación con otros, haciendo que nuestro ser influya en el proceso de investigación. Para Puglisi, el cuerpo encarna la cultura y las prácticas que este adquiere es su proceso ontogenético; la cultura se encarna y las prácticas sociales también. Esto establece un nivel de la corporalidad en primera instancia del investigador en el campo y en un segundo lugar, un conocimiento sobre lo encarnado en los coinvestigadores/as, las normas sociales del lenguaje y prácticas sociales que se desplazan en el campo de trabajo. Este tipo de conocimiento está presente y es

digno de ser analizado y reflexionado por el investigador. En nuestro caso, formar parte de los círculos de estudio era desplazar nuestro ser en el espacio de Vatos, Releva y Releve Diversex.

Para Puglisi, el cuerpo es una herramienta etnográfica; sin embargo, hay que tener en consideración que ser parte de las actividades de un grupo no significa ser un nativo ni tomar posicionamientos como los coinvestigadores. Por ello Puglisi expone las tecnologías del yo; herramientas que el etnógrafo/a debe usar para gobernarse así mismo (*Self*) a su Yo para no posicionarse dentro a favor o en contra de uno de los integrantes de los sujetos de investigación.

Sin embargo, este supuesto teórico fue difícil en especial para nosotros. En el equipo de investigación los posicionamientos de los integrantes conformaron una identificación con los miembros del colectivo. Fuimos afectados por nuestros colaboradores. Logramos posicionarnos en una horizontalidad en donde sus experiencias no eran tan ajenas a las nuestras y en el proceso fuimos afectados. El tema de investigación nos interpeló y nos posicionó dentro de la investigación. La lejanía que en un principio intentamos tener con nuestros colaboradores y con el tema de investigación en cuestión, se anuló. En algún momento del trabajo de campo, la masculinidad nos interpeló ocasionando que existieran conflictos en el equipo de investigación. Nos percatamos que los problemas al interior del colectivo también sucedían en nuestro equipo de investigación.

Estos hechos nos ayudaron a comprender que la masculinidad representaba un verdadero problema de investigación, y este se había dado de manera conjunta con nuestros coinvestigadores/as. Más adelante presentamos algunos materiales producidos en audios y otras descripciones de los hallazgos que consideramos más relevantes para nuestra investigación. Pero antes debemos mencionar otra estrategia metodológica que fue la más importante en la investigación, las narrativas de experiencias de nuestros coinvestigadores.

Narrativas como estrategia de investigación

Paula Ripamonti (2017) nos dice que investigar a través de las narrativas es más que solo oír experiencias. En estas experiencias existen tiempos y espacios, así como de reconstrucciones que el interlocutor va reconstruyendo. Quienes narran lo hacen

desde algo vivido, son reconstrucciones de la memoria y estas no solo son individuales también son políticas. En cada narrador opera una selección de memorias del pasado que se hacen presentes, realiza recortes, engendra sentidos, silencia otros y condiciona deseos del presente. “Si hay experiencia, hay anudamiento, deslizamientos espacio-temporales (presente/ pasado/ futuro) que puede habérselas con lo contingente, lo alterno, lo posible”. (Ripamonti, Paula. 2017. pág. 88). Estos tiempos pueden estar presentes como, narrativas estables, narrativas progresivas o narrativas regresivas. En los registros de narrativas debemos destacar que existen otras en las que incluso los diarios de campo del etnógrafo/a forman parte de las narrativas, así como diarios o textos escritos que los colaboradores puedan aportar, audios o videos.

Para nosotros, las narrativas que conforman los discursos de nuestros colaboradores se hallan en las entrevistas que realizamos de manera individual y colectiva, así como de las charlas no grabadas y de la participación en los círculos de estudio donde nuestros colaboradores expresaban algunas experiencias sobre su masculinidad. Sin embargo, debemos destacar que el uso de la entrevista fue una estrategia fundamental en nuestra investigación. Márquez (2021) propone que:

En el marco de diversos estudios sobre técnicas etnográficas, la entrevista ha sido definida de las siguientes maneras: una estrategia de investigación para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree (Spradley, 1979); una situación cara a cara en la cual una persona obtiene información al interrogar a otra (Guber, 2001); una relación social en la cual se encuentran dos reflexividades –la del etnógrafo/a y la del interlocutor/a– y que, a partir de dicho encuentro, se produce una tercera (Guber, 2004). Citado por Betzabé Márquez Escamilla. (2021. Pág., 86)

En las entrevistas, que realizamos, existen reconstrucciones de ciertas experticias que nuestros coinvestigadores/as consideraron más pertinentes y relevantes. Existieron narrativas regresivas y progresivas en donde el tiempo y espacio aparecían intermitentemente. En nuestra investigación, el uso de la “entrevista abierta” fue una estrategia e instrumento que nos ayudó, más que a recolectar información, a comprender el problema de investigación. La entrevista fue una forma de acercarnos de forma individual y grupal a los miembros del colectivo para saber más sobre sus construcciones de sentido, de su experiencia sociocultural en torno a la masculinidad, de sus deseos, de sus angustias y de sus significaciones.

En los TACOS, la entrevista fue uno de los puntos más importantes en nuestra formación como psicólogos. Nuestro asesor nos recalcó que realizar entrevistas abiertas representa gran dificultad dado que la escucha de los discursos de nuestros colaboradores es de suma importancia para poder indagar en los encadenamientos y significaciones de nuestros coinvestigadores/as más que de nuestros intereses o de nuestros deseos de saber. El investigador o en este caso nosotros como psicólogos debemos de explotar nuestra atención flotante, nuestra escucha activa y usar otras estrategias para suprimir nuestros deseos o angustias y para poder indagar sobre ciertas cuestiones que podrían ser incómodas o angustiantes no solo para nosotros sino para nuestros coinvestigadores/as. De no llevar a cabo estas indagaciones o preguntas nos quedamos solo con un conocimiento a medias, sin exploraciones de aquello que se está callando.

La entrevista representó un reto para nuestro equipo de investigación, dado que la escucha no estaba muy desarrollada. En nuestro caso, después de dos años de pandemia y de llevar a cabo anteriormente investigaciones desde plataformas zoom o de realizar investigaciones con otras metodologías que planteaban una lejanía, representó un verdadero reto poder llevar a cabo una buena escucha, y, por ende, una buena entrevista que nos ayudará no solo a recolectar información sino a comprender el problema de investigación y comprender a nuestros coinvestigadores/as en cuestión.

En la entrevista existe un consenso entre interlocutor y entrevistado, una opcionalidad entre quien hace las preguntas y quien las contesta. Aún pese a ser una entrevista abierta, el entrevistador conduce al interlocutor en una dirección o en otra; retoma significantes de interlocutor y lo interpela; se generan incomodidades y silencios. Muchas estrategias se ponen en juego cuando se lleva a cabo una entrevista. Nunca se puede determinar si una sola entrevista es suficiente o es necesario realizar varias más. Siempre existen elementos que pudieron ser abordados pero que se dejan pasar, se seleccionan elementos que responden a las preguntas de investigación y se dejan pasar otros que son quizás más importantes para nuestros interlocutores.

El poder usar todas las herramientas metodológicas en el campo adquiere su nivel de complejidad. Para realizar el trabajo de campo se requiere de una

improvisación. Nunca sabes en qué momento debes de participar en las actividades del grupo. Si bien tener una estrategia metodológica es un plan al cual podemos apegarnos; el trabajo de campo sugiere otras herramientas que puedan ser usadas para generar conocimiento. Así que, como investigadores, es necesario tener un amplio conocimiento de estas herramientas, así como de un uso lúdico y osado en su implementación. Cuando se hace investigación siempre se proponen objetivos y metas que cumplir. Siempre existen las preconiciones sobre lo que debe de producir y cómo producirse. Sin embargo, como diría Espinosa (2020) se debe desplazar la mirada para no poner la atención en los resultados, sino poner la atención en el proceso colectivo de investigación. La coproducción de conocimiento establece una participación entre investigador y coinvestigador, así como de sus relaciones intersubjetivas y corporales, entre distancia y cercanía y entre posición y jerarquía. Muchos obstáculos deben ser vencidos y en ese proceso es donde el investigador pone su resiliencia en juego. Espinosa (2020) citando a Pearce (2015) nos dice que:

[...] la co-producción de conocimiento es una metodología más incierta y menos controlada que la investigación tradicional, que está sujeta a la contingencia precisamente porque no trata de seguir protocolos rígidos, sino de crear conjuntamente, de co-producir conocimiento y praxis social. No hay certezas metodológicas, sino búsquedas y compromisos compartidos que tienen que lidiar con circunstancias concretas, posibilidades y limitaciones. Citado por Espinosa Damián (2020. pág., 127)

Para nosotros poder llevar a cabo entrevistas representaba un reto en especial, pues más que generar toneladas de información, era aprender del proceso de investigación. Era poder mejorar nuestra escucha en el proceso, enfrentarnos a los retos del campo y aprender a investigar bajo nuevas metodologías que no nos posicionan como sujetos del supuesto saber, cuya posición nos aleja de producir y conocer más sobre lo investigado.

A continuación, presentamos los materiales producidos y cómo se implementaron ciertas estrategias metodológicas en el siguiente apartado de nuestros encuentros en los círculos de estudio sobre la masculinidad, de los Vatos en despatriarcalización; algunas notas de campo con las chicas de RELEVA; presentamos las entrevistas individuales que cada uno de los integrantes de equipo realizó y una entrevista colectiva que se llevó a cabo. Las entrevistas, audios y vídeos quedarán en un anexo digital para su consulta, esto con la intención de una mejor comprensión y presentación de los materiales producidos en el trabajo de campo.

TRABAJO DE CAMPO

Primer acercamiento con VATOS

En el primer acercamiento con el colectivo “RELEVO XXI” nos presentamos y se informó acerca de los objetivos de la investigación y de su papel como coinvestigadores en el tema de masculinidades, dado que eran ellos quienes estudiaban el tema de masculinidad y nosotros queríamos también aprender sobre el tema de manera conjunta. Así como de establecer una vinculación y participación temporal en sus actividades en los seminarios sobre la masculinidad, estableciendo así una metodología participativa. Fue hasta el segundo encuentro con el colectivo “RELEVO XXI”, específicamente en el espacio de “Vatos en despatriarcalización”, que se llevó a cabo una participación observante en donde el equipo de investigación se integró en uno de sus seminarios sobre la masculinidad. Se leyeron previamente cuatro capítulos, antes de comenzar el seminario, del libro “Hombres que ya no hacen sufrir por amor. Transformando las masculinidades” de Coral Herrera.

Durante este seminario se retomaron algunos planteamientos del texto donde se exponen ejemplos del patriarcado dominante, así como de la romanización del acoso y de prácticas masculinas en el espacio público. Las participaciones de los integrantes del colectivo eran no solo analizar el texto, sino poner sobre la mesa algunas experiencias personales que ayudan a ejemplificar los problemas tratados en la lectura. En sus narraciones exponen la construcción de prácticas masculinas que experimentaron como: el rechazo de mujeres en un intento de cortejo, las reproducciones de una madre que exige a su hijo ser el hombre de la casa y resolver cuestiones que parecieran únicas de la masculinidad como saber arreglar un lavabo, una instalación eléctrica o bien saber incluso manejar un auto; hasta el hecho de tener ciertos gustos como el fútbol y una construcción de la masculinidad heteronormativa, es decir, que tenía que tener atracción hacia las mujeres por el simple hecho de ser hombre.

Pero, por otro lado, también se criticó su propia masculinidad en actividades que violentan la figura femenina, por ejemplo: el acoso y la apropiación del espacio público predominantemente masculino, como ocurre en los espacios políticos, el

transporte público, en las calles e incluso sobre la aparición de mujeres que reproducen una estructura patriarcal en estos espacios. La reflexión sobre la masculinidad es analizada desde lo teórico con los textos, pero también desde lo empírico, sin embargo, aún no existe un momento de síntesis en donde se propongan nuevas alternativas sobre las conductas nocivas para la figura femenina. El realizar una reflexión sobre conductas machistas y violentas establece una prohibición de estas, pero no genera una propuesta fuera de no llevarlas a cabo.

Cuando se examina la masculinidad en los seminarios se intenta establecer un punto de referencia teórica para no establecer un momento de cotorreo, como lo mencionan algunos de ellos, se trata de poder discutir el problema de la masculinidad con un marco de referencia. Algunos conceptos aparecen de manera recurrente como el patriarcado y la deconstrucción, conceptos feministas que se posicionan en el discurso de los integrantes del colectivo. Al realizar la observación participante, nos hemos percatado que la toma de conciencia sobre la masculinidad radica en las prácticas masculinas que establecen una jerarquía violenta y desigual sobre la figura femenina; así como de un momento de reflexión sobre su propia masculinidad. En su propia autobiografía establecen el punto de partida de las prácticas sociales aprendidas y reproducidas. Esto nos hace pensar en nuevas interrogantes sobre dónde se establece la identidad de género y si las prácticas masculinas, que generan una masculinidad, están siendo deconstruidas.

Al final de la sesión se ha llevado a cabo una breve entrevista⁹ con una serie de preguntas para explorar más sobre la masculinidad y algunos conceptos. La primera de ellas es sobre cómo y cuándo y por qué surge el espacio de “Vatos en despatriarcalización”. Esta pregunta nos ayudó a establecer el contexto, uno de los integrantes del colectivo expone que en 2020 antes de la pandemia se conforma el espacio y el interés por el tema sobre masculinidad y despatriarcalización. En uno de sus congresos se plantean compromisos y actividades sobre el tema de la masculinidad y se retomaron los esfuerzos de manera más activa en la página de Facebook para la militancia y de los seminarios con más frecuencia. Este elemento nos ayuda a pensar en las actividades virtuales y producción de contenido en la

⁹ Disponible en:

<https://drive.google.com/drive/folders/1fxNkaHd9FduquIYTELaC1gEeWeKeFMsu?usp=sharing>

página de Facebook sobre la masculinidad, así como de los seminarios en donde se deconstruye su masculinidad y sobre el compromiso de llevar a cabo acciones políticas de manera virtual.

La segunda pregunta causó mayor impacto al cuestionar si consideraban la masculinidad un problema. Las respuestas de los integrantes del colectivo es que no ven la figura masculina como un problema propiamente, sino a la estructura patriarcal en donde la masculinidad se posiciona en las formas de dominación; así como de la importancia de su militancia de izquierda que se posiciona en contra de cualquier tipo de opresión ya sea dominación capitalista, imperialista o coloniales. De esta forma el colectivo adquiere una politización sobre la masculinidad, posicionando la masculinidad como una figura opresora. Mencionan la lucha de los feminismos y la interpelación que experimentan desde su propia experiencia de las luchas feministas y de un cuestionamiento sobre su masculinidad. Es decir que existen estímulos externos que los llevan a preguntarse un cambio en su propia masculinidad.

Se asume la crítica del feminismo y se plantea llevar a cabo una responsabilidad sobre su masculinidad y sobre los problemas que conlleva ser hombre, es un momento de crítica de construcción de la masculinidad, centrada sobre el patriarcado. Cuando se les preguntó si era posible realizar una crítica de la masculinidad desde la masculinidad y no desde una perspectiva feminista, la respuesta fue que era necesario poder llevar a cabo un cambio de manera colectiva. Está bien poder llevar a cabo una crítica desde lo individual, pero lo importante es poder llevar a cabo una crítica de la masculinidad situándose desde lo social. Un integrante del colectivo menciona que llevar a cabo una crítica introspectiva individualizada no conducirá a ningún lado, sino que se trata de relacionarse socialmente, principalmente con las compañeras, pero también entre los hombres. Debido a esto, es necesario hacer una crítica colectiva para poder llevar a cabo una transformación también desde lo político. Mencionan como el capitalismo, la ideología burguesa y el neoliberalismo han hecho al sujeto que piense solo en Yo como fundamento. Ir en contra de uno mismo es un planteamiento burgués, sin embargo, la crítica del feminismo es ir en contra de la estructura patriarcal, en contra de estas estructuras de dominación. No se trata de ir en contra de uno mismo, sino de criticar a las estructuras que posicionan a la masculinidad.

La última pregunta fue: ¿consideran que desde la masculinidad puede haber una aportación para erradicar el patriarcado? La respuesta consideraba que sí era posible, por eso realizaban los seminarios de masculinidad. Pero se mencionaba algo más, cómo es que las mujeres interpelan la masculinidad y cómo ellas intentan terminar los siglos de dominación y asumir la responsabilidad sobre las estructuras dominantes que posicionan al hombre y, de esta forma, poder asumir una responsabilidad para erradicar la violencia en contra de las mujeres.

Las preguntas planteadas a los integrantes nos ayudaron a conocer desde qué postura se está realizando la crítica a la masculinidad; cómo se abordan los temas sobre la masculinidad y qué dimensión adquiere en la colectividad. Durante el seminario, los conceptos patriarcado y deconstrucción aparecían reiteradamente, lo que sugiere que el cuestionamiento sobre la masculinidad y crítica es realizado desde algunas lecturas. La autora Coral Herrera, escritora del libro que revisan para sus seminarios es feminista y esto ayuda a pensar desde donde están cuestionando su masculinidad el grupo de hombres de RELEVO XXI.

Por otro lado, en la breve entrevista también se observa como los movimientos feministas que enmarcan el contexto social y cultural de México tienen un impacto a nivel personal y, a su vez, encausados de manera colectiva. Los posicionamientos subjetivos de cada integrante adquieren un nivel menos importante cuando la masculinidad se politiza y se establece que el cambio debe realizarse de manera colectiva. En este punto consideramos un fenómeno colectivo en donde los afectos están uniendo a quien integra este grupo y al mismo tiempo se establece una crisis de identidad doble; por un lado, el cambio o conciencia sobre la masculinidad, y por el otro el deseo que no es individual sino una exigencia desde lo social. Aunado a esto, el deseo impuesto por lo colectivo genera consigo una identidad en el mismo colectivo. Consideramos en algún punto que la identidad de género, la identidad individual y la exigencia social sobre el cambio genera una crisis de identidad que se manifiesta de múltiples formas. Sin embargo, este primer acercamiento en el campo exploratorio no nos proporciona el suponer y conocerlo en su profundidad, pero nos permite formular algunas preguntas.

El trabajo de campo transformó las preguntas de investigación y nos ayudó a establecer que el planteamiento del problema no se situaba de forma teórica sino en

un problema social que se encarnaba en los integrantes del colectivo y, que incluso, se encarnaba en nuestro equipo de investigación. El fenómeno social sobre la masculinidad permea el entramado social colocando a los investigadores en una horizontalidad en donde podemos producir un conocimiento en conjunto con los integrantes de los colectivos, generando un tercer texto como lo establece la metodología horizontal. El trabajo de campo también nos ha permitido pensar en una metodología participativa y colaborativa, participando activamente en los seminarios para poder generar un conocimiento en conjunto, así como situarnos de manera no jerárquica con los integrantes de los colectivos.

Sin embargo, debemos mencionar un hecho importante en el trabajo de campo y que representó un reto para poder llevarlo a cabo. El hecho es que existen ciertas prenociones o construcciones socioculturales de nuestros colaboradores sobre la figura femenina y masculina que impidieron poder llevar a cabo una participación en sus espacios, debemos decir que para nuestra integrante femenina en el equipo de investigación no fue posible entrar en los círculos de estudios de vatos. Esto es debido en primer lugar que el espacio de “vatos en despatriarcalización” es un espacio para hombres cuyos temas son sobre masculinidad, lo que encarnan, sobre ciertas experiencias y situaciones que han tenido como hombres o sujetos que llevan a cabo ciertas actividades masculinas, además según algunos comentarios de nuestros colaboradores se intenta generar un espacio de confianza y de seguridad en donde puedan expresarse sin temor a ser criticados o expuestos.

Por ello, debemos decir que este hecho fue fundamental para poder pensar en nuestra corporalidad como un impedimento, pero también usarla a favor. De esta forma, consideramos los seminarios de metodología que tomamos en 10° y 11° trimestre en la cual el cuerpo era un instrumento para la producción de conocimiento, así como las narrativas que se producen en la entrevista, además de establecer y generar una coproducción de conocimiento de manera conjunta con nuestros coinvestigadores, en este caso los miembros de RELEVO XXI. Consideramos también los TACOS en donde nuestro asesor, Rodrigo Parrini, nos mostraba que la principal herramienta somos nosotros al establecer una escucha activa, una atención flotante y de nuestras intervenciones que se realizan al momento de llevar a cabo la entrevista, o bien, al momento de participar en las actividades dentro de un grupo.

Segunda participación

En nuestro segundo encuentro con el círculo de estudio de “vatos en despatriarcalización” se retomaron 4 capítulos más del libro de Coral Herrera que abordaban temas como el de: Paternidad, masculinidades diversas, hombre que pueden vivir mejor sin machismo, y hombres y el feminismo. El primer tema que se abordó fue el de paternidad, uno de nuestros colaboradores expuso algunos puntos que eran relevantes para el círculo de estudio, mencionó que la paternidad era importante a la hora de hablar sobre masculinidad: primero, porque es un modelo de masculinidad y segundo porque los hombres se involucran muy poco en la paternidad, dejando la responsabilidad a las mujeres.

Nuestros colaboradores mencionaron puntos interesantes al hablar de la paternidad, algunos de ellos mencionaron que la paternidad o bien el modelo de la familia moderna, era construcción sociocultural muy compleja, esto debido a que el pensamiento occidental era muy distinto a los modelos de otros países como el caso de Tahití que se exponía en uno de los capítulos del libro. Se mencionaba que el modelo occidental de familia estaba un poco más centrado en el modelo *American way of life*, según nuestros colaboradores el modelo capitalista americano, establecía una división del trabajo entre los géneros en un principio. Sin embargo, la situación económica agravada establece que tanto hombres como mujeres trabajen para la manutención del hogar, pero reconocían que la mujer realizaba un doble trabajo al llegar a casa y realizar actividades domésticas o del cuidado de los hijos.

Nuestros colaboradores exponían que el sistema capitalista establecía esta forma de dominación patriarcal y que tanto hombres como mujeres reproducen este sistema sin darse cuenta. Por ello se retoma el caso de Tahití una cultura cuyas formas sociales no eran patriarcales, en donde el cuidado de los hijos era para ambos géneros, y en donde incluso los encuentros sexuales se daban entre dos hombres o dos mujeres. Una cultura que no era occidental y cuyas formas sociales establecen una mejor forma en la división del trabajo y del cuidado de los hijos. El tema sobre los encuentros sexuales causó que se generaran otras discusiones entre nuestros colaboradores, algunos de ellos mencionaron el caso de Taití en donde estos encuentros sexuales entre el mismo sexo tenían un elemento más, y era que esta cultura no podía decir que no, no podía negarse a aceptar estos encuentros, esto fue

criticado debido a que si se dice que sí todo el tiempo se estaría incurriendo a asumir una posición de subordinación.

Estos comentarios nos resultaron importantes dado que sus posturas políticas que van en contra de cualquier forma de dominación estaban presentes, y no concordaban con los temas que la autora Coral Herrera exponía, no se podía usar un modelo no occidental como ejemplo para todas las sociedades. Nuestros colaboradores mencionaron que, en el caso de México, se establece un sistema de dominación muy prominente debido a que parece que no se puede decir No, porque existen chantajes o formas violentas de obtener un sí.

Por otro lado, cuando se exponía el tema sobre la sexualidad o de hombres diversos, no se generaron muchas participaciones, en este punto nosotros logramos comprender que *resultaba "incómodo" hablar de su sexualidad*, este tema establecía silencios. Por ello uno de nosotros retomó el tema de la sexualidad preguntando si la homosexualidad hace menos masculino a un hombre. Esta pregunta fue evadida por nuestros colaboradores y se retomó en un sentido en el que se hablara de las posiciones de subordinación que se establecen cuando no se podía decir que no a los encuentros sexuales o realizar ciertas actividades que no se quisieran.

Al evadir esta pregunta, uno de nuestros colaboradores expuso el siguiente tema mencionando que vivir en una sociedad sin machismo sería sin duda mejor para nuestra sociedad, esto debido a que en nuestro país la violencia experimentada era muy alta, la agresividad incluso entre hombres establecía un ambiente muy violento, por esta razón sería mejor vivir sin machismo. Nuestros colaboradores mencionaron que el sistema de dominación patriarcal era el principal reproductor de conductas machistas, y que era muy complicado poder cambiar las estructuras sociales, lo importante era poder llevar un cambio de forma individual, una toma de conciencia de forma individual sobre ciertas acciones que reproducen el machismo y el patriarcado para después llevarlas a lo colectivo y generar cambios.

En una de nuestras participaciones mencionamos o preguntamos cómo hacer para generar un cambio dado que no se podía generar un cambio de la noche a la mañana así que realizar cambios individuales no cambiarían las estructuras, por ello, preguntamos qué pensaban ellos sobre esto y si consideraban que realizar

modificaciones en las conductas generaban una incidencia. Nuestros colaboradores nos mencionaron que estas estructuras no iban a cambiar de la noche a la mañana pero que era importante, en primer lugar, ser conscientes de estas formas de dominación de conductas que reproducen ciertas formas de violencia, esto con la finalidad de generar cambios de manera individual, pero que a su vez establezcan cambios en los espacios en los que se está, amigos, familia, trabajo. Por ello era importante generar espacios como el de vatos en despatriarcalización, para generar una toma de conciencia, pero a su vez generar cambios de forma colectiva, en donde se puede llegar a incidir en más personas, por ello se pensaba en algún momento llegar a más que solo los miembros del colectivo.

En esta sesión participamos con algunas preguntas, para establecer o genera nuevas líneas en las que podíamos indagar, sin embargo, debemos decir que son pocos los integrantes del colectivo que se conectan a la sesión virtual, en esta sesión al finalizar el coordinador de estos círculos de estudio mencionó que parecía que no había mucho interés por estar en los seminarios y que debía de generar una sesión para poder obtener mayor participación. No sabemos si siempre son así los círculos de estudios o nuestra presencia resulta incómoda; sin embargo, los hallazgos en sus narrativas nos hacen pensar que la masculinidad está siendo expuesta de manera conjunta con algunas lecturas y experiencias personales que establecen en ello un línea espacio temporal. En estas narrativas surgen muchos temas, construcciones sociales, culturales, o de instituciones como la familia y espacios de trabajo en donde parece que es muy difícil llevar a cabo un cambio.

Consideramos que llevar a cabo una crítica de ciertas conductas masculinas y realizar una autocrítica o momento reflexivo se establece un cierto nivel de conciencia lo que nos hace preguntarnos dónde se establece la masculinidad si se critican las conductas socialmente construidas de la masculinidad. ¿En dónde se establece su masculinidad sino es en las prácticas de género?

Sólo queda agregar que durante la primera y segunda participación en los círculos de estudio, nuestra observación participante se hace más activa en la medida en la cual establecimos mayor actividad en sus círculos nuestra escucha sobre los temas de interés se agudizaba y se problematiza el tema de masculinidad, nuestra implicación en el proceso de investigación se hacía cada vez más corto y nos afecta

en mayor medida, estar en las actividades de nuestros colaboradores representó un reto, aun cuando se daban de forma virtual, nuestras angustias respecto a la masculinidad se acentuaban al observar y reflexionar acerca de nuestra propia masculinidad.

Tercera participación

En esta sesión ya no se retomaron capítulos del libro de Coral Herrera, esta sesión se había preparado con una dinámica distinta a las anteriores y fuimos sorprendidos por nuestros colaboradores. Algunos días antes de esta sesión habíamos realizado entrevistas individuales con algunos de los miembros del círculo de estudio y cada uno de los integrantes de equipo de investigación realizó entrevista abierta por lo que los temas eran retomados según lo que expusiera cada colaborador.

En esta tercera sesión en el círculo de estudio, dos de nuestros colaboradores nos preguntaron qué esperábamos de los círculos de estudio y qué temas eran de nuestro interés, de forma rápida realizamos nuestros comentarios y posteriormente se llevó a cabo una dinámica por parte de nuestros colaboradores en donde se establecía una especie de actuación con roles de género. Se actuó una pelea marital en donde la mujer había visitado a sus padres debido a que enfermaron y el esposo estaba molesto debido a que había descuidado el trabajo del hogar eso incluía dejar de comer para el hombre quien alegaba tener derecho a tener comida sobre la mesa ya que se partía el lomo trabajando para llevar recursos económicos a la casa.

Posteriormente a comenzar esta discusión fuimos interpelados cuando uno de estos actores nos preguntó quién tenía la razón: la mujer quien había descuidado a su marido o el hombre molesto que tenía el poder y razón debido a su poder económico. Para nosotros no fue adecuado decir que el hombre tenía que violentar a una mujer y que el hombre exigiera el cuidado de sí mismo a su esposa, mencionamos que la mujer tenía derecho a visitar a sus padres enfermos y que no tenía por qué violentar a su esposa. De hecho, el aportar los recursos económicos no le daba el derecho de agredir a su esposa y que siendo hombre podía cocinar y responsabilizarse de sí mismo.

Narramos esto debido a que la actividad fue para nosotros muy interpelante, se nos preguntó a los miembros del equipo y se observó cómo actuamos, contestamos y cómo nos posicionamos, este ejercicio nos pareció una respuesta debido a nuestras entrevistas. Debemos mencionar que nos desconcertó y nos hizo sentir un poco incómodos, dado que nuestra posición como psicólogos y como agentes extraños en su círculo nos posicionó de algún modo en forma jerárquica al realizar las entrevistas. Por ello consideramos que esta y otras actividades fueron realizadas para cuestionarnos a nosotros. Este hecho nos llevó a cuestionar cómo los miembros del colectivo se sentían observados o cuestionados de nuestra parte, lo que nos mostraba y nos reafirmaba aún más la incomodidad y extrañeza que representaba hablar sobre masculinidad. Se hacía un gran intento en los círculos de estudio poder abrirse y exponer sus experiencias y aún más incómodo hablar con nosotros en las entrevistas.

Nuestros colaboradores después de realizar esta actuación y de interpelación, nos mencionaron que llegar a las respuestas se daría de forma conjunta, construyendo el conocimiento e indagando nuestros temas de interés. Se llevaron a cabo algunos comentarios en relación con la actuación, uno de nuestros colaboradores mencionaba que la familia era de suma importancia a la hora de hablar del patriarcado, porque es donde de forma más cotidiana se lleva a cabo y se establecen las formas de dominación en relación con los sistemas capitalistas, económicos y división del trabajo, en donde el trabajo en el hogar no es remunerado y es menospreciado. La institución familiar no es la primera vez que aparece en las narrativas, es un tema que aparece de manera recurrente y que nos hace pensar lo relevante que son para ellos los modelos familiares que les enseñaron, un modelo masculino, y que representa para ellos algo extraño o ajeno a sus intereses y posicionamientos.

Después de realizar esta actuación se nos pidió contestar las siguientes preguntas en equipo, ¿Cuándo te diste cuenta de lo que significa ser hombre? ¿Cuál crees que es tu papel siendo hombre en la familia? ¿Cómo debieran relacionarse contigo las mujeres de tu familia, por ser hombre? ¿Qué podemos hacer para establecer relaciones más justas en la dinámica familiar?

Estas preguntas remarcan el tema de la familia y los atravesamientos que la masculinidad tiene dentro de esta institución, estas preguntas fueron contestadas de manera conjunta se nos llevó a una sala de zoom para trabajar en equipo y poder contestarlas en alrededor de 15 minutos, esto permitió debatir un poco sobre nuestras experiencias y sobre las experiencias y construcciones de sentido de nuestros colaboradores. Esta dinámica establecida por los miembros del colectivo nos llevó a participar de manera más activa en la coproducción de conocimiento ya que no solo éramos quienes preguntábamos, también exponíamos nuestras inquietudes y construcciones de sentido que generaban un tercer texto; escuchábamos y éramos escuchados por nuestros colaboradores. Consideramos que esa sesión fue el mayor acercamiento que pudimos tener en una Producción Horizontal de Conocimiento, sin callar ninguna de las voces y aportando de manera conjunta las construcciones de sentido en relación con la masculinidad que nos atravesaba a todos.

Las preguntas que contestamos en equipo hicieron darnos cuenta de que las respuestas de nuestros colaboradores no eran tan diferentes a las nuestras, esto debido a que las construcciones socioculturales que encarnamos eran conjuntas, y que podíamos comprender su posicionamiento y sus experiencias. Este hecho nos permitió situarnos en la investigación en un aquí y en un ahora, con coordenadas específicas en donde las construcciones sociales sobre la masculinidad no eran ajenas, y las significaciones de nuestros colaboradores lograron ser comprendidas por el equipo de investigación, a esto podemos nombrarlo conocimiento encarnado.

A medida que contestamos las preguntas nos percatamos que no nos habíamos cuestionado a nosotros mismos sobre la masculinidad, preguntamos a nuestros colaboradores tratando de entender nuestra propia masculinidad, como si nuestros colaboradores reflejaran experiencias similares a las nuestras. Posteriormente observamos un video en YouTube sobre el patriarcado y expusimos algunas ideas en torno al tema, se retomaron algunos puntos como pensar a las mujeres como sujetos de derecho y no como un objeto, así como de pensar en las estructuras de dominación que la figura masculina reproduce y que debe ser cambiada. Algunos de los colaboradores exponían sus inquietudes, pero también su poca comprensión en algunos términos como diferenciar el sexo del género o bien de lo masculino y femenino.

[Volver al inicio](#)

Aunado a este ejercicio se realizó una lectura del libro de Coral Herrera para recordar algunos aspectos del machismo que se deben evitar para así dejar más claro cómo identificar conductas de dominación y de violencia en contra de las mujeres y también en contra de otros hombres. La lectura fue leída nuevamente en equipo y comentada de manera conjunta para establecer puntos que nos llamaran la atención o que nos causan algunas preguntas. Los puntos de la lectura establecen modificaciones de ciertas conductas machistas que realizan los hombres y que deben ser modificadas.

En esta actividad nuestros colaboradores reflexionaban sobre ciertas conductas que llevaban a cabo y que debían ser modificadas de manera individual para establecer cambios en las relaciones primero con las compañeras de Relevo XXI, pero también cambiar ciertas formas de relacionarse entre los varones del colectivo. Estas participaciones no resuenan dado que en las entrevistas individuales mencionan que las relaciones con otros hombres han sido complicadas debido a que no les gusta o no buscan cumplir con el modelo social masculino. Pero esto lo abordaremos en las entrevistas ya que aparece de forma más clara.

Entrevistas individuales

Las entrevistas se llevaron a cabo entre 15-20 de abril de 2022 de manera asincrónica y de manera separada con cuatro integrantes del colectivo Relevo XXI. Entre estos colaboradores se encontraban 3 miembros del círculo de estudios de Vatos en despatriarcalización, uno de ellos también forma parte de espacio de "RELEVE DIVERSEX" así como de una chica miembro de Relevo XXI como de sus espacios "RELEVA" y "RELEVE DIVERSEX". Así que teníamos entrevistas con miembros de la comunidad LGBTIQ+, heteros y posturas feministas. Se eligieron así para evitar exclusiones o sesgos en torno a la masculinidad y las distintas posturas que existen en el colectivo de Relevo XXI.

Las entrevistas se realizaron vía Zoom debido a los tiempos y horarios de nuestros colaboradores en su agenda política y de trabajo, así como sus actividades de estudio, ya que esto impidió que pudiéramos realizar de manera presencial las entrevistas. Sin embargo, esto no impidió que la corporalidad de nuestros cuerpos, y la de los colaboradores, pudiera ser visible de forma online. Las entrevistas van de

los 34min a 1:00 hora. Debemos también destacar el hecho que no fue una entrevista con preguntas semi estructuradas o cerradas, sino una entrevista abierta, considerando responder a nuestras preguntas de investigación planteadas desde campo exploratorio.

Los temas que se abordaron son respecto a la construcción de su masculinidad, el interés del colectivo por el tema, sus posturas y experiencias en torno a la masculinidad. Las entrevistas presentan muchas aristas, existen narrativas progresivas, regresivas y lineales, así como deseos de cambio y malas experiencias. Se intentó retomar elementos de los discursos de los colaboradores para poder indagar en los significantes y tratar de mantener nuestros propios deseos al margen. Las preguntas se generaban según el discurso de cada uno de nuestros colaboradores en la mayoría de las entrevistas, salvo algunas ocasiones que debíamos direccionar la entrevista para cumplir con nuestros propios objetivos.

En las entrevistas que realizamos surgieron muchos temas; sin embargo, debemos mencionar que algunos temas como la extrañeza surgieron en cada una de las entrevistas y esto nos ayudó a generar una línea de investigación, así como de problematizar nuestra investigación. En todas las entrevistas la familia surge, ya sea como un elemento problemático e incómodo o como reproductor de modelos masculinos y femeninos. Al hablar de modelos masculinos se establece la heteronormatividad y esto parece generar extrañeza en nuestros colaboradores. Algunos de nuestros coinvestigadores nos mencionan que no están de acuerdo con los modelos sociales impuestos de masculinidad, se sienten extraños al no entrar en estos modelos, parece que su masculinidad o feminidad no van de acuerdo con los estándares sociales.

Es importante mencionar que la orientación sexual de algunos de nuestros colaboradores en ocasiones genera un sentimiento de extrañeza. Incluso algunos de nuestros colaboradores que entran dentro de la heteronorma también comparten el sentimiento de extrañeza al no cumplir con ciertas expectativas sociales que se deben cumplir. En todas las entrevistas la familia surgía no sólo una institución que replicaba los modelos de masculinidad y feminidad sino como una institución que era cuestionada por nuestros coinvestigadores. En este punto la subjetividad de cada uno de nuestros colaboradores está atravesada por lo político, ya que cada uno de ellos

establece estar en contra de cualquier forma de dominación. Los posicionamientos políticos de izquierda generan una colectividad que adquiere los mismos intereses y hasta cierto punto los mismos deseos respecto a un cambio social.

En las entrevistas consideramos que el discurso es compartido, aun cuando se llevaron de manera aislada en todas ellas se establecen elementos en común como el hecho de estar en contra de las formas de dominación patriarcal o de denominarse partidarios de izquierda, chairros, rojos o comunistas. Sin embargo, a la hora de hablar de la masculinidad y de la feminidad, surgen ciertos cuestionamientos sobre sí mismos. En algunas ocasiones se preguntan si deben o no actuar de forma femenina o de forma masculina. Existe una contradicción ya que se critica la figura masculina y su posición privilegiada, el poder que representa, el nivel de violencia que puede ejercer, así como de la posición jerárquica que ésta posee. Pero al mismo tiempo se preguntan si deben actuar o no de forma masculina o si pueden actuar con ciertas características que se han construido histórica y socialmente como femeninas.

En los discursos de las entrevistas existe un gran nivel de conciencia respecto a la figura masculina, en cuanto a su posición o bien como algunos de ellos mencionan como reproductora de una estructura patriarcal y de dominación. Parece que la masculinidad es extraña en la medida en la que se es hombre, se actúa con conductas masculinas aprendidas en la familia, incorporaciones sociales y construcciones culturales que encarnan sus cuerpos, pero al mismo tiempo el llevar a cabo una crítica a esta figura establece una incomodidad. Como se puede ser alguien masculino cuando se está criticando esta figura, cuando se está en contra de lo que representa para nuestros colaboradores/as.

La extrañeza que aparece en todas y cada una de las entrevistas fue tomada para problematizar la investigación. Después de realizar algunas observaciones participantes y llevar a cabo charlas sin grabación con chicas de RELEVA, logramos encontrar que la extrañeza era el tema que aprecia con mayor frecuencia. Además, debemos agregar que durante el trabajo de campo nuestros propios posicionamientos respecto a la masculinidad y con nuestros colaboradores lograron interpelación al grado de ser afectados. Durante los TACOS, nuestro asesor Rodrigo Parrini, tuvo que realizar algunas intervenciones para que lográramos comprender que el campo nos estaba afectando y que estaba afectando la estabilidad del equipo de investigación.

[Volver al inicio](#)

Esto nos llevó a considerar porque nos sentíamos tan identificados nuestros colaboradores y a indagar también sobre nuestra propia extrañeza respecto a la masculinidad.

Esta extrañeza fue examinada en los TACOS con nuestro asesor, así como de diversas discusiones en el equipo de investigación. Estas discusiones determinaron que debía ser más explorada en otra sesión con el colectivo, así que decidimos realizar una entrevista grupal con los miembros del círculo de estudio de Vatos en despatriarcalización. Solicitamos ayuda al coordinador de este espacio para establecer una invitación a formar parte de lo que llamamos, "Hombres extraños y discursos sobre la masculinidad". Se planeó llevar a cabo una sesión presencial en la casa del coordinador del espacio de Vatos. Nuestro colaborador estaba muy interesado en poder llevar a cabo acciones como esta para generar más espacios en donde se pudieran retomar temas en relación con la masculinidad. Así que se realizó una invitación en el grupo de Telegram para que colaboraran en este espacio esperando su asistencia y planeando una entrevista abierta, retomando la extrañeza de las entrevistas e intentando generar nuevo conocimiento en colaboración con nuestros coinvestigadores.

Entrevista grupal

La entrevista grupal se llevó a cabo el 19 de junio de 2022, sin embargo, no hubo una gran colaboración solo 3 miembros de este espacio acudieron. La entrevista tiene una duración de 1:48 min, y surgen muchos temas por lo que en este apartado solo mencionamos algunos elementos que nos parece de suma importancia, pero se anexa el audio para su consulta. En esta entrevista se mencionó que sería grabada y que sus fines eran solo académicos, así como del tema general que se abordaría. En esta ocasión todos los integrantes de nuestro equipo generaron preguntas y se intercalaban nuestro papel como coordinadores o como observantes a la hora de realizar las preguntas. Al realizar el encuadre nuestros colaboradores asumieron una posición de entrevistados o de interlocutores mientras que nosotros tomamos el control posicionándonos como los entrevistadores que llevaban en uno u otro sentido la entrevista; lo que no estableció una horizontalidad, no buscábamos en esta sesión que ellos tomaran el control como en las entrevistas individuales en donde los discursos eran muy extensos, elaborados y preparados.

Además, debemos mencionar que nuestra corporalidad representó un elemento que se involucra en el proceso de investigación; elementos de nuestra vestimenta de nuestro “ser” estaba en el campo de trabajo. En esta entrevista nuestro cuerpo debía establecer una mejor comunicación con un lenguaje corporal, con gestos, posturas, risas y otros elementos que nos ayudarán a generar un espacio de confianza. Además, se tenía que realizar una observación participante en la que se registrara de forma consciente no solo nuestra corporalidad sino la corporalidad de nuestros colaboradores, si existían resistencias que debieran ser vencidas, si existía estrés o ciertas incomodidades que el cuerpo expresara y que no fueran dicha de forma verbal. Esta entrevista tuvo su grado de dificultad ya que no solo se tenían que preguntar cosas u observar cosas se tenía que llevar a cabo una escucha activa y atención flotante sobre los significantes de nuestros colaboradores, para poder gestionar nuevas preguntas e indagar en sus respuestas o aún mejor en aquello que no se dice en lo que se silencia, incluso llegar a preguntar y generar incomodidad.

En esta entrevista muchos retos estaban presentes dado que teníamos algunos objetivos que cumplir, pero al mismo tiempo no nos posicionarnos a favor o en contra de algunos de nuestros colaboradores para no callarlos y para que pudieran nombrarse como ellos quisieran (agenciamiento) o bien, no generar un espacio de desconfianza donde se sintieran cuestionados o vigilados. Se llevó a cabo una sesión en donde todo el tiempo se les mencionó que no se trataba de algo tan formal y que se intentaba aprender de forma colaborativa y conjunta sobre la masculinidad.

En esta ocasión se retomaron algunos elementos que nos habían mencionado en los círculos de estudio, y en las entrevistas individuales, la pregunta inicial fue por qué se sentían extraños respecto a su masculinidad. Las respuestas fueron distintas: uno de nuestros colaboradores mencionó que la masculinidad era una construcción colectiva y no individual. De esta forma se establece una norma que está relacionada con el sexo que nacieron (CISGENERO). Nos mencionó que la masculinidad no es tan evidente, no es algo que se trate de manera formal, sino que es a través de ciertas experiencias que puedes darte cuenta de la construcción de la masculinidad. Pero lo que lo hace sentir extraño es que no es voluntaria, no se te pregunta cómo quieres, no existe opción para cómo actuar, vestirte etc. Sino que existen ciertos *lineamientos*

sociales que se deben cumplir, ciertas maneras correctas e incorrectas de cómo ser un hombre o una mujer.

Además, mencionó algunas otras cuestiones como la familia que se encarga de generar ciertas restricciones y construcciones sobre la feminidad y sobre la masculinidad. Una familia puede castigar a los hijos por ser homosexuales, existen casos de discriminación en el trabajo, o con amigos por la orientación sexual. Otro de nuestros colaboradores menciona algo similar cuando nos dice que la familia es una de las formas en las cuales se siente extraño; primero por su orientación homosexual que ha asumido y por otras cosas como no ser como sus tíos. Para él cuando piensa en la masculinidad tiene como referencia a sus tíos, que son grandes, corpulentos, toscos y cuyas conductas no son nada femeninas. Para nuestro colaborador poder comportarse con ciertas conductas femeninas, representa un reto donde debe sortear los espacios donde puede ser de esa forma y cuidar donde no puede hacerlo. Menciona que él ha aprendido a valerse de ciertas conductas masculinas en ciertos espacios, como en el ambiente político en donde debe de alzar la voz o posicionarse con poder, y ese poder es debido en muchas ocasiones a estas herramientas o construcciones sociales sobre lo masculino. Pero también ha aprendido a poder comportarse más femenino en ciertos espacios con amigos/as en donde él sabe que está seguro y puede hacerlo.

Para nuestros colaboradores las normas o los modelos sociales representan una forma de sentirse extraños, el no entrar en esta normatividad los convierte en hombres extraños, en hombres que salen de los modelos hegemónicos de masculinidad. En otras preguntas respecto a su masculinidad mencionan algunas experiencias respecto a su sexualidad. Algunos de ellos mencionan que les incomoda o no les agrada tener que estar “midiéndose la verga” con otros hombres literalmente ya que, cuando eran niños, incluso llegaron a tener experiencias en la escuela para ver quien tenía un pene más grande, o bien en el presente tener que estar compitiendo con otros hombres para ver quien tienen un mejor empleo, un mejor salario, etc.

Otro de nuestros colaboradores mencionó que lo extraño de ser alguien masculino es tener que cumplir con las expectativas o solicitudes de otros, mencionó algunos ejemplos; como el tener que ser lo suficientemente hombre o masculino para las mujeres; que en ocasiones debía ser un “cabrón”; alguien que siempre debía estar

disponible sexualmente y que incluso nos contó una experiencia en la cual no había podido tener sexo con una mujer y que ese hecho le resultaba muy incómodo y extraño. Como si los hombres siempre debieran estar dispuestos al sexo. También nos mencionaba que sus relaciones sentimentales con sus novias él debía ser el que tomaba las decisiones, el que elige el lugar donde comer, o dónde ir cuando se sale de paseo. Ese tipo de situaciones era muy masculino y le disgustaba tener que asumir el control o esa posición de poder, sin embargo, debía hacerlo porque ser un hombre demandaba poder llevar a cabo todas estas situaciones.

Otro de nuestros colaboradores mencionó que cuando él era joven no le gustaba tener relaciones sexuales, pero tenía que llevarlas a cabo con su pareja porque tenía que hacerlo como hombre, y asumir su masculinidad. Mencionaba que no entendía por qué debía tener sexo cuando no quería, que en ocasiones él quería hacer otras cosas o tenía que hacer tarea, pero no podía debido a que tenía que cumplir con ciertas imposiciones que demandaba ser hombre.

Sin embargo, para otro de nuestros colaboradores el ser divergente sexual establece siempre sentirse extraño o pensar en la masculinidad como una imposición como si no tuviera posibilidades de elección. El hecho de tener que ser heterosexual por el simple hecho de ser hombre siempre le pareció una imposición, para él, sus experiencias sexuales siempre tuvieron que estar ocultas, para su familia debía guardar sus preferencias sexuales, ya que su padre lo asumía como un hombre hecho y derecho como él lo menciona; sin embargo, siempre tuvo que saber usar las herramientas masculinas para que no se dieran cuenta de su orientación sexual. Su capacidad de adaptarse y de identificar espacios seguros le permitió establecer relaciones sociales con hombres heterosexuales, pero no con hombres homosexuales. En algún momento asumió su orientación sexual, y asumió ciertas construcciones masculinas, pero siempre se tiene la duda si debe o no asumir que debe comportarse con ciertas características asociadas a lo femenino. Existe siempre una restricción de sus deseos debido a los social, a las normas que no pude dejar de cumplir.

La extrañeza sobre la masculinidad y feminidad establece siempre un pensamiento binario y dicotómico como algunos de ellos comentan. Nuestros colaboradores mencionan que no debería existir este pensamiento binario y

encaminarnos a un género en el que no existan distinciones en donde se pueda hacer uso de lo femenino y de lo masculino sin temor a represalias, sin tener que adaptarse valiéndose de herramientas masculinas o femeninas según el contexto, generando espacios seguros para todos sin temor a represalias.

Para nuestros colaboradores tener que cumplir con todas las expectativas sociales masculinas es algo que les desagrada ya sea por sus posturas políticas, orientación sexual, incomodidad, o simplemente por no poder cumplir con todas ellas por cuestiones monetarias. Esta última apareció en las entrevistas individuales, en los círculos de estudio y en esta entrevista colectiva, cuando se exponen cuestiones económicas frecuentemente se habla del capitalismo y de sus sistema de dominación como una estructura patriarcal, sin embargo, también se expone que ser hombre siempre tiene una connotación de ser el proveedor del hogar si es que se tiene familia, algunos de nuestros colaboradores mencionan el lugar de sus padres en la familia, el vivir en un sistema patriarcal en donde viven en casa del padre y la figura masculina que tiene el poder debido a los ingresos económicos que este establece.

Otro de nuestros colaboradores menciona que ser hombre implica tener que ser un hombre independiente con auto o moto o con harto dinero, lo que implica también una posición de poder y de dominación, además se menciona que socialmente se espera que los hombre sean los proveedores del hogar sin embargo, estas construcciones culturales son criticadas por nuestros colaboradores ya que en muchas ocasiones las condiciones histórico sociales no permiten tener un buen empleo, que permita la autonomía económica, el poder salir con muchas mujeres o poder proveer todos los gastos de un hogar.

Para nuestros colaboradores ser hombre implica poder cumplir muchos aspectos sociales, económicos culturales y normativos, todos estos aspectos parecen ser en ocasiones difíciles de cumplir y por ello generan incomodidad, enojo y extrañeza. Para nosotros como investigadores y como sujetos que encarnan de alguno u otra forma una figura masculina, no nos es ajeno esta problemática, por ello podemos situarnos dentro de la investigación y comprender a nuestros coinvestigadores, así como de establecer cierta identificación con ellos, sin embargo, tratando siempre de mantener una distancia con nuestros coinvestigadores para no crear sesgos en la investigación.

En algún momento de la entrevista se preguntó por qué si hombres y mujeres independientemente de su orientación sexual o de género y sabiendo que todos están en contra del patriarcado y de cualquier forma de dominación no podían generar un espacio en donde se retomaran temas de sobre cuestiones de género y sobre la abolición del patriarcado de manera conjunta. Para nuestros coinvestigadores, el espacio de vatos era un lugar “seguro” en donde pudieran expresar sus experiencias sin ser cuestionados o agredidos, si bien se llevaban a cabo sesiones en donde todos los integrantes de Relevo XXI estaban presentes, era para conversar sobre actividades política. Reconocieron que lo ideal era poder abordar estos temas de manera conjunta, pero resaltaron el hecho que todos los espacios dentro de Relevo XXI se habían creado con la intención de generar confianza y seguridad, y que hablar de masculinidad frente a sus compañeras era muy complicado, que se sentían más seguros y en confianza con otros vatos, además ya era complicado poder hablar de su masculinidad con otros hombres, y que consideraban que sería más complicado poder hablarlo frente a las morras de Relevo.

Durante esta entrevista grupal muchas estrategias metodológicas se llevaron a cabo, generando narrativas, regresivas y progresivas, explorando algunas reconstrucciones de sus memorias y de sus significaciones, escuchando a nuestros colaboradores, generando y estableciendo una PHC, en donde se nombraron a sí mismos como ellos quieren, así como desde sus propios posicionamientos sin callar o criticar sus posturas sino tratando de entender los motivos de estos. Se llevó a cabo una escucha activa y flotante que nos ayudó a generar posibles líneas de investigación, así como generar un problema de investigación situado y encarnado. En esta entrevista nuestro cuerpo se desplazó en el mundo en el espacio de los vatos en despatriarcalización y los retos fueron superados logrando una entrevista larga con temas que pocas veces pueden ser abordados y fueron desarrollándose de manera respetuosa y agradable para ambos Investigados.

REFLEXIÓN SOBRE EL TRABAJO DE CAMPO

Durante el trabajo de campo nuestro equipo de investigación se unió a los círculos de estudio del colectivo. Tuvimos que adaptarnos al calendario de actividades que se fueron modificando constantemente debido a sus actividades y horarios poco flexibles por lo que, los círculos de masculinidades en ocasiones se llevaban a cabo durante nuestras clases o en presentaciones de nuestro seminario; por ello, fue difícil estar en todas y cada una de las reuniones. Sin embargo, logramos estar en un par de estos círculos de estudio y nos fuimos integrando poco a poco a las actividades de los espacios que existen en el colectivo.

Los tres hombres de nuestro equipo se sumaron a las actividades del espacio de Vatos, y al mismo tiempo, Ángel se integró al espacio de Releve al ser parte de la comunidad de la diversidad. En el caso de nuestra compañera Itzel le fue un poco más difícil integrarse debido a que las actividades de RELEVA que estuvieron un poco suspendidas por la carga de trabajo que tenían las integrantes. En las oportunidades que tuvimos para participar activamente en los círculos tratamos de aprovechar cada fragmento de nuestra participación para escuchar las construcciones de sentido en torno a la masculinidad. Algunas problemáticas en torno a la masculinidad no eran ajenas a nuestras propias experiencias.

Nuestra escucha y participación observante en estos círculos nos afectó. No éramos conscientes de cómo nuestra participación en estos acercamientos nos vinculó con nuestros colaboradores/as. En algún punto nos vimos reflejados con sus experiencias y llegamos a considerarnos mujeres y hombres extraños, como algunos de ellos se nombraban. Este posicionamiento hizo que, en nuestro equipo de investigación, surgieran algunas discrepancias en cuanto a los posicionamientos que cada uno de nosotros tenía. "Por ello, tratamos de comprender los ideales y visión crítica que cada uno de nosotros fue formando a lo largo de estas interacciones. Parte de nuestra decisión de trabajar con el colectivo se formó por la pluralidad de nuestro equipo de investigación ya que esta se asimilaba a la del Colectivo de Relevo XXI.

Los espacios separatistas y perspectivas en torno a la masculinidad no solo se llevaban a cabo en colectivo, sino también al interior de nuestro equipo. Todas estas estructuras y posicionamientos no fueron descubiertos por los miembros del equipo,

fue en las sesiones de Asesoría Colectiva con nuestro asesor Rodrigo Parrini que logramos ver estos posicionamientos y problemáticas.

En los TACOS, durante el 11° trimestre nuestro asesor hizo el intento en varias ocasiones de poner sobre la mesa estas problemáticas. Sin embargo, existía una gestión emocional de cada uno de los integrantes del equipo. Nos negamos a escuchar, existió un momento en el que No solucionamos los conflictos, sin embargo, fueron estos mismos conflictos lo que nos ayudaron a problematizar el proyecto de investigación discutiendo nuestros posicionamientos y los posicionamientos con relación a la masculinidad.

El problema de investigación fue encarnado y desarrollado durante el trabajo de campo al repensar el problema no como algo lejano, sino como algo que nos atravesaba, nos situamos dentro de la investigación, dentro de las problemáticas de nuestros colaboradores, esto nos ayudó a establecer un conocimiento situado, un aquí y ahora respecto al problema; a darle coordenadas, pero también a preguntarnos nuevas interrogantes. Nos ayudó a pensar posibles líneas de análisis que podíamos observar en nuestras participaciones con el colectivo, así como en las entrevistas. Nuestro posicionamiento institucional nos hacía colocarnos como sujetos del supuesto saber. Como si nuestra posición como psicólogos, como investigadores, nos proporcionará de mejor forma frente a la problemática.

Por otro lado, al realizar las entrevistas decidimos usar nuestra corporalidad y posicionamientos para establecer un mejor *rapport* con nuestros colaboradores; es decir, utilizar nuestros propios posicionamientos en identidad de género como un punto a favor; usar una etnografía encarnada, como dirían algunos autores. Esto ayudó a realizar las entrevistas. Debemos decir que, como estudiantes en formación, tuvimos algunas dificultades para poder realizar nuestras entrevistas, pero poco a poco nuestra participación y desarrollo en cada uno de los acercamientos nos ayudó a aprovechar mejor nuestros resultados.

Además, debemos agregar que nuestros posicionamientos, o bien agenciamientos sobre la masculinidad que se establecieron al principio de la investigación, nos ayudaron a realizar la investigación más fácil. Realizamos varias reuniones y charlas para poder reflexionar sobre el trabajo de campo que hemos

hecho y sobre algunos fallos que cometimos, así como de poder solucionar nuestros conflictos y posicionamientos en torno a la masculinidad en nuestros actos y formas de dominación que se ejercen, ya sea de forma inconsciente o con toda la intención de posicionarnos de esa forma entre miembros del equipo.

Todos los miembros del equipo nos abrimos a nuevas ideas, a nuevos sentires; a ser más autorreflexivos y cambiar nuestra forma de ver a los que nos rodean; ser más empáticos y entrar en un proceso de autoanálisis. Cada uno de nosotros hizo sus cambios, los externamos, los analizamos e inclusive llegamos a identificarnos con nuestros coinvestigadores como ya lo hemos mencionado. El sentirnos identificados con nuestros coinvestigadores nos llevó a analizar con detenimiento ciertas configuraciones políticas y sociales que nos atraviesan a todos los individuos que somos regidos por esta estructura.

Llegamos a pensar que estudiaríamos la masculinidad desde lejos, desde fuera; sin embargo, en el proceso de investigación logramos comprender que no podíamos investigar la masculinidad como algo ajeno a nosotros, como si no estuviésemos implicados en el proceso de investigación. Nuestras angustias y deseos de conocer más sobre la masculinidad fueron proyectados sobre nuestros colaboradores, cuando les preguntamos pudimos comprender que también nos preguntamos a nosotros mismos, buscábamos respuestas en otros cuando también debíamos preguntarnos a nosotros mismos.

Durante el proceso de investigación nos posicionamos dentro de la investigación fuimos cada vez más influenciados por nuestros coinvestigadores y de ello resaltamos que la masculinidad que atravesaba a los miembros del equipo de investigación generaba incomodidad, una extrañeza, un *“unheimlich”*, algo familiar, pero al mismo tiempo extraño. Esta extrañeza fue todo un reto para nosotros. Generó incomodidad y conflicto en los miembros del equipo, pero fue usada a favor para problematizar la investigación y darle no solo las coordenadas sino una dirección. Las asesorías fueron determinantes para comprender esta problemática dado que existía una extraña forma de evadir este problema. Debemos reiterar que para nosotros fue difícil aceptar que la masculinidad representaba un problema no solo para el colectivo sino para nuestro propio equipo.

En nuestras asesorías surgieron varios ejercicios para poder comprendernos, en primer lugar, ejercitar la escucha y en segundo poder usar esta problemática dentro de la investigación dándole un rumbo y dirección a la investigación. Nos ayudó a posicionarnos en cuanto a la masculinidad y nos guió para poder llegar a la conclusión de que la masculinidad no era algo que se debía investigar como algo ajeno. Durante las asesorías y trabajo de campo, logramos tomar conciencia de ello y reconocer que la masculinidad predominaba en el equipo de investigación y que debíamos también de criticar estas estructuras.

Preguntarnos a nosotros mismos también era preguntárselo al colectivo. Una de nuestras preguntas de investigación era ¿Por qué si hombres y mujeres están en contra del patriarcado, no pueden hacerlo juntos? Esa pregunta también nos la preguntamos de manera recurrente. ¿Por qué si todos queríamos investigar la masculinidad, no podíamos hacerlo juntos? Intentamos llegar a consensos sobre cómo abordar la masculinidad y tratar de establecer una homogeneidad en el discurso, pero eso no nos ayudó en nada. Consideramos en última instancia que lo mejor que podíamos hacer es que la pluralidad que conforma el equipo, y, a su vez, el colectivo, sea la mejor forma de comprender el problema y nuestras diferencias. La totalidad no es lo mejor sino sus partes que la conforman y enriquecen. El proceso de investigación, el reconocer las diferencias, en otorgarle al otro un lugar, una existencia y un respeto. El poder reconocer la existencia de los coinvestigadores como sujetos, y nuestra identificación con ellos, establecía una totalidad similar a un espejo. Sin embargo, para cambiar este paradigma hacía falta dejar de verse en el otro y comprender que existe más que solo eso. En el reconocimiento del otro se encuentra un reconocimiento de nuestra existencia y de la existencia en la diferencia. Un ser en el mundo desplazado en la totalidad de la existencia.

La interacción que tuvimos, a lo largo de las actividades en el trabajo de campo que realizamos, nos llevó como equipo a replantearnos la problemática que observamos respecto a la masculinidad. La interacción con el colectivo nos llevó a ver la masculinidad no sólo como prácticas de género, sino como una construcción más compleja donde están interconectados tanto las prácticas como los discursos en torno a la masculinidad que atraviesan y constituyen a los sujetos y, a su vez, es el espacio

donde la dominación y subordinación, que la estructura patriarcal establece se materializa y al mismo tiempo se reproduce.

Como equipo nos dimos cuenta de que hay momentos coyunturales, en la vida de los miembros del colectivo, que los llevaron a sentirse extraños, no identificados con estas prácticas que reproducen el patriarcado y el capitalismo, y que los llevaron a buscar espacios donde ellos se sintieran identificados formando así el colectivo de Relevó XXI y sus distintos espacios al interior. La extrañeza y la incomodidad, los une y los lleva a moverse, los lleva a la acción y a posicionarse frente a lo que los incomoda.

¹⁰ Debo agregar que finalmente el campo de trabajo y los problemas al interior del equipo de investigación terminó por segmentar al equipo el compromiso de llevar a cabo la praxis y colaboración conjunta no se dio por parte de todos sus miembros, las incomodidades en torno a la masculinidad y extrañeza, así como los posicionamientos de cada integrante del equipo, que eran tan similares a los del colectivo, terminaron reproduciendo la misma fragmentación de Relevó. Esta fragmentación me hace pensar si mi masculinidad tal vez me posicionó como un hombre dominante en el equipo de investigación, o quizá fue que no se asumió la responsabilidad de llevar un proceso colectivo tanto en aprendizaje como la praxis para el cambio.

El espejo que reflejaba los problemas del colectivo reprodujo todas y cada una de las acciones de Relevó XXI en el equipo de investigación, aquel reflejo que causa el sentimiento ominoso produjo horror y angustia, los intentos por evadir los problemas que nuestro asesor nos mencionaba finalmente terminaron por segmentar al equipo de investigación, lo familiar y extraño visto en nuestros colaboradores parecían tener nuestros propios posicionamientos. Esto estableció querer ignorarlo, mantenerlo oculto sin un rostro, como aquella pintura de Magritte, un sujeto sin rostro, un *unheimlich* que se establecía más y más en la medida que se negaba ser aquel sujeto en el reflejo, en el reflejo de otro. Finalmente, los problemas al interior del equipo suscitaban que saliera del equipo.

¹⁰ NOTA* Los siguientes párrafos son agregados después del trabajo de campo y enmarcan una reflexión personal sobre la división del equipo y problema de investigación.

POSIBLES LÍNEAS DE INTERPRETACIÓN, DE INVESTIGACIÓN Y NUDOS PROBLEMÁTICOS

Anteriormente hemos establecido estrategias metodológicas y su implementación en el campo de trabajo, coproduciendo distintos materiales en distintos contextos, las estrategias utilizadas nos han ayudado a comprender de mejor forma el problema de investigación, sin embargo, aún no es visible dada la complejidad que existe al estar dispersos y sin sentido. En este apartado se realizará un intento por mostrar de forma más clara las posibles líneas de interpretación de los materiales producidos en campo, así como los nudos problemáticos que surgen del mismo. Además, estas problemáticas pueden ser interpretadas desde múltiples perspectivas, desde mi posición como psicólogo en el área de concentración social, es importante poder establecer posibles líneas de interpretación de fenómenos sociales y psicológicos.

Sin embargo, es necesario aclarar que en primera instancia se trata de comprender las significaciones de los coinvestigadores para después establecer posibles líneas de interpretación. Por ello, se retomarán fragmentos de los discursos de los integrantes del colectivo, para comprender lo que significa para ellos, y posterior lo que significa para mí el proceso colectivo y de las configuraciones que se establecen; observar y reconstruir el panorama de manera más amplia de tal forma que nos permita entender cómo la masculinidad y feminidad establecen ciertas configuraciones sociales al interior del colectivo. Ya he mostrado cómo ha sido el trabajo de campo con descripciones sobre los círculos de estudio, entrevistas grupales e individuales, así como charlas sin grabar, sin embargo, es momento de realizar una descripción densa. Clifford Geertz (2000) establece que se requiere de un cierto nivel de interpretación de los materiales obtenidos en la etnografía o trabajo de campo, las entrevistas u observaciones participantes realizadas. Esta investigación requiere ya no solo de una descripción de cómo se implementaron las estrategias metodológicas, sino de una interpretación de los materiales producidos.

Estos materiales no son datos cuantitativos sino datos cualitativos Coffey & Atkinson (2003) mencionan que darles sentido a los datos cualitativos requiere de ciertos mecanismos heurísticos para su comprensión y de ciertos niveles de interpretación, para así llegar a un análisis. Las estrategias de codificación permiten

categorizar, ordenar y fragmentar los materiales producidos para establecer ciertas líneas de interpretación. Para los datos cualitativos de esta investigación es importante poder usar ciertos fragmentos de los discursos, ordenarlos y usar mecanismos heurísticos que requieren de un cierto nivel de complejidad y de conocimientos que el investigador debe tener; como psicólogo en formación realizar esta tarea es limitada y complicada pero no imposible por eso se establece que son posibles líneas de interpretación sin llegar a afirmaciones o negaciones categóricas.

Agrego un elemento importante al mencionar que los colaboradores al ser universitarios han adquirido un mayor nivel de capital cultura, así como su formación en áreas sociales que establecen un cierto parámetro en las formas subjetivas un nivel crítico y de conciencia sobre procesos sociales que ellos analizan. Además, su nivel discursivo adquiere mayor complejidad dada su formación universitaria de maestría y doctorado y establece también ciertas dificultades al momento de analizar los fragmentos en sus narrativas. Las estrategias discursivas, así como de sus formas de manipular el discurso son complejas, pero se intenta analizar de la mejor forma posible lo dicho y usar las pequeñas ventanas de claridad para exponer el fenómeno en cuestión.

Cuando pensamos en configuraciones sociales nos referimos a lo problemático en cuanto a género, identidad, sexo, estratos sociales, niveles de estudios, afectividad y relaciones de dominación y subordinación. El “colectivo” en el que he llevado a cabo la investigación, se ha fragmentado en espacios que los coinvestigadores nombran espacios “separatistas y seguros”. Al tener esta idea de espacios separatistas establecemos en primera instancia que existe un nivel de cohesión y de separación que es paradójico en sí mismo y problemático, los espacios como el “vatos en despatriarcalización” Releva y Releve Diverses están constituidos por los integrantes del colectivo político denominado Relevo XXI cuyos ejes políticos de izquierda aglomeran a los sujetos.

Para poder comprender cómo surge el colectivo que los agrupa, y cómo se establecen estos grupos es necesario hacer una reconstrucción de algunos acontecimientos y problemáticas que surgen al interior del colectivo. Esto en sí mismo nos dota de un proceso de configuraciones colectivas y afectivas que giran en torno a las relaciones de género y que adquieren significaciones de poder y subordinación;

así como de posicionamientos políticos, de identidad. Para la investigación establece un punto importante, dado que todas estas giran en torno a la figura masculina y su relación a lo que ellos denominan sistema de dominación patriarcal. El proceso en el cual se establecen las configuraciones al interior de colectivo ordena varias líneas de interpretación, pero con una línea cronológica que nos ayudan a comprender las problemáticas su desarrollo y sus consecuencias, así como algunas acciones que se toman para intentar darle solución, sin llegar a establecer como termina dado que el proceso es muy largo y el tiempo en la presente investigación es limitado.

Para comprender mejor nuestro campo de trabajo es necesario establecer las coordenadas espacio temporales, así como los actores sociales involucrados en el proceso, por ello debemos recapitular el comienzo del Colectivo Relevo XXI. En las entrevistas realizadas a los integrantes de este grupo mencionan que el colectivo surge en 2017, cuando se encontraban cursando la Universidad, con apoyo al movimiento obradorista de la campaña de Andrés Manuel López Obrador, algunos integrantes. Relatan su acercamiento con Relevo XXI.

Proceso de identificación y consolidación del colectivo

E ¿cómo fue tu acercamiento con Relevo?

-I- hmmm... mi acercamiento fue en la universidad, ./ sí, mi acercamiento fue en la universidad, tenía yo como 19 años, sí, tenía como 19 años. Iba en quinto semestre de, de la facultad de ciencias políticas de la carrera de comunicación. Esteee, y fue porque se me acerco un compañero que se llama Eduardo, como yo, se me acerco y me, meee dijo, “oye... me gustaría como invitarte a un colectivo, hacemos esto y esto ... sobre todo hacemos como foros, hacemos eventos, **somos chairos y vi que tú también eres chairo**, y no sé si te gustaría como, como ver qué onda”, y pues me invitó a una reunión, en ese entonces con una compañera que se llamaba Andrea y pues ya fuimos.

[Eduardo MH Entrevista Individual](#) (23 años. Licenciatura) Min 11:20- 12

E ¿cómo fue que ingresaste a relevo?, ¿cómo los conociste? No sé si me puedes decir un poco respecto a ello

-I- Pues mira, relevo tiene círculos de estudios universitarios tratan así, tienen, como un cursito, que avientan a varias universidades se tomaan distintas.. distintos temas no?, hay algunos temas de feminismo, de medio ambiente, etc., etc. Y yo de por sí tenía como *qué intereses chairos* desde antes, o sea, ya militaba, pero como en mi propia escuela, no tenía, así como un.. colectivo como tal, ni nada nada parecido simplemente andaba como metida en varios espacios y ya, y pues esteee.. tomé ese cursito con ellos hace como.. pues es relativamente hace poco eee, un año y medio más o menos y.. pueeees me gustó un montón como la manera en la que manejaban esta parte de la militancia y la, el tipo de política que se manejaba allá adentro me

parece muuuuy.. pues muy interesante desde el principio así es que una vez que se acabó este cursito pues.. entre ya de lleno a militar allí.

[Arizbeth Entrevista individual](#) (24 años. Licenciatura) min 1:00. 2:00

Tanto Eduardo como Arizbeth tenían intereses “chairs” o se nombraban así mismos de esa forma, para aquellos que no estén relacionados con el término, en México se usa para designar a las personas que apoyan el movimiento de Morena del hoy presidente de México Andrés Manuel López Obrador. Este movimiento representa para nuestros coinvestigadores un movimiento de izquierda como ellos lo nombran en algunas ocasiones y que establecen también un elemento que los identifica en ciertos ejes políticos para su integración al colectivo de Relevo XXI. Nombre establecido para designar al Relevo Generacional de 2021 desde acontecido terremoto de septiembre del mismo año, y de la coyuntura política de ese momento. En 2021 una de las integrantes (Marcela) de Relevo se propuso como candidata local a diputación, en esta campaña los integrantes del colectivo se dispusieron a apoyar la candidatura de Marcela lo que involucraba que convivieran estrechamente en una casa usada para esta campaña y en donde se suscitaron varias agresiones. En los siguientes fragmentos, presento ciertas configuraciones de subordinación en relación de género que los hombres establecían sin darse cuenta de su posición masculina y que generaba incomodidad y molestia en las mujeres del colectivo.

Segmentación del colectivo

Bueno, hay un momento, nosotros tenemos, como cada año, reunimos en un Congreso Nacional, y hace 2 años me parece que fue ¿o hace uno? no fue el último. **Las compañeras, pues nos empiezan a cuestionar no, a increpar y nos dicen que seguimos reproduciendo prácticas profundamente machistas no.** Y que hay que modificarlas, que tenemos que hacer algo con eso no. Sobre todo, porque habíamos convivido muy estrechamente durante las campañas electorales de 2021. Y entonces, pues ahí se notaron no, afloraron ciertas actitudes, no. En términos del cuidado de limpieza, de aseo no, de quien lavaba los trastes, quién cocinaba y quien limpiaba, quien barría, quien trapeaba en los espacios comunes en donde convivíamos.

[...] Pasaron varios meses te digo que hubo un Congreso Nacional y entonces ahí nos interpelan, no. **Incluso nos escriben una carta, no, haciendo este llamado.** Y bueno, ya fue cuando varios de nosotros dijimos este es el tope, no, ya hay que hacer algo, ¿no? ¿Y qué hacemos? Pues no sé, hay que, hay que reunirnos para ver qué hacemos y trabajosamente. Empezamos poco a poquito empezamos las reuniones. **Fue difícil, hacerse responsable**¹¹, no, al principio estamos rotando la responsabilidad de cómo

¹¹ Nota*: Los cambios son concebidos como una responsabilidad, no como un deseo de cambio de los vatós. ¿es posibles establecer cambios subjetivos sin deseos de cambio?

organizar las reuniones hasta que decidimos que no, que eso no estaba funcionando bien y este definimos que un compañero César fuera el coordinador durante un periodo.

Pablo 30 años. (Estudiante de doctorado) Entrevista individual (Min 12:21-14:05)

[...] las morras en una de las asambleas.. esteee, ehh, que tuvimos, y es que una vez al año tenemos una asamblea donde hacemos un balance no, y escogemos las coordinaciones que se van a tener durante ese año, o sea las personas que van a estar en las coordinaciones, estee revisamos si hay cambios a nuestros lineamientos, a nuestros estee, a nuestros estatutos, y pues ahí salió, ¿no? como la inquietud de, de, *¿de bueno “nosotras estamos haciendo este esfuerzo” no? pero, pero, qué están haciendo los vatos.. al respecto?*

Eduardo MH Entrevista individual (23 años licenciatura) (min 15:30 -16:10)

[...] hubo otro, otro, hubo otra reunión anual y ahí sí la, *las morras hicieron una carta, hicieron una carta diciendo que era urgente que se retomara esteee.. este tema, porque, porque , no puede ser, no puede ser que se esté tratando en una organización que quiere ser antiimperialista, anti patriarcal.. pues, socialista.. pues porque los propios ideales del patriarcado.., pues van.. están a favor de sostener el capitalismo, o sea, de manera directa o indirecta.., no, no es de izquierda..* ¹²*((risas)) ser machista, es algo que va en contra, si estamos en contra de toda opresión, no podemos estar a favor de eso nada más porque somos hombres.., y es como de.. Sí cierto, y lo fuimos retomando, pero con más idea, o sea, también ahí sí tuvimos apoyo, apoyo por parte de algunas compañeras, ¿no?, que también nos sugirieron.. Porque ellas llevaban mucho más tiempo y experiencia tratando el tema, diciendo no, pues, esto ya no tiene que ser como... solo de masculinidades ¿no?, porque en realidad.. pues no solo se.., se trata de cambiar como individuos el comportamiento o de.. **Deconstruirse con un tipo de masculinidad distinta.., sino que tiene que haber esfuerzos por el colectivo pues por romper con el patriarcado ¿no?, que es una estructura social, colectiva, entonces se propuso que en vez de ser talleres de masculinidad.. fueran talleres de despatriarcalización.., talleres en contra del patriarcado, para romper el pacto patriarcal.***

¹³**Eduardo MH Entrevista individual (Min 23:00- 24:30)**

-l- Pues.. mira tuvimos dos casos, dos casos que yo considero muy significativos, ¿no?, el primero fue en la campaña de Marcela en la que todos vivíamos en una casa así... todos.. sin dinero y demás, ahí estábamos metidos todos, las chavas y chavos y entonces de lo que nos dimos cuenta fue de que estábamos replicando ahí internamente a la casa *una estructura de división sexual del trabajo*, a qué me refiero con esto, te acuerdas lo que te comentaba hace un rato *del.. quehacer y este tipo de cosas que se esperan de las mujeres*, pues ¿adivina quiénes terminaban haciendo todo eso?, terminamos limpiando, terminamos haciendo de comer, terminábamos ordenando las cosas, o sea, algo, pues algo muy... pues es lo que te digo no es como

¹² *En este fragmento la masculinidad y las conductas machistas se comenzaron a politizar, los ideales de una política de izquierda comenzaron a desplazar significantes de deseo en los cambios de su masculinidad. La política antiamperialista se posicionó para cuestionar su masculinidad y una forma de dominación. El primer momento de una crisis de identidad.

¹³ *Nota: En este fragmento, los círculos de estudio de masculinidades adquieren una dimensión política, ya no son círculos de estudio sobre masculinidades sino contra el sistema de dominación patriarcal se convierten en talleres contra el patriarcado.

que sean cosas inesperadas, *pero son cosas que tú dices “pues como es que esto está pasando en un círculo de izquierda”, si se supone que comprendemos esto en la teoría, ¿por qué pasa esto con total impunidad?* Por decirlo de alguna manera, o sea, se los decíamos, se los señalábamos y les decíamos que... “sabes, es que estamos, o sea, ustedes no hacen, no quieren recoger, nos distribuíamos cosas; cosas tan chiquitas como recoger los platos y lavarlos, a cosas como de.. “te toca lavar el baño y estoy esto” y siempre había excusas o largas de ese lado.. como de “no, pero es que yo tengo muchas cosas que hacer”, y era así como de nosotros también, pues todos estamos metidos aquí, todos estábamos como que entre el chambeándole a la campaña y estudiando, no es como que te dijera que había una diferencia sustancial.

Arizbeth Entrevista individual Parte 1 (Min 44:50)

Los hombres del Colectivo durante la campaña de Marcela compartían un lugar de convivencia en la casa usada para la campaña, las relaciones de dominación y subordinación se establecían en orden género, De Miguel Calvo, E. (2010)¹⁴ es un autor que estudia la sociología de las emociones es parte de los estudios a partir del giro afectivo, este autor estudia como las emociones son atribuidas a los sujetos configurando ciertas formas de socialización. Las emociones y características atribuidas a los hombres son; racionalidad, ira, agresión, celos; mientras a las mujeres se les ha atribuido irracionalidad, sentimentalismo, amor y cuidado. Estas emociones generan lo que el autor denomina, “estratificación social de las emociones”. Cuando consideramos que existen ciertas atribuciones según el género se establecen también ciertas posiciones de dominación y subordinación. En el caso específico del colectivo ciertas configuraciones se establecieron y se atribuyeron según su género, las mujeres fueron subordinadas estableciendo la división del trabajo doméstico y asumiendo que el cuidado es atribuido al género femenino.

A propósito de esta carta y de estas solicitudes de las chicas para establecer cambios de conducta en el colectivo, debemos agregar que es posible generar otra interpretación de las acciones tomadas por las chicas, al visibilizar las conductas de los hombres, para el autor Mark Millington (2007), en una de sus obras titulada *Hombres Invisibles* realiza una relación de la in/visibilidad de la condición masculina, el cual involucra toda una construcción histórica y sociocultural que establece ciertas formas de actuar y comportarse. Cuando pensamos en los estudios sobre feminidad existen numerosas investigaciones, sin embargo, esto no ocurre en los estudios de

¹⁴ Vid. De Miguel Calvo, E. (2010). Emociones y desigualdades sociales. El caso del miedo, IX Premio de Ensayo Breve en ciencias Sociales “Fermín Caballero”, Asociación Castellano-Manchega de Sociología.

masculinidad, hasta hace relativamente poco alrededor de 1980 en América Latina, la masculinidad en muchas ocasiones se establece como algo natural, con ciertas conductas que encarnan los cuerpos y que los actores sociales llevan a cabo en el marco cultural de coordenadas específicas. “Este análisis corresponde con mi metáfora de lo in/visible, que pretende señalar la condición engañosa de la masculinidad en muchas sociedades. Lo que se necesita hacer visible son las prácticas disciplinarias y normas subyacentes que regulan los comportamientos diversos de la masculinidad.” (Mark Millington. 2007. pág. 28).

Es necesario desarticular este concepto In/Visible y hacer visibles las prácticas y comportamientos masculinos, esto no es solo exponer las problemáticas que estas generan y acusar a quienes las practican, sino que analizar en profundidad cómo se establecen desde las construcciones socioculturales, dónde se establecen ciertos papeles para los actores sociales, dónde se establece el pensamiento binario y la naturalidad entre femenino/masculino, entre las relaciones problemáticas de sexo y de la identidad de género. El cuerpo encarna prácticas de género, estableciendo con ello conductas y comportamientos que se invisibilizan en la medida en la cual no son cuestionados sino naturalizadas. Por ello debemos dar cuenta cómo los varones del colectivo en primera instancia son interpelados por aquellas que se establecen distintos a ellos y establecen un punto de partida en donde solicitan poder cuestionarse a sí mismos y reflexionar sobre su masculinidad y las prácticas que establecen desigualdades y agresiones.

Tal vez no sea del todo claro cómo es que los hombres al no llevar a cabo ciertas labores domésticas establecían relaciones no solo de dominación sino afectivas, sin embargo, debemos de examinar las acciones que encarnan los cuerpos y su dimensión social. No solo debemos pensar en el (enojo-ira) que establecía en las mujeres el hecho de realizar actos machistas. Sirimarco, M. y Spivak, A. (2019) mencionan que analizar el campo de los cuerpos/emociones establece un nivel de complejidad, no se trata de describir y hallar emociones en el campo sino de establecer un nivel de análisis y de configuraciones sociales. En el caso concreto del colectivo este hecho fue significativo para su reestructuración y surgimiento de nuevos espacios que lo segmentaron. Los cuerpos de nuestros colaboradores enmarcan más que sus características biológicas, son cuerpos que encarnan prácticas de género, de

“memoria colectiva”, que establecen construcciones históricas y culturas y se hacen presentes no solo en los discursos sino de las acciones que encarnan los cuerpos y que definen niveles de identificación y lugar de agenciamiento, hombres mujeres disidentes etc.

A propósito de “la memoria colectiva” Charles Blondel (1945), menciona que la memoria no solo son aquellas vivencias y recuerdos autobiográficos de los sujetos vistos como individuos aislados sin construcciones sociales, sino todo lo contrario, la memoria de los individuos está estructurada en la memoria colectiva, el lenguaje, la historia humana y la construcción de muchos significados culturales son colectivos; incluidos la construcción de significaciones como lo femenino y lo masculino. Estas construcciones no son propias de los sujetos, son construcciones sociales o bien forman parte de aquella memoria colectiva en la que se determinan ciertas características de lo masculino y lo femenino y que incluso están determinadas geográficamente, así como aquellas etnografías sobre la masculinidad de Miguel Sarricolea Torres (2017) realizadas en territorio mexicano y las variaciones de masculinidad según su punto geográfico. Consideremos que ser hombre o mujer reside no solo en la sexualidad biológica al nacer, y de aquella identidad denominada Cisgénero en la que hombres y mujeres establecen su identidad según el sexo al nacer. La construcción de identidad sobre este binarismo establece ciertas normas, lineamientos y características sobre lo masculino atribuyendo no solo formas de cómo ser hombre o mujer sino estableciendo incluso normas emocionales. Existen múltiples problemáticas en establecer los problemas que establece la segmentación del colectivo, y que están detrás de esta nueva reestructuración no solo son las agresiones sino las construcciones de identidad sociocultural y nuevamente lo extraño que queda aislado, no solo de ciertos espacios, sino de lo social.

En las observaciones participantes y en las entrevistas¹⁵ la familia surgía de manera recurrente, así como de algunas recuerdos en las construcciones de masculinidad, tíos agresivos corpulentos (César), padres que se establecían como el patriarca dominante y proveedor de la economía (Pablo MH), un padre que no entraba a la cocina, o sobre ser agresivo en la adolescencia (Pablo). Padres y

15 Disponible en:
<https://drive.google.com/drive/folders/1KqbNuYPefOMvdeU6cBAYwUbvGzrBZCKM?usp=sharing>

abuelos machistas, provenientes de algún estado de México donde la construcción masculina es heredada y preponderante, sin apertura y conservadora (Arizbet). De trasfondo existe una memoria colectiva de lo que significa ser un hombre y una mujer, así como de ciertas prácticas que deben encarnar los cuerpos. Quizá algunos nudos problemáticos surgen cuando se piensa en los cuerpos que encarnan lo femenino y lo masculino, así como sus atributos tanto emocionales como aquellas acciones que deben hacer cada uno de ellos; sin embargo, ninguno de ellos habla de la disidencia, de aquellos cuerpos masculinos/femeninos ¿cómo deben actuar, qué acciones deben tomar, ¿qué encarnan? Se establece un pensamiento dicotómico entre lo femenino y lo masculino excluyendo a lo diverso, es algo extraño, esto está apartado y segmentado, dejado fuera de estas categorías de análisis, podemos pensar en nuevas líneas de análisis sobre las configuraciones, emocionales, colectivas y sociales, en donde se involucre la disidencia las construcciones emocionales, corporales y sociales, procesos sobre la memoria y la colectividad que adquieren características de ambas categorías.

SURGIMIENTO DE RELEVA, DIVERSEX Y VATOS

Surgimiento de vatos en despatriarcalización

-E- Y en el espacio de vatos, en el espacio que tienen ¿cómo surge este espacio? Ahhmmm ese es un esfuerzo que estuvimos tratando, y precisamente porque, porque eeeste se empezaron a integrar más morras a la, a la organización. Con el tiempo.., fue.., entró Atziry, entrooo, bueno en ese entonces... también era. esta. ni me acuerdo de su nombre, ((risas)) es que estuvo muy poco tiempo, pero si fueron entrando más mujeres en el colectivo. *De hecho, llegó un momento en el que ya eran más mujeres que hombres en el colectivo y pues esooo, no de forma intencional al principio, pero sí se cambió la dinámica que se tenía. Hubo muchas críticas, por ejemplo, con... con va "es que la organización es muy vertical" y ese es un componente que es muy patriarcal o esteee, o las propias chicas empezaron como a... como hacer una, unos círculos de estudio de temas de feminismo y entonces hicieron una colectiva separatista que se llama Releva y entonces ellas hacían, bueno hacen todavía círculos de estudio, bueno, círculas de estudio relacionadas con temas de género.*¹⁶

[Eduardo MH Entrevista individual \(Min 13:38-14:50\)](#)

E Nos pueden platicar un poco de cómo se conformó este espacio de vatos ¿De dónde surge como surge? un poquito de la historia.

¹⁶ Nota: El espacio de Releva surge como una organización interna con posicionamientos feministas estableciendo ellas sus circulas de estudio relacionadas con temas de género, se establece aquí un punto importante de nociones anti patriarcales que impregnan a todo el colectivo.

Pues desde 2020, antes de que iniciara la pandemia, unos compañeros tuvieron la iniciativa de hacer *un taller de despatriarcalización* precisamente las universidades hicieron su convocatoria y definieron el tema e hicieron el taller. Y que tuvo sólo una sesión porque pues luego vino la pandemia y comenzaron aaaah organizarse las actividades y el encierro y todo eso y hasta ahí se llegó. Ese fue el primer esfuerzo, pero luego cuando estábamos en la pandemia pues comenzamos a atender también una forma de organización en Relevo XXI. Que era nuestro congreso anual. **Y en uno de esos congresos, de hecho, en el primero, uno de los planteamientos a no en el segundo fue que pues había una serie de compromisos y de necesidad../ y de pendiente../ tareas, formativas y pues también políticas que tú que teníamos**¹⁷. Pues que *asumir responsabilizarnos* y por lo cual era necesario, pues hacernos de un espacio, el espacio ya existía, pero de manera muy intermitente y sin una actividad sostenida, de hecho, tuvimos como 3 chat de vatos .Y luego de este pues llamado, a que era una agenda que no se estaba, estaba asumiendo con el mismo nivel de compromiso que otra de las actividades que teníamos, pues entonces decidimos retomar lo que ya se había comenzado a hacer estos esfuerzos, el taller, y también teníamos chat, habíamos hecho algunos intentos. **Y, además, ya no se definió como el espacio de los morros para que se hagan cargo de la cuestión formativa y, sino que también ya se definió como un espacio de lucha,**¹⁸ **o sea, no es una, no es un círculo de estudio**, no es el espacio en el que, a través de esta definición, e intercambio y eventualmente la intervención política en la medida de las posibilidades, pues se puede hacer una militancia en sentido de esa agenda de despatriarcalización.

[Primera entrevista con los vatos](#) (César, 28 años. Licenciatura)

Surgimiento de Relevo Diversex

[...] tenemos relevo Diversex.. que en realidad se pronuncia Relevo Diversex, solo que no me acostumbro, **Diversex que básicamente también nace como de nuestra inquietud quienes ahí dentro quienes somos parte del LGBT+,** o sea, hay, hay.. como... somos como 4 personas más o menos, somos bien poquitas, entonces también ese espacio es relativamente nuevo, pues apenas las estamos gestando por ahí, igual *lo que paso es que.. nos estamos dando cuenta que los compas tenían una total insensibilidad nooo.. incomprensión de los temas de orientación sexual* que de repente les parecían ... pues no irrelevante pero sí que no tenían a lo mejor una importancia tan fuerte como otro tipo de temas, *o de repente... comentarios.. o cosas que, para nuestros compas, su heterosexualidad pasaba totalmente desapercibidas* entonces empezamos a intentar organizarnos en ese sentido, y salió ese espacio, y luego también fue como que.. una cuestión como que... ya hablando

¹⁷ *Nota: En esta frase se encuentra de trasfondo una tarea necesidad o pendiente, en las modificaciones de los comportamientos machistas dentro del colectivo, al establecer una tarea se habla de una obligación, quizá el Fragmento de Arizbeth donde menciona que no existe un verdadero interés genuino para organizarse y realizar cambios.

¹⁸ Para los vatos del colectivo este espacio de no solo es un mero círculo de estudio sino un espacio de lucha, aunque debemos aclarar que esto comienza como círculo de estudio de masculinidades y cambia a un círculo de despatriarcalización por ideales de las chicas feminista dentro de la organización, sin embargo, en la entrevista con Eduardo MH es nombrado un taller de despatriarcalización. Surgen muchas incongruencias, ¿qué es este espacio? ¿cuál es su verdadero nombre y su verdadera causa?

concretamente de espacio, **fue el del espacio separatista de vatos**, bueno, de ambas partes, bueno, de ambas partes en el sentido en que ahí en Relevo, hace como un año, un poquito más, teníamos pues... unos círculos de formación interna que se llamaban “**círculos de despatriarcalización**”, *dónde se cuestionaba toda esta parte de la masculinidad*, de cómo se daba, de los sistemas de presión, del patriarcado, etc., etc. y entonces, pues ahí empezó como a.. estos círculos de despatriarcalización se daban, con, con se daba un chavo, un militante de Relevo y alguien de Relevo, entonces, los daba entonces un chavo y una morrilla de ahí, ¿no? de lo que nos empezamos a dar cuenta es que verdaderamente parte de los rezagos que hay también en términos.. de, **de las nuevas concepciones de la masculinidad** y eso, pues tiene que ver con que **no hay tampoco, un interés genuino por organizarse como hombres**, y para ponerse a discutir ese tipo de temas, entonces ahí lo que sucedió fue que hicimos como un balance entre todos los de la organización y **nosotras desde Relevo lo decíamos**, “**claro, pero pues es que no basta con decir si hay que abolir al patriarcado, hay que cambiar y... vamos a dejarlas de tratar a ustedes así**”, porque así no funciona, o sea si tienen un compromiso con esta causa, como con todas las demás que tenemos, tienen que actuar en consecuencia, ¿no?, **entonces ahí nació como que este espacio separatista de hombres, pues ahí están, la verdad no sé ni cómo vayan.**

[Arizbeth Entrevista individual](#) Parte 1 (34:50 min)

Surgimos como organización relevo XXI en 2017 y una vez que echamos a andar nuestras agendas y nuestras actividades. También a partir de nuestra formación política y de nuestra crítica, es que se van incorporando estas otras aristas que ya no se tratan solo a la lucha contra el capital, sino que también se trata de la lucha contra otras tantas estructuras y relaciones de dominación que padecemos y que deben de ser maneras de la izquierda, entonces paulatinamente es como se fueron consolidando estos otros espacios, **así fue como surgió Relevo, luego surgió vatos en despatriarcalización y en diversidad sexual nos integramos**, pues a partir de que nos reconocimos entre nosotras y nosotros, porque sabíamos quiénes somos **disidentes sexuales, que teníamos una orientación sexual distinta a la hetero normativa**, pero no fue a partir de que nos dimos cuenta de que aquí estábamos, incluso no que no lo supiéramos, *ya lo sabíamos, pero no había todavía la suficiente fuerza en relación a la crítica y a la forma de consciencia para proponernos, integramos, juntarnos y organizarnos*. Entonces ya sabíamos que estábamos acá, *pero fue a partir de una suma de identidades, que dijimos, pues es que ya somos varies y hay muchas problemáticas en la agenda de la comunidad de diversidad sexual en nuestro país*, tenemos que hacer algo, entonces, a partir de eso fue que hace un año más o menos decidimos echar a andar este espacio, así como en la misma organización relevo XXI se fue consolidando relevo, se fue consolidando vatos en despatriarcalización y decidimos establecer diversidad sexual, bueno hay otro espacio ahí que es de universidades, por ejemplo, pero bueno así fue.

[César. Entrevista individual](#) (Min 8:10-11:50.)

Surgimiento de Releva

-E- Y.. ¿Bueno me podrías platicar un poco cómo surge releva o en qué parte surge la releva?

-I- Ajá, sí

-I- Pues sí, mira en realidad releva como tal.. surge de la misma militancia que se tenía con los compañeros, ¿no?, naturalmente nosotras al estar ahí metidas... pues resentimos cosas que para ellos son normales, o que para ellos no tienen, así como de.. nada de problemáticos, pues entre ellos de repente hacen comentarios que se hacían que a nosotras no nos parecían, como que.. *pues los adecuados o de repente pues comentario sexualizador, o sea sí, ese tipo de cosas que a ti como mujer te incomodan, pero que para ellos es totalmente normales*, eso, por un lado, por el otro también como.. **la estructura interna política, ¿no?, o sea, el hecho que de repente en las conversaciones pues no se nos tomara tanto en cuenta**, o sea, ni siquiera por algo intencional, volvemos a lo mismo, ¿no?, *pues esto son estructuras sociales que atraviesan a todos, ¿no?*, entonces pues al darnos cuenta de esas cosas, de cosas que sucedían tanto en los.. nuestro propio círculo político cómo es Relevo, como en otros pues nos vimos como en la necesidad de *organizarnos, ¿no?, o sea, en términos feministas, y pues esa fue verdaderamente el motivo por el que nació...*

[Arizbeth Entrevista individual](#) Parte 1 (Min 27-28)

En estos segmentos existen varios discursos según cada integrante del colectivo el lugar de agenciamiento es distinto en todos, para los vatos el espacio surge debido a ciertas observaciones, y compromisos con las chicas y hombres del colectivo, pero no nombran el compromiso que tienen con aquellos disidentes, parece que se omite la violencia contra los miembros de la comunidad LGBTQ+. Resulta muy problemático pensar que las relaciones dicotómicas entre hombre/mujer, femenino/masculino establecen no solo categorías sino división y fragmentación. Para autoras como Diana Maffía (2008)¹⁹ el pensamiento dicotómico es imperante y establece una otredad entre uno y otro. Para el proceso colectivo de Relevo XXI las diferencias no sólo de género sino de sus concepciones entre hombre, mujer y disidente se configuraron estableciendo niveles de identificación y separación, reforzando el pensamiento binario, hombres con hombres, mujeres con mujeres e incluso dividiendo y apartando a las minorías que no entrar dentro de este pensamiento dicotómico y que se establecen como disidentes.

A esta segmentación e identificación puede agregarse que lo extraño es dejado fuera, lo no familiar se establece en estos espacios separatistas, la identificación

¹⁹ Vid. Maffía, Diana (2008), "Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica". Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires.

establece lo que ellos denominan “espacios seguros” entonces ¿el otro representa un peligro? Acaso la feminidad, la masculinidad o la disidencia representan un peligro entre los miembros del colectivo. Podemos realizar varias líneas de interpretación de la segmentación del colectivo, en la compilación de Luciano Fabbri (2021) *La masculinidad incomodada*, los colectivos anti patriarcales surgen como apoyo a los feminismos para derribar las estructuras de dominación “patriarcal”, se entiende que la masculinidad se posiciona como un agente que ejerce dominio hacia las mujeres, sin embargo, también contra otros hombres que no son heterosexuales. Los colectivos adquieren un nivel de conciencia sobre la estructura social que establece ciertos privilegios, pero que también posiciona a los hombres en cierta vulnerabilidad, “la condición” masculina enmarca varias dimensiones, no solo como opresores o victimarios, sino como víctimas de un sistema patriarcal que los coloca en un lugar poco favorable. El machismo los obliga a no hablar de su vulnerabilidad, generando problemas de salud mental, el demostrar la valentía y agresividad los lleva a cometer actos donde la propia vida está en riesgo.

La incomodidad en la masculinidad tiene múltiples perspectivas incluso puede establecerse debido a la agresividad de hombres violentando a otros hombres por formar parte de colectivos anti patriarcales, colocándolos como traidores y siendo violentados incluso por mujeres quienes cuestionan su sexualidad. La pregunta es ¿un (varón, vato, hombre) puede o no ser anti patriarcal y apoyar al feminismo? Los problemas no solo se establecen si un hombre puede ser feminista o no, sino pensar en la condición masculina dentro de la estructura patriarcal. Las mujeres son oprimidas, violentas y desacreditadas por los hombres, sin embargo, debemos hablar de “la condición masculina” en donde efectivamente no existen tantas alternativas. Ana, Amuchástegui, Ivonne Szasz (2007) menciona que muchos hombres no pueden alcanzar el modelo de masculinidad, no pueden ser proveedores, dominar a otros hombres, ser agresivos, galanes, fuertes etc. El modelo masculino es tan poco alcanzable que los “hombres se cansan de ser hombres” al no poder alcanzar el modelo ideal, este es un problema al hablar de los cambios que deben generar los varones, cuando se proponen derribar el sistema patriarcal, porque cuando se derriban las instituciones no se pueden quedar sin nada, los nuevos modelos masculinos o bien las nuevas masculinidades se enfrentan a un campo poco

explorado y sin muchas propuestas sobre la reconstrucción de identidades y de prácticas de género que establezcan mejores condiciones para los géneros.

Considero que hablar de modelos de masculinidad es hablar en cierta medida de masculinidad/es en un término de pluralidad dado que existen múltiples formas de ejercer la masculinidad, atravesado por múltiples variantes, entre vatos/hombres homosexuales que asumen una posición masculina hasta, masculinidades lésbicas, examinadas también por Luciano Fabbri, o pensar en las construcciones de identidad masculina contextos específicos como lo son las investigaciones etnográficas de masculinidad. La sexualidad, las normas sociales en su sentido amplio entre emociones, estándares sociales construcción de comportamientos y cuerpos que encarnan estas identidades establecen un marco bastante problemático para llevar estudios de género por eso solo me queda exponer solo algunas líneas de interpretación sin pensar que son las únicas formas de analizar el problema.

Otros problemas que enfrenta el colectivo, fuera de la violencia que ejercen los hombres hetero normados son las reestructuraciones internas donde no solo establecen nivel de identidad entre quienes conforman estos espacios sino de lo político que están atravesado en el colectivo. La famosa frase atribuida a la lucha feminista “Lo personal es político” establece que sus experiencias y lugar de agenciamiento forma parte importante de su militancia en estos espacios En las entrevistas realizadas a los miembros de Relevo XXI los ideales de izquierda son posicionados como ideales que buscan derribar las estructuras de dominación colonial, capitalista y patriarcal. La política es en cierta medida desplazada por el deseo, como si los ideales personales tuvieran que acoplarse a los ideales políticos o viceversa, como encontrar una división entre los deseos y la política del colectivo quizá estos elementos unen a quienes militan en la organización. ¿Existe o no un verdadero interés por cambiar estas estructuras que establece cambios personales o solo son actos políticos intentando conciliar las diferencias?

MASCULINIDAD EXTRAÑA

El proceso de segmentación del colectivo establece identificaciones, diferencias, afectos y reordenamientos estructurales al interior del colectivo, sin embargo, casi no se habla de ciertos aspectos como lo son la sexualidad, emociones, o no se consideran las limitaciones que los varones tienen, por eso intento hablar de “condición masculina” en donde los contextos y las normas sociales son un aspecto fundamental para entender las prácticas y acciones de los cuerpos que encarnan lo masculino, lo femenino y lo disidente. Sin embargo, también debemos de hablar de normal, de lo estándar de lo natural o no extraño. Para los colaboradores realizar lo esperado por la sociedad establece ciertos requerimientos necesarios que no quieren o no pueden cumplir y que generan extrañeza. Nuestros colaboradores usan de manera recurrente el término heteronormativo para establecer ciertos ordenamientos de sexo y género entre hombres y mujeres, esta heteronormatividad establece una identificación de género con el sexo biológico o al nacer y que impide nuevas posibilidades de ejercer su sexualidad e identidad con plenitud.

Pero debemos de analizar en profundidad ciertos conceptos como el “estándar” “normas sociales” y “heteronormatividad”. Si analizamos el entorno social y su configuración, puede usarse una metodología cuantitativa para determinar la media, la mediana y la moda, que establecen una campana de Gauss, esta nos permite representar, aquellos que aparece de manera más frecuente en comparación a otros parámetros. Si fuese posible realizar una medición social sobre el género se establecería una media en lo heterosexual y eso establecería lo normal, si pudiéramos realizar mediciones en cómo es ser masculino y femenino estableceríamos la norma o bien un estándar de aquello que se repite más veces. Por ello, cuando hablamos de algo extraño pensamos en algo fuera de estos parámetros, sin embargo, quisiera hacer una observación, lo extraño no solo podemos entenderlo como algo que está fuera de lo normal o de lo familiar sino también como un sentimiento que experimentan los sujetos. En no entrar dentro de los parámetros sociales no solo representa algo de manera cuantitativa sino de una forma cualitativa en donde es atravesada incluso por los cuerpos que experimentan esta extrañeza y su posición en lo social. Intentemos pensar lo extraño como un sentimiento y no como una categoría cuantitativa a continuación presento algunos fragmentos que nos ayudan a

comprender como se manifiesta el sentimiento de extrañeza de distintas formas pero que es experimentados por los colaboradores.

Y entonces empezamos primero a cuestionarnos no, cuando nos dimos cuenta de que éramos hombres, esté nuestra familia. *Cómo nos relacionamos con los otros hombres en nuestro entorno, nuestra relación con nuestros padres, con nuestros hermanos, con nuestros tíos.* Y cuáles habían sido como esos momentos de mayor violencia no, y bueno, ahí nos fuimos dando cuenta de que, pues claro, no es que quisiéramos, pero reproducíamos cosas a partir de qué.../ *de hecho tenemos una o varias cosas en común, de que no somos.*/ Eso es interesante, de que somos hombres que hemos vivido digamos, **“somos hombres extraños”**, que no, que no hemos reproducido. 100% ciertos patrones, como, por ejemplo: a ninguno de nosotros nos gusta el fútbol no, es algo chistoso, y **“hablamos de que un hombre en general habla con otro hombre de ciertos temas en particular, que es, fútbol, carros y mujeres no”**. Entonces en general, no, no tocamos esos temas, entonces **somos, éramos.** *Nos educamos en una manera extraña*, pero aun así no, eso no significaba estar aislados no, estábamos reproduciendo muchas cosas y empezamos a cuestionarnos. **Y pues de entrada es muy incómodo, es muy incómodo darte cuenta de que eres violento, de ciertas cosas.**

[Pablo entrevista individual](#) (Min 9:55-12:00)

E **¿cómo definirías tú masculinidad extraña?**

-I- ((risa)) Sí, creo que eso es un tema difícil. ¡Eeeeh!... ¡Mmm! a ver un poco de lo que platicábamos, que... Notábamos cada uno desde su experiencia expresaba ciertas cosas y resultaba que coincidíamos en eso, que era. Pues que, en el momento de socializarnos, el momento es socializar como niños. Pues notábamos que no encajábamos, no, que salíamos, **ser raros** no sería solíamos ser como antisociales, no en ese sentido. Que no éramos antisociales claro, era sólo que no estábamos socializando bajo esa forma. **Y que nos sentimos extraños** y que ya eso implicaba cierta predisposición. Por ejemplo, **notábamos que muchos de nosotros cuando éramos niños nos juntábamos más con niñas que con niños**, no. **Porque no nos sentíamos suficientemente aceptados.** Y recuerdo en mí caso no, en mi adolescencia **me costaba muchísimo menos trabajo hablar con las mujeres que con los hombres era muy difícil hablar con hombres.** Pienso ahora, después de esta reflexión, pienso que no es que seamos extraños, seguramente eso les pasa a muchos hombres, más bien... Que creo que hay hombres que sí adoptan, si deciden adoptar plenamente todos estos códigos, no. **Y si bien, pues nosotros no nos podemos zafar de esos códigos, nosotros como hombres. No te puedes zafar, o sea. Tú creciendo en esta sociedad, no te zafas.**

[Pablo. Entrevista individual](#) (Min 25:10: 32:52)

En esta entrevista la masculinidad extraña surgía de manera espontánea y resultaba interesante para poder examinarla, fue la primera vez que se nombra de esta forma, para Pablo ser un hombre extraño representa sentirse raro, en otras ocasiones nombraba no poder zafarse de las normas sociales y los estándares que cumplir, así como de ciertos aspectos en su adolescencia y la socialización con el sexo opuesto

con figura masculinas en su núcleo familiar como sus primos, tíos y hermano. Los estándares o modelos masculinos exigían ser violentos, que le gustaran ciertas cosas como el fútbol, hablar de autos y mujeres. El discurso de Pablo gira entorno a las construcciones masculinas desde su experiencia en la infancia y adolescencia, es una narrativa regresiva en acontecimientos significativos sobre cómo ser un hombre y su masculinidad.

Sin embargo, también menciona sentirse incómodo en varias ocasiones, en algunas de ellas relata que esta incomodidad surge en la medida en la que nota que es violento, o ejerce desigualdades, así como de observar ciertas estructuras en el interior de su núcleo familiar con tíos o su propio padre. Quizá podemos relacionar la observación de conductas masculinas o machistas de otros hombres como un espejo en el que Pablo, comenzaba a ver una familiaridad de sus actos cometidos en el espacio de Relevo XXI. Aquella extrañeza que sentía quizá no era más que aquella familiaridad de sus propios actos, Sigmund Freud (1976) menciona el *unheimlich* puede ser algo extraño y familiar al mismo tiempo, el reflejo de algunos actos masculinos o machistas en otros hombres eran como aquel reflejo que causa un sentimiento ominoso, una angustia ocasionada, por un reflejo de sí mismo que no estaba del todo claro. Lo extraño fuera no era más que lo extraño dentro de sus propias acciones.

Aunque debemos decir que para Pablo cumplir con los estándares masculinos representa un problema, Ana, Amuchástegui, Ivonne Szasz (2007) mencionan que los hombres se cansan de ser hombre en la medida deben cumplir con ciertos lineamientos o modelos sociales masculinos, la imposibilidad de cumplir como las exigencias sociales. Sentirse extraño en no poder cumplir con estas exigencias sociales de un modelo masculino, en algunas ocasiones dentro del círculo de estudio de vatos y en la entrevista, Pablo menciona que las relaciones con el sexo opuesto han sido complicadas, así como sus experiencias amorosas, él no ha podido ser un hombre guapo y galán que tienen muchas novias y que ha sufrido rechazos recurrentes, así como la imposibilidad de posicionarse como un hombre agresivo incluso en los deportes, y llevar ciertas prácticas masculinas. Quizá el modelo imperante masculino no puede ser cumplido por todos los hombres, pero por otro lado el discurso es muy manipulable, ciertas incongruencias sobre lo que se dice y lo que

se hace, sobre ciertas prácticas machistas que se llevan a cabo el colectivo y que no son dichas. Lo extraño también es aquello que no se dice y que permanece oculto en las narrativas.

Para Pablo en fragmentos ya citados el cambio personal sobre su masculinidad es visto como una tarea, o responsabilidad no con él mismo sino con las chicas del colectivo, así como una congruencia con los ideales de izquierda que tienen él y Relevo XXI. Lo personal no es político, lo “político se vuelve personal” cuando el compromiso con sus ideales establece cambios personales y sobre su masculinidad lo que genera una incomodidad. Tal vez aquellas incomodidades masculinas expuestas por Fabbri (2021) se deben por aquellos estímulos externos de los movimientos feministas que generan cambios en los que la figura masculina pierde poder, status y privilegio. Quizá aquella insensibilidad y falta de compromiso que menciona Arizbeth, es vista por los vatos como una tarea, un compromiso, una responsabilidad más que un deseo de cambio genuino y que causa incomodidad. Sin embargo, no puedo llegar a conclusiones, sobre estos elementos con tan poco tiempo en el campo. Considero que son nuevas líneas de investigación pensar si es necesario un compromiso o deseo para los cambios sociales en temas de género, Jiménez, Rodas (2022) menciona que existen dos posibles formas en la transformación de masculinidades, una que sea debido a un llamado de instituciones o que se establezca por voluntad propia el compromiso en donde se genera, por ejemplo: colectivos anti patriarcales o espacios donde se habla de género. ¿Esta tarea, compromiso o responsabilidad en anteriores fragmentos de los vatos es un llamado de la organización como institución que establece el cambio necesario o un compromiso real de los individuos que los conforman?, quizá es ambos, sea cual sea, se hacen esfuerzos por cambiar prácticas violentas y reestructuran al colectivo, así como su responsabilidad de cambio social, política y colectiva.

E- ¿a partir de qué momento o suceso o experiencia comenzaste a sentirte extraño con la masculinidad?

Desde que una chica cuando estaba en que será, tercero o segundo de primaria, me cuestiono y me dijo que yo no era hombre porque no me gustaba el Fútbol. De manera insultante me lo dijo, “tú no eres hombre porque no te gusta el fútbol”

[Eduardo Torres. Entrevista colectiva \(min. 25:00 – 26:35\)](#)

“Ser hombre tiene que ver con un papel, y la masculinidad son características. Puede haber una mujer que sea muy masculina, y hasta la critican y señalan por ser masculina pero no es hombre justamente hay una contradicción y por eso la

violentan por ser masculina por ser hombre y puede a ver un hombre que sea muy femenino o que no sea masculino y por eso lo violentan. Yo creo que son cosas diferentes una cosa es **un papel que tienes que cumplir** y otras características que debe tener ese papel no. Igual no sé puede haber **un hombre que haga ciertas cosas femeninas, pero no importa mientras sea predominantemente masculino no.**

[Eduardo Torres. Entrevista colectiva \(Min 33:00-35:00\)](#)

Para Eduardo Torres, la masculinidad es extraña en la medida es cuestionada por el sexo o figura opuesta lo masculino, la feminidad. En algunas ocasiones menciona su relación con sus parejas y la dominación que se establecer por ser hombre y el escozor que le provoca tener que asumir el control en la relación y de reiteradas relaciones en donde él tiene que tomar las decisiones y asumir la responsabilidad, así como tener que cumplir con ciertos requerimientos sociales, como el papel de un hombre. Asumir ciertos lineamientos y características, en este punto invito a escuchar el audio de la entrevista colectiva en donde surge de manera recurrente no solo por Torres mantener relaciones sexuales aun cuando no se quiere, pagar la cuenta por ser hombre y asumir el control en las relaciones afectivas.

Aunque en otras ocasiones se habla de hombría para pensar en la masculinidad, este concepto tiene relación con la sexualidad, el estar dispuestos sexualmente y no poder hacerlo es considerado como un ataque a la masculinidad o como él lo menciona hombría, le resulta extraño tener que seguir con las pautas culturales que determinan como debe ser un hombre. Cuando menciona que puede haber mujeres con características masculinas no se equivoca del todo. En el copilado de Fabbri L. (2021)²⁰ son examinadas las “Masculinidades Lésbicas” mujeres que tienen o asumen características masculinas pero que no establecen relaciones sexo afectivas con hombres sino con mujeres, y cuando menciona un hombre con características femeninas mientras siga siendo predominantemente masculino, quizá se refiere a un modelo en el que los hombres puedan seguir siendo masculinos incluso con características femeninas. Sin embargo, nunca se establece qué es lo femenino, en todas las entrevistas se habla sobre su masculinidad, pero no de la contraparte que reafirma una otredad o lo distinto a lo que son ellos.

²⁰ Vid. Fabbri, Luciano [et al.]; (2021). “Con luz propia. Una figuración para las masculinidades lésbicas” En *La masculinidad incomodada*. Rosario, Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens Ediciones; UNR Editora.

Hay otras cosas que me pesan más sobre la forma que tienes que ser frente a las mujeres en sentido romántico, es más en mi vida porque es más de.../ **se me mete mucho la idea de tienes que ser un cabrón tienes que tratar mal a las morras para que te pelen no. Es una idea, super metida.** Si eres bueno con ellos no te pelen tienes que ser culero con ella, y nunca me ha gustado esa idea, procuro no hacerlo, pero a veces en mis relaciones sentimentales si pienso eso, de repente se me vuelve a meter esa idea, y si piensan que debo ser culero con ellas. ((trueno los dedos)) para que reaccionen algún estímulo, no sé qué chingados. Y dentro de todo esa parte me di cuenta de que algo muy importante **era esa idea de un hombre siempre tiene que estar dispuesto y con la energía para coger no. Y eso es lo que tiene que hacer un hombre.**

Eduardo Torres. Entrevista colectiva (Min 35:00 – 37:55)

Torres es uno de los pocos hombres que reconoce que ser hombre tiene que ver con posicionarse como un “cabrón”, como si debiera asumir el control de las relaciones con las mujeres o bien con la feminidad, no queda claro si realmente no le agrada ser de esta forma y solo asume ese papel por cumplir el papel de hombre, lo extraño surge cuando no sabe si debe renunciar a esas construcciones sobre su identidad masculina, parece que existe una crisis de identidad en la que debe renunciar a los privilegios masculinos, y dejar de ejercer una dominación sobre la figura femenina, Bard, Wigdor Gabriela (2016) menciona que es difícil para los varones aferrarse o soltar privilegios de género, resulta muy complicado que los varones puedan darse cuenta de cómo ejercen o reproducen el patriarcado de forma directa o indirecta. Para Torres no es del todo claro cómo asumir en mando en sus relaciones amoroso posiciona a la mujer en la subordinación el problema no solo es entenderlo sino soltar los privilegios masculinos y asumir a la figura femenina en igualdad de condiciones. Es un poco preocupante pensar que los hombres deben ser cabrones, y estar dispuestos a todo demostrando la hombría refirmando la sexualidad y su papel. ¿Cómo cambiar o establecer un cambio en estos pensamientos tan introyectados?

Gabriela menciona la virilidad y hombría como un acto machista en que deben asumirse como hombres sexualmente disponibles, competitivos y reafirmar su sexualidad de manera reiterada sin sustento. Menciono esto debido a que lo sexual aparece como un requerimiento necesario en la entrevista colectiva y no agrego un fragmento debido al carácter íntimo que esto implica, sin embargo, es un elemento importante para pensar lo masculino, lo femenino y la disidencia que establece ciertas

características pero que son poco comprensibles para aquellos que no asumen este papel.

“Soy como la morra que tiene puros amigos hombres ((risas)), porque precisamente me muevo de un lado a otro, es decir en términos de esta categorización CIS género es coincidencia entre tu orientación sexual y tu identidad de género, **me asumo como un hombre homosexual, me identifico plenamente como hombre**, pero en este vaivén en la convivencia pues a veces me dan ganas de comportarme de manera muy femenina y a veces si hecho mano de los recursos culturales propios de la masculinidad”.

[Cesar Entrevista colectiva \(Min 7:05 -7:50\)](#)

Extraño en la masculinidad han sido muchas experiencias y la verdad debo insistir en la orientación sexual. Pero pensaría una muy específica porque fue lapidaria, en la pubertad cuando estaba en la secundaria, una vez estaba buscando porno, e inexperto de la navegación en internet no sabía borrar el historial y cuando me di cuenta busque y busque y no encontré como borrarlo **entre en angustia total, una por haber visto pornografía y la otra porque además era pornografía homosexual**, entonces estaba que me llevaba la chingada. Total, pensé que se iban a enterar **una noche no aguante la angustia**, nos acabábamos de irnos a dormir desperté a mis papás y hable con ellos y les dije es que estuve viendo porno, bueno cosas por accidente lo encubrí y dije salió y lo vi. **Pero lo significativo de aquella ocasión fue la respuesta de mi papá. Porque mi preocupación era que no me descubrieran que era homosexual. Y la respuesta de mi papá fue: “no te preocupes sabemos que tú eres un hombrecito hecho y derecho”**. En ese momento entendí que la homosexualidad y el saberme hombre y esta identidad de masculinidad eran muy importantes. **Y a partir de entonces entre más me esforzaba en reprimir u ocultar de censurar mi orientación sexual al mismo tiempo más me esforzaba por cumplir con esas características masculinas con actitudes masculinas y con el tipo de relaciones que establece un hombre heterosexual que de hecho según esto que me dijo mi papá si están bien.**

[Cesar Entrevista colectiva \(Min 26:40 – 29:10\)](#)

La diferencia tiene que ver con las experiencias fundamentalmente, es decir cuando uno habla acerca del patriarcado y cuando hacemos esta reflexión y critica, podemos comunicarnos, podemos entendernos porque hay herramientas y porque hay formación política, pero inevitablemente se recurre hacia las experiencias personales entonces, en muchos de los casos las experiencias de mis compañeros tienen que ver en su relación o en sus relaciones sentimentales con las mujeres y en ocasiones a mí me cuesta trabajo explorar a partir de las experiencias personales, al menos en ese punto. Porque como hombre soy hijo, tengo una madre, tengo hermanas, tengo tías, tengo amigas, etc. Sin embargo, no siempre me siento con la identificación que si siento en diversidad sexual. Confianza si siento, es un espacio seguro definitivamente porque son compañeros y es gente en la que confió, pero.. siempre hay algo que... **me recuerda que... no soy lo mismo y no solo se trata de no ser lo mismo, si no también que, hay cosas que del mismo patriarcado uno como disidente sexual vive y en ocasiones las he tratado de compartir noto que no hay una respuesta, no hay una**

profundización, desconozco a que se deba. Entonces dentro de las diferencias y de las experiencias podría destacar esa parte.

[César. Entrevista individual](#) (Min 1:50-3:35)

E ¿Cómo te atraviesa a ti la masculinidad?

I: ¿Cómo me atraviesa? Podrías darme más...

E: Ósea ¿Cómo es? ¿Cómo te afecta? ¿Cómo ha sido tu proceso?

I: ya, pienso que **tiene que ver con la censura, con la censura de experiencias estéticas y de formas de relacionarme con los hombres y con las mujeres que son censuradas, puesto que se conciben más bien como afeminadas o que no corresponden con el estereotipo, con el modelo de la masculinidad heteronormativa, entonces el atravesamiento tiene que ver con una constante problematización a la legitimidad** y al derecho que tengo de.. ser como soy y expresarme como me gusta expresarme, lo hago, no renuncio a ser lo que soy, como soy, expresarme, como me gusta expresarme tanto en estas apreciaciones estéticas, como también en el trato con las otras personas, pero eso no quita que de manera permanente esta la vigilancia, la vigilancia de la heteronorma, **la vigilancia del machismo y que es una disputa constante, interior y exterior**, no es algo que se vivía sin conflictos, es un conflicto porque hay una disputa política ideológica, entonces ese atravesamiento lo he experimentado de esa manera, también por eso la razón de estar en un espacio de organización política.

[César. Entrevista individual](#) (Min 24:30-27:00)

Para César lo extraño se presenta de forma distinta, para el sentirse de esta forma es no ser alguien guiado por la hetero/normatividad, lo extra establece algo fuera, o externo y esto se establece cuando no cumple con estas normas sociales asociadas a lo sexualmente establecido, así como su identidad entre lo femenino y lo masculino. **“me asumo como un hombre homosexual, me identifico plenamente como hombre**, pero en este vaivén en la convivencia pues a veces me dan ganas de comportarme de manera muy femenina y a veces si hecho mano de los recursos culturales propios de la masculinidad”. Qué significados puede tener asumiese como un hombre homosexual pero identificado plenamente como hombre, y además de todo tener comportamientos femeninos y masculinos, qué tipo de prácticas encarna el cuerpo entre estas dos categorías. Anteriormente ya he mencionado el pensamiento binario y sus limitaciones para poder comprender la disidencia y los nudos problemáticos que establece poder pensar en otras configuraciones de identidad fuera de lo masculino y lo femenino. Quizá es posible vincular lo extraño en varias dimensiones, una de ellas sería poder pensar lo extraño como un sentimiento experimentado por César.

Cuando hablo de sentimiento me refiero a la forma en la que afectan los cuerpos, pensando en dos dimensiones como el que Ahmed, S (2015) propone un análisis de los afectos “De adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro” Los estímulos externos establecen ciertos sentimientos que son experimentados por los sujetos de forma interna y que son experimentados por el mismo cuerpo, de ahí la indistinción de cuerpo/sentimientos propuesta por el Scribano Adrián (2012). La relación el adentro y el afuera, así como de los cuerpos entre hombres, mujeres y las experiencias de relacionarse socialmente son censuradas. César menciona que debe censurar ciertos aspectos de sí mismo, en donde no existe tanta seguridad o en donde debe valerse de herramientas masculinas para posicionarse de mejor forma, pero en la seguridad puede comportarse más femenino, lo que nos habla de una construcción y distinción entre estas dos categorías y que no quedan de todo claras en su discurso. Y que genera ciertas dudas sobre los actos que encarnan los cuerpos masculinos y femeninos o las acciones y conductas que un disidente puede establecer sin ser cuestionado por estos sujetos que enmarcan la normatividad.

La censura establece mantener algo oculto, fuera de la vista de lo que la llama machismo o de la heteronormatividad, esto puede también interpretarse también como ese unheimlich, Sigmund, Freud (1976) menciona que lo extraño debe permanecer oculto, lo que representa un sentimiento de angustia y horror frente a ojos que no pueden comprenderlo. Quizá aquella disidencia causa incompreensión cuando es expuesta con los vatos en su círculo de estudios. El no sentirse distinto a los vatos con los que convive causa ese sentimiento de extrañeza también, no se siente del todo identificado, estar fuera o dentro, la familiaridad de aquellas figuras masculinas de las que se siente parte, pero al mismo tiempo fuera, tan familiar y extraño al mismo tiempo que permanece en el vaivén de lo masculino y femenino. Una identificación a medias entre una figura y otra un reflejo a medias de lo que es o quieres ser, miradas sobre el que vigilan su actuar. El deseo del Otro, sobre su propio deseo, ¿cumplir la norma valerse de las construcciones sociales, o satisfacer sus propios deseos? Las experiencias personales deben hacerse políticas para reivindicar estos posicionamientos de los que nadie habla, visibilizar nuevas configuraciones masculinas, hacer de lo familiar algo extraño o asumir lo extraño como algo propio del sujeto.

Sin embargo, también debemos examinar otras perspectivas de lo extraño y sus configuraciones sociales en el interior del colectivo, para aquellos sujetos el machismo y la heteronormatividad representan elementos fundamentales que los excluyen de ciertas normas o estándares sobre un modelo de masculinidad ideal. Y no entrar en una categoría Cisgénero para pasar como mujeres incluso en lo corporal, pero si en identidad, lo problemático surge desde varios aspectos tanto en lo sexual, en lo identitario, en las prácticas y los modelos masculinos, generar espacios seguros tiene sentido en la medida en la que la masculinidad podemos nombrarla así imperante o hegemónica los oprime o violenta. Ya hemos mencionado como los varones del colectivo omiten las prácticas a la comunidad LGBTIQI+ se hacen responsables por los actos de desigualdad contra las mujeres, pero no hablan de los actos contra hombres no heterosexuales. Bermúdez Mónica. (2013) examina el concepto de masculinidad hegemónica, la relación de dominio sobre hombres hacia otros hombres y de la dominación hacia las mujeres, sin embargo, existen muchos elementos que dicen que el colectivo intenta cambiar estas formas y vincularse de formas diferentes.

No sé si es posible pensar que existe esta masculinidad dominante e imperante sobre el resto dado que César es un vato homosexual en el círculo de estudio de vatos heterosexuales y que coordina este espacio. ¿Se están o no generando estos actos de dominación de esta masculinidad? ¿Es plausible aun pensar en la hegemonía masculina o no?

El tema con la masculinidad y lo que me hace sentir extraño a ella, es que no es voluntaria de cierta manera, no es algo que te pregunten como tú quieras ser o como tú quieras vestir, como quieras comportante, tú como te vas a relacionar con otras personas, si no que más bien hay cierta, cierta condición por parte de la sociedad de que **hay una manera correcta de ser hombre, o de ser mujer y maneras incorrectas.**

[Eduardo MH. Entrevista colectiva](#) (min 1:45 - 2:10)

-E- Y qué, qué es raro, o sea, ¿que sería lo raro? O sea, ese sentir dices, que es, que se siente raro.

-I- pues me incomoda, me incomoda y digo... **me imagino que normalmente no me incomodaría, pero, es porque cuando te das cuenta de que esto tiene que ver con una cosa, con un trato patriarcal,** o sea con una diferencia en las libertades de comportamiento que una persona pueda tener y otra no porque es mujer o porque es hombre, pues incomoda verlo de esa manera, ¿no? mmm.. o sea, por ejemplo, hay más fijación con mi hermana en el tema de las tareas domésticas, y eso que ella está chiquita, o sea, a ella sí le dicen, “¿por qué hoy no lavaste trastes?¿por qué no hiciste

tal cosa? Y a mí tampoco me pasa, digo, yo voluntariamente yo lo hago, yo acomodo mi cuarto, no dejo que nadie entre a mi cuarto. Yo digo, “lo tengo que arreglar yo”, “me tengo que hacer mi comida, etc, etc” pero lo que para mí es una opción, para ella es una obligación. **Entonces eso también como que incomoda mucho. Es incómodo saberlo mmm...**

[Eduardo MH. Entrevista individual \(min 6:00 – 7:50\)](#)

Para Eduardo la incomodidad surge en la medida que va reconociendo las estructuras patriarcales en donde nota las desigualdades con un miembro de su familia, su hermana y la distinción en las labores domésticas, restricciones y construcciones sobre lo masculino y femenino en su núcleo familiar. Podemos quizá interpretar lo extraño/raro/ como Luciano Fabbri (2021) nos muestra con los colectivos de varones anti patriarcales en donde la masculinidad es incomodada. El observar su posición privilegiada causa incomodidad cuando es ejercida en el interior de lo familia, cuando la masculinidad establece una relación de dominación no con extraños sino en su propia construcción como hombre.

Quizá el sentimiento de extrañeza es similar al de unheimlich, donde también se encuentra lo familiar o familia y en donde en núcleo familiar o al interior de las estructuras familiares se encuentra el patriarcado, donde lo extraño no está fuera y el patriarcado no es un ente externo, es algo tan familiar que causa angustia y terror. Sigmund, Freud (1976) rastrea el significado de unheimlich el significado la traducción al inglés de *uncomfortable* que significa en español incómodo. Quizá aquellas desigualdades que expresan las chicas de Releva en el colectivo no son tan distintas a las que se establecen en su familia. Eso que se supone es extraño no lo es, es demasiado familiar, es tal vez el reflejo de sí mismo o de su estructura familiar lo que resulta tan incómodo. Como aquel hombre que ve su reflejo y se sorprende al ver que es él, en desconocimiento de sí mismo lo lleva a sentir y experimentar un sentimiento ominoso. Una línea de interpretación que me gustaría pensar es que la masculinidad es como la obra de Magrite “para no ser reproducido” un reflejo sin rostro que aún no está del todo resuelto. Aquella masculinidad reflejada en el colectivo es la misma al interior de su hogar. Existe aún una figura sin rostro.

Cuando Eduardo menciona que lo hace sentir extraño con la masculinidad es pensar si existe una forma correcta o incorrecta de ser hombre, como podemos entender esto, considero que puede interpretarse como una crisis en la que reflexiona sobre su masculinidad y sobre aquellos elementos que son problemáticos, pero sin

tener claro por qué no llevarlos a cabo. Existe un momento de deconstrucción, crítica y reflexión de su masculinidad, pero aún no existe un momento de reconstrucción de un nuevo modelo masculino, no solo para Eduardo sino para los vatos del colectivo. Considero que un nudo problemático que se genera en los espacios donde se deconstruye la masculinidad es que aún no se tiene claro que alternativas se tienen referentes a su masculinidad y sobre el carácter social que implica asumir una nueva figura masculina.

Para varios de los vatos el carácter punitivo de la sociedad es un elemento importante, dado que la deconstrucción es individual y colectiva a nivel micro dentro del colectivo. Sin embargo, eso no cambia el entorno social en el que se desarrollan llevándolos a sortear las formas de comportarse en determinados contextos, pero el proceso reconstructivo es algo que no podemos observar dada la limitación de tiempo. Pero generar nuevas líneas de investigación, determinar cómo resuelven el conflicto de identidad me parece sumamente interesante ya que no solo se establecería un punto de inflexión para el colectivo sino cómo una intervención que da resultados sobre un cambio sustancial tanto en lo individual como a nivel colectivo.

REFERENCIAS

- Ana, Amuchástegui, Ivonne Szasz (2007) *Sucede que me canso de ser hombre, relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México. El Colegio de México.
- Ahmed, S. (2015). "Introducción: Sentir el propio camino". En *La política cultural de las emociones*. México: PUEG/UNAM
- Betzabé, Márquez Escamilla y Emanuel Rodríguez (Coord.). et al (2021). *Etnografías del Acto Comunicativo: En Etnografías desde el reflejo*. UNAM. México.
- Bard, Wigdor Gabriela (julio-diciembre de 2016) AFERRARSE O SOLTAR PRIVILEGIOS DE GÉNERO: SOBRE MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS Y DISIDENTES. *Revista Península* Vol. XI, núm. 2. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v11n2/1870-5766-peni-11-02-00101.pdf>
- Blondel, Charles (1945), "Memoria" y "Vida afectiva", en *Psicología Colectiva*, México: América.
- Coffey, Amanda & Paul Atkinson. (2002) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos Estrategias complementarias de investigación*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Corominas, Joan. (1987). *Breve, Diccionario Etimológico De La Lengua Castellana*. Madrid, España. Gredos.
- De Martino, Bermúdez Mónica. (2013) Connell y el concepto de masculinidades hegemónicas: notas críticas desde la obra de Pierre Bourdieu. *Revista Estudios Feministas* Vol. 21, núm. 1. Universidad Federal de Santa Catarina Santa Catarina, Brasil. pp. 283-300. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/381/38126283028.pdf>
- De Miguel, Calvo, E. (2010). Emociones y desigualdades sociales. El caso del miedo, IX Premio de Ensayo Breve en ciencias Sociales "Fermín Caballero", Asociación Castellano-Manchega de Sociología, pp. 49-75.

- Espinosa, Damián, Gisela. (2020). “Desplazando la mirada del resultado al proceso: investigación colaborativa y co-producción del conocimiento. En: Berrio Palomo, Lina Rosa et al. (2020). *Antropologías feministas en México: epistemologías, éticas, prácticas y miradas diversas*. UAM-Bonilla Artigas-UNAM. México.
- Fabbri, Luciano [et al.]; (2021) *La masculinidad incomodada*. Rosario, Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens Ediciones; UNR Editora.
- Fabbri, Luciano. (2016) Colectivos de hombres y feminismos. Aportes, tensiones y desafíos desde (y para) la praxis. *Sexualidad Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*. n. (22) pp. 335-368. Disponible en: www.puees.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion6/Fabri2016_ColectivosDeHombresYFeminismos.pdf
- Figuroa, Perea Juan Guillermo (2016) “Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades” En *Sexualidad Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*. n. (22) pp. 221-248. Disponible en: www.scielo.br/j/sess/a/hLPf7rXNv6NNn4NPVBGsNKk/?format=pdf&lang=es
- Fernández Christlieb, Pablo (1999), “Los sentimientos que no existen” y “La colectividad afectiva”, en *La afectividad colectiva*, México: Taurus.
- Geertz, Clifford (2000) “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura”. En *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.
- Hernández, Óscar Misael (2008) DEBATES Y APORTES EN LOS ESTUDIOS SOBRE MASCULINIDADES EN MÉXICO. Red de *Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal Relaciones*. Estudios de historia y sociedad. Vol. XXIX, núm. 116, pp. 231-253 El Colegio de Michoacán, A.C Zamora, México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/137/13711161008.pdf>
- Jiménez-Rodas, J. A. & Morales-Herrera, M. D. (2022). Tramas íntimas y políticas en la articulación de masculinidades alternativas. *Revista Colombiana de Ciencias*

Sociales, 13(2), 640-661. Disponible en:
<https://doi.org/10.21501/22161201.3845>

Mari Luz, Esteban Galarza (2004) Antropología encarnada. Antropología desde una misma. Papeles del CEIC # 12, pp. 1-21

Mark, Millington. (2007) HOMBRES IN/VISIBLES La representación de la masculinidad en la ficción latinoamericana, 1920-1980. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Maffía, Diana (2008), "Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica". Buenos Aires: Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires.

Minello Martini, Nelson. (septiembre-diciembre, 2002) "Los estudios de masculinidad" *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 3, pp. 715-732 El Colegio de México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/598/59806009.pdf>

Michael, Flood. (2004) "Backlash: los movimientos de varones enojados" En Fabbri, Luciano. et al. (2021) *La Masculinidad incomoda*. Rosario, Santa Fe, Argentina. Homo Sapiens Ediciones; UNR Editora

Patricia, Aschieri (2013) "Hacia una etnografía encarnada: la corporalidad del etnógrafo/a como dato en la investigación" Universidad de Buenos Aires- Universidad Nacional de Tres de Febrero. (UBA-UNTREF). Argentina.

Puglisi, Rodolfo. (2019). "Etnografía y participación corporal. Contribuciones metodológicas para el trabajo de campo" *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°17. Año 9. Argentina.

Ripamonti, Paula. (2017). "Investigar a través de narrativas: notas epistémico-metodológicas". En: Alvarado, Mariana y De Oto, Alejandro (Ed.). (2017). *Metodologías en contexto. Intervenciones en perspectiva feminista/poscolonial/latinoamericana*. CLACSO.

[Volver al inicio](#)

Sigmund, Freud (1976) Obras completas Vol. XVII *De la historia de una neurosis infantil y otras obras (el "Hombre de los Lobos") y otras obras.* (1917-1919). Argentina. Amorrortu.

Sarah, Corona Berkin. (2020) "Investigar en el lado oscuro de la horizontalidad" En Inés Cornejo et al. (2020) *Horizontalidad: hacia una crítica de la metodología.* Argentina. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. pp.27-58.

Sarricolea, Torres Juan Miguel. (enero-junio de 2017) Forjar un cuerpo trabajador. Etnografía retrospectiva sobre la construcción de Masculinidades. *Revista De Estudios De Género, La Ventana*, Núm. 46, pp. 310-339. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v5n46/1405-9436-laven-5-46-00310.pdf>

Scribano, Adrián. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (10), Año 4, pp. 93-113.

Sirimarco, M. y Spivak, A. (2019). Antropología y emoción: reflexiones sobre campos empíricos, perspectivas de análisis y obstáculos epistemológicos, *Horizontes Antropológicos*, (54), pp. 299-322.

VOX, DICCIONARIO ILUSTRADO LATINO-ESPAÑOL ESPAÑOL-LATINO (1982) España. Biblograf.

ANEXOS

Audios y videos del trabajo de campo

DRIVE SENTIRSE EXTRAÑO

<https://drive.google.com/drive/folders/1KqbNuYPefOMvdeU6cBAYwUbvGzrBZCKM?usp=sharing>

ENTREVISTA EDURADO MH

<https://drive.google.com/drive/folders/1IEIsbJSO4ZwOX36LFmj9WLPMleKphdTE?usp=sharing>

ENTREVISTA PABLO

https://drive.google.com/drive/folders/1LPrB9-RoZqnKhZUAmJNPTnd1SlfK_l6r?usp=sharing

[Volver al inicio](#)

ENTREVISTA CÉSAR

<https://drive.google.com/drive/folders/1IMCFBc83ihMYKCCNWIIIUyldjOaCdP64?usp=sharing>
[g](#)

ENTREVISTA ARIZ

PARTE 1

Disponible en: https://drive.google.com/drive/folders/1v0y52xY-u6rEmddzVx_hVBbIP3SIOwOB?usp=sharing

PARTE 2

Disponible en: <https://drive.google.com/drive/folders/1KKgkkG9Y1HEeVqu8m-YdtutWG0rMM8mp?usp=sharing>

PRIMERA ENTREVISTA CON VATOS

<https://drive.google.com/drive/folders/1fxNkaHd9FduquIYTELaC1gEeWeKeFMsu?usp=sharing>
[ng](#)

ENTREVISTA COLECTIVA VATOS

Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1r4cBclDAzTP2NHh3Xa8XaWkhDq-TCohu/view?usp=sharing>